

37.- **TEJÓN** (*Meles meles*) (1,2,3,4) n

Nuevas observaciones directas.- Cada una de ellas es nocturna y se refiere a un solo ejemplar. Corresponden a los días 23 de julio de 2000 (a las 22 h. 23 m., entre Las Carabelas y Moral de Hornuez, cerca de Las Carabelas; Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo), 10 de mayo de 2002 ap. (cerca del cementerio de Montejo; Jesús Hernando Iglesias), 13 de mayo de 2002 (a las 0 h. 19 m., entre la estación de Maderuelo y Myta; Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo), y comienzos de junio de 2003 ap. (en el límite entre los términos de Montejo y Milagros; Jesús Hernando Iglesias).

Ha habido ya, según los datos que conocemos, 35 observaciones directas de esta especie en el área de estudio (incluyendo ocho citas en zonas próximas).

Nota.- En la noche del 26 al 27 de julio de 2003, a las 0 h. 13 m., vi perfectamente y muy cerca un gran tejón que cruzó la carretera entre Perorrubio y la N-110, no muy lejos de Perorrubio (provincia de Segovia); en la cuadrícula 30TVL46. En dicha cuadrícula, no está citada la presencia de la especie en el “**Atlas de los Mamíferos Terrestres de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza—SECEM—SECEMU; Madrid, 2002, 564 págs; ed. por L. J. Palomo y J. Gisbert; pág. 275). En la misma obra, Eloy Revilla, Jorge G. Casanovas y Emilio Virgós señalan (págs. 275-276): “*En el mapa de distribución se observan amplias zonas donde no hay citas de la especie debido a la escasez de datos. El hecho de que los tejones estén profusamente presentes en aquellas zonas muestreadas sistemáticamente (...) hace sospechar que muchas de las cuadrículas en blanco sean muy probablemente zonas donde la especie está presente pero no ha sido aún detectada.*”

Nuevas tejoneras.- Dos o tres tejoneras que no conocíamos (incluyendo una en zonas próximas), de las que al menos una era nueva (no existía en años anteriores), fueron localizadas en 2001 por el autor. Dos de ellas tenían varias bocas. Otras dos o tres tejoneras más fueron descubiertas el año siguiente, también por el autor. Por otra parte, en una charla dada en Valdevarnés el 8-12-2001, varios vecinos informaron sobre una tejonera en este término.

Con estos nuevos datos, se han descubierto ya varias decenas de tejoneras en el Refugio e inmediaciones, incluyendo las ya desocupadas. No menos de 20 han sido vistas por el autor. (Véase la Hoja Informativa N° 24, pág. 86).

Nuevos datos sobre la mortandad.- El 14 de mayo de 2000, José Román Rodríguez, su mujer Rosa Alvarado y su hijo David encontraron un tejón muerto, que no parecía atropellado, en el barranco de Valdecasuar, al borde del camino.

El 25 de julio de 2000, Alfredo Yagüe Martín encontró un tejón muerto, atropellado, en la carretera entre Fuentemizarra y Campo de San Pedro.

El 29 de julio de 2001, Alberto Román Alvarado vio un gran tejón muerto, atropellado, en la carretera entre Aldealengua de Santa María y Languilla (José Román, com. pers.).

El 9 de noviembre de 2002, Jorge Andrés Remacha Lorenzo, Juan Luis Galindo Estévez y José Monedero Pérez hallaron, bajo los cortados de Peñalba, una garra de tejón (¿matado por el búho real?). (Véase la Nota 3, en el siguiente apartado).

El 26 de febrero de 2003, el guarda Jesús Hernando Iglesias encontró un tejón muerto, con agujeros de bala y una pedrada en la cabeza, en Los Frailes, junto al límite del Refugio. El hecho fue denunciado a la Guardia Civil.

Con estos datos, ya son 24 los tejones muertos de los que hemos tenido noticias en la zona (incluyendo ocho en zonas próximas). Nueve de ellos (cuatro en zonas próximas) murieron atropellados.

Notas.- 1) Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla registran huellas de tejón en el páramo de Corcos (sur de Burgos), el 5 de septiembre de 2003.

2) Luis Miguel Domínguez Mencía comenta la observación de un tejón que realizó “*en las riberas organizadas y pletóricas del río Riaza, en la provincia de Segovia, una mañana de fría primavera*”; en el siguiente artículo:

--- Domínguez Mencía, L. M. (2000). **Tejón. Un mamífero con cara de pillo**. *Biológica*, 50: 52-56.

3) En un estudio llevado a cabo en Suiza por März, y citado por Paul Géroudet (“**Les Rapaces diurnes et nocturnes d’Europe**”; Delachaux et Niestlé, Neuchâtel, Suiza, 1965), se encontraron restos de un tejón entre 2.590 restos de presas del búho real, recogidos en cinco nidos. El Dr. Miguel Delibes de Castro alude a este hecho en “**Las rapaces nocturnas**”, cartel N° 6 de la famosa serie “*Animales ibéricos en peligro*” (ADENA, 1970-71).

Refiriéndose también al caso anterior, Jean-Marc Cugnasse, en su interesante artículo “**Contribution à l’étude du Hibou grand-duc, *Bubo bubo*, dans le sud du Massif Central**” (*Nos Oiseaux*, 37, 1983, págs. 117-128), comenta (pág. 125), que aunque el tejón identificado por März no era del todo adulto, es muy posible que el carnívoro fuera consumido como carroña.

Por otra parte, Heimo Mikkola, en su documentado libro “**Rapaces nocturnas de Europa**” (ed. Perfil, Lérida, 1995, 448 págs.), indica (pág. 86): “*Olson (1979) señaló que el mayor peligro natural que tenían los pollos de búho real en Suecia era la predación por parte de zorros *Vulpes vulpes* y de tejones *Meles meles*. Olson tuvo constancia de once casos de esos y consideraba evidente que se podían haber producido más. En una ocasión se encontró un pollo grande muerto en medio de una zorrera. Aunque un búho real adulto pueda capturar a un zorro joven, parece incapaz de defender a su prole contra mamíferos predadores de ese tamaño.*”

S/n.- ***ARMIÑO** (*Mustela erminea*)

No conocemos ninguna noticia de esta especie en la provincia de Segovia. En el mapa del “**Atlas de los Mamíferos Terrestres de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza—SECEM—SECEMU; Madrid, 2002, 564 págs.; ed. por L. J. Palomo y J. Gisbert; pág. 247) se señala este mamífero en bastantes zonas de Burgos, pero no en el extremo sur. Sin embargo, recientemente hemos tenido noticias de un armiño trampeado junto al río Duero, cerca de Aranda, por guardas de la Junta de Castilla y León (Pablo Sanz, com. pers.). Además, Miguel Ángel Pinto Cebrián, en su libro “**Más allá del vino. Fauna y flora de la Ribera del Duero**” (ed. Ayuntamiento de Aranda de Duero, Burgos; 2003, 229 pp.; págs. 76-77), señala, en la comarca de La Ribera, la presencia de armiños, “*que a través de ríos y arroyos han logrado llegar hasta aquí*”.

38.- **COMADREJA** (*Mustela nivalis*) (1,2,3,4) N

Nuevas observaciones directas.- Hemos tenido noticias de dos más, cada una de las cuales se refiere a un solo ejemplar; con lo que el total de observaciones directas registradas es de 54, incluyendo 14 en zonas próximas. Las nuevas citas son las siguientes:

53) El 2 de septiembre de 2000, a las 10 h. 30 m., en la cola del embalse, Juan Luis Galindo Estévez anota: “*Observo perfectamente y durante un rato a una comadreja que vagabundea por la orilla cerca del puente de Alconadilla. A veces una lavandera blanca y una tarabilla común la persiguen volando a baja altura tras ella. Cerca hay un papamoscas cerrojillo y un mirlo común joven.*”

54) El 29 de marzo de 2002, Gabriel Chicote Alvira y Miguel Ranero Serrano señalan, en la presa del canal del río (en el término de Montejo, dentro del Refugio), dos ratas de agua perseguidas sin éxito por una comadreja.

Otros datos nuevos.- A) El 14 de octubre de 2000, Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas y Rosa Lozano Hernando encuentran, “*sobre una roca junto al camino medio entre El Casuar y el viaducto*”, una letrina de comadreja; con excrementos “*todos del mismo tamaño*”, algunos negros, aunque “*el más reciente guarda coloración rojiza, debido seguramente a la ingestión de escaramujo*”. Los citados naturalistas comentan que “*este mustélido tan sólo ingiere bayas cuando el resto de su alimentación escasea*”.

B) Pablo Sanz Trillo y Yulán Úbeda Arias encuentran, en 2002, cerca de Honrubia de la Cuesta, “*una egagrópila posiblemente de búho con un cráneo de comadreja*”.

Nota.- Julio Gisbert y Margarida Santos-Reis comentan, en el “**Atlas de los Mamíferos Terrestres de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza—SECEM—SECEMU; Madrid, 2002, 564 págs.; ed. por L. J. Palomo y J. Gisbert; pág. 253): “*Es previsible que las alteraciones climáticas en curso tengan consecuencias muy negativas en los patrones de distribución y abundancia de la especie*”.

S/n.- ***VISÓN AMERICANO** (*Mustela vison*) A I

En una zona relativamente cercana de la provincia de Segovia (el río Aguijoso, entre Santibáñez de Ayllón y Grado del Pico), Juan Luis Galindo Estévez observó, el 4 de diciembre de 1999, a las 9 h. 45 m.,

cuatro mustélidos (dos adultos y dos más pequeños, posiblemente crías) que podían ser visones americanos (no es seguro). (Citado en la Hoja Informativa N° 24, pág. 87).

En una zona relativamente cercana de la provincia de Burgos (el río Gromejón, en Tubilla del Lago), Rubén Arrabal Espeja observó, el 3 de marzo de 2001, un visón americano.

En el año 2002, recibimos las primeras noticias de este mamífero en el Refugio. M^a Asunción Gómez Gayubo, ingeniero técnico forestal especialista en visones, comunicó haber encontrado excrementos de visón americano debajo del puente de Peña Rubia (en febrero-marzo), y en el puente de Peña Portillo (el 1 de junio). Ya fuera del Refugio, José Luis López-Pozuelo García encontró bajo el puente de Alconadilla, el 9 de noviembre, excrementos que podían ser de este mustélido (no es seguro).

Por otra parte, Pablo Sanz Trillo y Yulán Úbeda Arias encontraron y recogieron, el 29 de junio de 2002, en el comedero de Campo de San Pedro, las cabezas y patas de diez visones americanos (la identificación fue confirmada por M^a Asunción Gómez).

En el mismo año, Fernando Núñez Pérez, celador de Medio Ambiente de la Oficina Comarcal de Aranda de Duero, comunicó haber visto visón americano en el valle del Riaza, en la provincia de Burgos (en Adrada de Haza, Hoyales de Roa, Berlangas de Roa, Fuentecén, y Roa); incluida una cría muerta, posiblemente por una rapaz, en Roa. Además, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla comunican que José Muyo, un pescador de la zona, señaló visón americano en el Riaza, cerca de Roa, el 15 de febrero de 2003.

Notas.- 1) Como es sabido, la presencia del visón americano en otras cuencas fluviales segovianas (incluida la del río Duratón) es conocida desde hace más tiempo. Un interesante estudio sobre el tema es el realizado por Miguel Lizana, J. Morales, J. Gutiérrez y E. Pedraza, titulado “**Distribución espacial y ecología trófica de la nutria euroasiática y el visón americano en el Parque Natural de las Hoces del Río Duratón**”. Puede verse más información al respecto en:

--- Bravo Villa, C. (2002). **Visón americano (*Mustela vison* Schreber, 1777)**. Pp. 258-261 en: L. J. Palomo y J. Gisbert (eds.). **Atlas de los Mamíferos Terrestres de España**. Dirección General de Conservación de la Naturaleza—SECEM—SECEMU. Madrid, 564 pp.

--- Bravo Villa, C.; y Bueno Tena, F. (1992). **Nuevos datos sobre la distribución del visón americano (*Mustela vison* Schreber) en España Central**. *Ecología*, 6: 161-164.

--- Palazón Miñano, S.; y Ruiz-Olmo, J. (1997). **El visón europeo (*Mustela lutreola*) y el visón americano (*Mustela vison*) en España**. ICONA, Colección Técnica. Madrid. 133 pp.

--- Ruiz-Olmo, J.; Palazón Miñano, S.; Bueno Tena, F.; Bravo Vila, C.; Munilla, I.; y Romero, R. (1997). **Distribution, status and colonization of the American mink *Mustela vison* in Spain**. *Journal of Wildlife Research*, 2(1): 30-36.

2) Un importante artículo sobre la distribución y situación del visón europeo (*Mustela lutreola*) en España, con datos sobre la presencia del visón americano en zonas del sur de Burgos próximas al área de estudio, es el siguiente:

--- Palazón Miñano, S.; Mañas Prieto, S.; Ceña Martínez, A.; y Gómez Gayubo, A. (2003). **El declive del visón europeo en España**. *Quercus*, 203: 14-17.

39.- *TURÓN (*Mustela putorius*) (1,¿2?,3,4) C N

En los últimos años, las únicas noticias (no seguras, en su mayor parte) que hemos conocido de la especie, en el área de estudio, son unos posibles excrementos bajo el puente de Alconadilla (2-12-2001, 1-6-2002 y 9-11-2002; José Luis López-Pozuelo García), unas huellas en la misma zona (5-10-2003; José Luis López-Pozuelo García, Paloma Fraguío Piñas, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla), y una posible huella en la orilla del río (mayo de 2001; Jesús Hernando Iglesias).

Nota.- Emilio Virgós indica, en el “**Atlas de los Mamíferos Terrestres de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza—SECEM—SECEMU; Madrid, 2002, 564 págs.; ed. por L. J. Palomo y J. Gisbert; pág. 263), que, en la Península Ibérica, el turón “*es bastante escaso en las mesetas centrales y en la zona oriental*”.

40.- NUTRIA (PALEÁRTICA) (*Lutra lutra*) (1,[2],3,4) n

Nuevos datos sobre la reproducción.- En la noche del 23 al 24 de junio de 1998, a las 0 h. 35 m., el guarda Jesús Hernando Iglesias, del WWF/Adena, observó dos nutrias jóvenes, “*jugando en el camino*”.

Jesús Hernando añade: “*Cuando detectan el coche se esconden entre la maleza del borde del camino en el lado que no da al río.*” Esta importante noticia fue reseñada por Luis Suárez Arangüena, biólogo conservador del Refugio, en el *Bolegyps* N° 6 (pág. 4).

Censos colectivos.- Han sido realizados por voluntarios del WWF/Adena. Hasta la fecha, han sido los siguientes:

- 1º) 5 y 6 de abril de 1997. 17 participantes. Dos nutrias vistas, juntas (pareja). (“*Bolegyps*” N° 2, pp. 7-8).
- 2º) 13 y 14 de diciembre de 1997. 12 participantes. Cero nutrias vistas. (“*Bolegyps*” N° 4, pp. 11-12).
- 3º) 10 y 11 de octubre de 1998. 25 participantes. Dos nutrias vistas (no juntas). (“*Bolegyps*” N° 7, p. 3).
- 4º) 9 y 10 de octubre de 1999. 25 participantes. Dos nutrias vistas, juntas (pareja). (Además, fue vista otras nutria en el anochecer del día 11). (“*Bolegyps*” N° 11, pp. 3-5). (“*Panda*” N° 67, p. 21).
- 5º) 29 y 30 de julio de 2000. 20 participantes. Dos nutrias vistas (no juntas). (“*Bolegyps*” N° 14, pp. 9-11).
- 6º) 7 y 8 de octubre de 2000. 22 participantes. Cero nutrias vistas. (“*Bolegyps*” N° 15, p. 3).
- 7º) 20 y 21 de julio de 2002. 16 participantes. Cero nutrias vistas. (“*Bolegyps*” N° 21, p. 1).
- 8º) 19 y 20 de julio de 2003. Unos 20 participantes. Dos nutrias vistas. (Prensa de Segovia y Burgos).

Los cuatro primeros censos colectivos fueron citados en las dos Hojas Informativas anteriores. Con respecto al quinto (29/30-VII-2000), Luis Suárez Arangüena (Biólogo Conservador del Refugio, del WWF/Adena), en su artículo “**Minicampo de trabajo Nutria 2000**” (*Bolegyps* 14, IX-2000, pp. 8-11), señala (págs. 9-10) la observación de dos nutrias adultas, distintas: Una el día 29, en La Calleja, a las 21 h. 10 m. (la nutria cruzó el crío, “*de una orilla a otra*”) y de nuevo a las 21 h. 40 m., por Marisa Montiel; y otra el día 30, cerca de El Corralón, a las 7 h. 40 m. (la nutria estaba “*nadando aguas abajo hasta llegar a unos troncos caídos, donde dio la vuelta para regresar río arriba*”), por Ana Álvarez. Luis Suárez también comentó estos resultados en su artículo “**Refugio de rapaces de Montejo**” (*Panda* 70, verano de 2000, pág. 32).

Más noticias sobre los censos anteriores, posteriores a la Hoja Inf. N° 24, han aparecido en:

- Aranda Siglo XXI (2003). **Montejo se confirma como la mayor colonia de rapaces de Europa.** *Aranda Siglo XXI*, VIII-2003, pág. 14.
- El Adelantado de Segovia (2003). **Adena realiza obras de mejora para la fauna.** *El Adelantado de Segovia*, 22-7-2003, pág. 18.
- El Nordeste de Segovia (2003). **El Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega acoge un campo de trabajo de la naturaleza.** *El Nordeste de Segovia* N° 39, VII/VIII-2003, pág. 8.
- El Norte de Castilla (2003). **Socios de Adena participan en un campo de trabajo en el refugio de rapaces.** *El Norte de Castilla* (ed. de Segovia), 23-7-2003, pág. 12.
- Francisco Álvaro, J. (2001). **La nutria, un tesoro de la naturaleza en el Nordeste.** *El Nordeste de Segovia*, 25: 7.
- Herrero Gómez, G. J. (2002). **Adena ha realizado un censo visual de nutrias en el río Riaza.** *El Adelantado de Segovia*, 1-8-2002, p. 21.
- López Vallejo, N. (2003). **Campo de trabajo de Adena.** *Diario de Burgos*, 25-7-2003, pág. 16.
- Ruiz, R. (2000). **Nutrias, la salud de los ríos.** *El País Semanal*, 20-8-2000, págs. 26-29. (Con fotografías de Francisco Márquez).
- Suárez Arangüena, L. (2000). **Nutria 2000: Un minicampo de trabajo para julio.** *Bolegyps*, 13: 8-12.
- Suárez Arangüena, L. (2000). **VI Censo Visual de Nutria.** *Bolegyps*, 15: 3.
- Suárez Arangüena, L. (2002). **Campo de trabajo - censo de nutria.** *Bolegyps*, 19: 2.
- Suárez Arangüena, L. (2002). **Mini campo de trabajo y censo visual de nutria.** *Bolegyps*, 20: 2.
- Suárez Arangüena, L. (2002). **Campo de trabajo.** *Bolegyps*, 20: 1
- Suárez Arangüena, L. (2002). **Refugio de Rapaces de Montejo.** *Panda*, 73: 30. .

(Añadiremos que también se han realizado censos colectivos de nutria, y observaciones directas, en otro espacio protegido de la provincia de Segovia, el Parque Natural de las Hoces del Duratón).

Otras observaciones directas.- El 12 de noviembre de 2000, de 7 h. 35 m. a 8 h. 5 m., José Luis López-Pozuelo García observó muy bien una nutria, que pareció estar comiendo un pez, en el embalse, en la zona de las ruinas del antiguo pueblo de Linares del Arroyo. La cita fue publicada con detalle, por Juan Prieto, en el Informe final del censo de otoño de 2000 (pág. 11; véase). Luis Suárez también aludió a ello en el “*Bolegyps*” 15 (pág. 3).

El 18 de enero de 2001, en el embalse de Linares, durante el censo de aves acuáticas realizado por el Servicio Territorial de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, fue vista “*una nutria comiendo un pez*”, según publicó Guillermo Herrero en “*El Adelantado de Segovia*” (25-1-2001, pág. 18).

El 20 de septiembre de 2001, Juan José Molina Pérez y Noa Novo Rodríguez vieron una posible nutria, por la noche, cerca de Peña Rubia.

El 11 de diciembre de 2001, a las 2 h. 45 m. de la noche, Jesús Hernando Iglesias y David Martín Miguel observaron bien dos nutrias en el río, en La Peñuela. Jesús Hernando anota: “Una está dentro del río y la otra va andando por la orilla, fuera del agua. Después la volvemos a observar en el agua. Asoma debajo de un tronco de sauce y luego pasa por encima del tronco.”

El 17 de enero de 2002, Fernando Iniesta Ibáñez señaló una nutria en el río, en la zona del poblado de la presa. (Juan Prieto, com. pers.).

El 20 de enero de 2002, a las 17 h., Celestino Sanz Izquierdo, de Valdevacas de Montejo, vio una nutria en el río, en La Hocecilla. Celestino Sanz anota: “Una nutria salió de esas peñas que hay en el bajadero para entrar en La Hocecilla. Salió y bajó nadando la chorrera abajo hasta la fuente y luego se salió fuera a meterse entre las espadañas, y volvió a tirarse al río y cogió la dirección de esas peñas (...) donde me encontré dos cachorros pequeños hace muchos años, tendría yo 11 ó 12 años; pues en esas peñas se guardó.” (Véase “Los mamíferos del Refugio de Rapaces de Montejo”, pág. 40, 4º párrafo).

En la primavera de 2002, distintas personas del poblado de la presa comunican dos observaciones más: Una de dos nutrias, en el “colchón” de agua bajo la presa; y otra de una nutria, en mayo, entre el viaducto y “El Soto”.

Hacia el 20 de julio de 2003, una nutria fue vista varias veces, entre Montejo y Milagros, por Mariano H., según informa Horticiano Hernando Iglesias.

Con lo que ya son 37 (al menos) las observaciones directas de nutria registradas en la zona, según la información que conocemos. La nutria ha sido vista en todos los meses del año, excepto en septiembre (aunque en este mes también se han registrado indicios de la especie).

Otras prospecciones.- Entre septiembre de 1999 y octubre de 2000, se recogieron excrementos de nutria en ocho sectores de muestreo (uno en la cola del embalse y otros siete aguas abajo del mismo), analizando su presencia y composición (porcentaje de peces y cangrejos) en los distintos lugares y periodos (de sueltas –verano-, o no, de agua en la presa). Los resultados fueron presentados y discutidos en las V Jornadas de la SECEM, y se publicaron en:

--- Barrientos Yuste, R.; Gil, T.; Hernando Iglesias, J.; Iglesias, A.; Jiménez, M. D.; y Navarro, E. (2001). **Influencia de un embalse sobre la distribución y alimentación de la Nutria (*Lutra lutra* L.) en el río Riaza (Segovia).** *Resúmenes V Jornadas Españolas de Conservación y Estudio de Mamíferos* (Vitoria–Gasteiz, 5 al 8 de diciembre de 2001), pág. 41. SECEM (Sociedad Española para la Conservación y Estudio de los Mamíferos).

Otros datos nuevos sobre la alimentación.- José Luis López-Pozuelo García vio, en la primavera de 2000, restos de un cangrejo comido por nutria, en la presa del canal del río.

Daniel Magnenat señaló, el 31 de mayo de 2000, bajo Peña Portillo, “sobre una piedra del río”, un excremento atribuido a la nutria, “con fuerte olor a pescado y provisto de espinas de pescado”.

El 19 de noviembre de 2000, en la presita del canal del río, voluntarios del WWF/Adena recogieron un cangrejo señal comido por nutria, según informa José Luis López-Pozuelo.

El 14 de julio de 2001, durante la excursión al Refugio al final de las “Jornadas sobre Buitres” de Ávila, José Aguilera Díez recogió un excremento de nutria que contenía restos de una culebra.

En 2002, Fernando Iniesta Ibáñez informa sobre un excremento de nutria con restos de cangrejo, en la fuente de Los Frailes.

Pueden añadirse las observaciones directas de una nutria comiendo un pez, antes señaladas.

Por otro lado, en los últimos años, han seguido encontrándose excrementos e indicios de nutria (por José Luis López-Pozuelo, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla, Jesús Hernando Iglesias, Elías Gomis Martín y Alfonso Lario Doylataguerra, José Antonio López Septiem, los participantes en los censos colectivos del WWF/Adena, los autores del estudio antes reseñado, etc.

Nuevos datos sobre la mortandad en zonas cercanas.- Alberto Martín Cáceres informa sobre una nutria muerta, hacia la primavera de 2001, en Balsahuero, una charca temporal próxima a Corral de Ayllón (Segovia).

Notas.- 1) En el “Atlas de los Mamíferos Terrestres de España” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza—SECEM—SECEMU; Madrid, 2002, 564 págs.; ed. por L. J. Palomo y J.

Gisbert; pág. 279) se señala también la presencia de la nutria en la cuadrícula 2 (y en otras próximas), donde no teníamos noticias anteriores de la especie.

2) El Dr. Francisco J. Purroy indica, en la “**Guía de los Mamíferos de España. Península, Baleares y Canarias**” (Lynx Edicions y SEO/BirdLife; ilustraciones de Juan M. Varela; Barcelona, 2003, 165 págs.), a propósito de la nutria: “*El factor que más determina la bondad del hábitat es la cobertura vegetal de las márgenes, muy castigada por las urbanizaciones y dragados*” (pág. 62).

41.- **GARDUÑA** (*Martes foina*) (1,2,3,4) n

Nuevas observaciones directas.- Corresponden a los días 2-10-1999 (Juan Francisco Martín Calleja), 14-11-1999 (Jesús Hernando Iglesias), 22-7-2000 (Javier Marchamalo de Blas), 27-7-2000 (voluntarios de un campo de trabajo del WWF/Adena; *Bolegyps* 14, pág. 8), 11/12-11-2000 (Javier Marchamalo de Blas; informe del censo de otoño, pág. 11), 11-11-2001 (ap.16 h. 15 m.; Javier Herrera Gómez y Enrique Estalrich Melero; informe del censo de otoño, pág. 13), 31-III al 1-IV-2002 (M^a Victoria Rodríguez Ortigoso, Wladimir Hernández Nieto, Juan José Molina Pérez y Jesús Hernando Iglesias), 27-5-2002 (Juan José Molina Pérez), 4-6-2002 (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo), 12-6-2002 (Jesús Hernando Iglesias), 13-6-2002 (?) (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo), 10-11-2002 (?) (Juan José Molina Pérez y Noa Novo Rodríguez), 22-12-2002 (Pablo Sanz Trillo y Yulán Úbeda Arias), y 23-6-2003 (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

Con estos datos, ha habido ya, que sepamos, al menos 41 observaciones directas de la garduña en el área de estudio (incluyendo siete en zonas próximas), además de otras sin fechar. Casi todas ellas han sido realizadas de noche (o al anochecer), pero ha habido cuatro citas de día. Se reparten entre todas las épocas del año, con predominio de junio y julio. Todas correspondían a un solo ejemplar; excepto la realizada por José Luis López-Pozuelo, Jesús Hernando y otros en la noche del 20 al 21 de junio de 1998, de dos ejemplares (seguramente un adulto y un cachorro crecido) (véase la Hoja Informativa N° 24, pág. 89).

Por otra parte, se han encontrado nuevos excrementos (algunos de los cuales contenían restos de escaramujos), etc. Además, la garduña observada el 27-5-2002, por Juan José Molina Pérez, junto al puente de Peña Rubia, llevaba un pájaro en la boca.

Nota.- El 9 de septiembre de 2000, Jesús Hernando Iglesias y Sergio Hernando Encinas recogieron un macho adulto de garduña, vivo, que les entregó el alcalde de Moral de Hornuez, y que había sido atropellado en el Guancho (entre la N-I y el sabinar de Hornuez). El animal fue llevado al Centro de Recuperación del GREFA (Grupo para la Recuperación de la Fauna Autóctona y su Hábitat), donde ingresó el mismo día, con el n° 00/1179. Fue liberado el 12 de septiembre (de 2000).

Por otra parte, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla fotografiaron una garduña atropellada en La Ventosilla (Burgos), junto al río Gromejón, no lejos de Aranda de Duero, el 22 de junio de 2003.

42.- ***GINETA** (*Genetta genetta*) B (1,3,4)

En los dos últimos años, hemos conocido una sola noticia, no segura, de este carnívoro: Juan José Molina Pérez señaló posibles excrementos de gineta en una zona próxima (cerca de Honrubia de la Cuesta) (Pablo Sanz, com. pers.).

[Véanse “*Los mamíferos del Refugio de Rapaces de Montejo*” (págs. 43-44), y las Hojas Informativas N° 23 (pág. 51) y N° 24 (pág. 90).]

Nota.- En el “**Atlas de los Mamíferos Terrestres de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza—SECEM—SECEMU; Madrid, 2002, 564 págs.; ed. por L. J. Palomo y J. Gisbert; pág. 291), Javier Calzada señala de la gineta que “*en la Península Ibérica su abundancia parece decrecer del suroeste al noreste, estando ausente o siendo rara en las áreas cerealistas de la Meseta Norte*”.

43.- **GATO MONTÉS** (*Felis silvestris*) (1,2,3,4) N

Nuevas observaciones directas.- 68) En la noche del 11 al 12 de noviembre de 2000, a las 4 h. 38 m., Manuel Magdalena González vio un gato montés; viniendo de Fuentenebro, en la cuneta, unos 500 m. después del desvío a Hornuez. (Señalado por Juan Prieto en el Informe final del censo de otoño de 2000, pág. 11).

69) En la noche del 17 de julio de 2001, Jesús Hernando Iglesias observó dos gatos monteses; “*uno en el reguero de Los Frailes, y el otro en el camino que baja desde Los Frailes hasta el río*”. Este último “*se estaba comiendo un topillo en el camino*”.

70) El 2 de noviembre de 2001, al atardecer, Pablo Sanz Trillo y Yulán Úbeda Arias vieron un gato montés que cruzó la carretera C-114 (en la zona de Maluque, ap. unos 100 m. al S.E. del km. 136). También vieron allí un zorro. (Señalado por Juan Prieto en el Informe final del censo de otoño de 2001, pág. 12).

71) En la noche del 18 al 19 de julio de 2002, Juan José Molina Pérez y varios participantes en un campo de trabajo del WWF/Adena vieron un gato montés, cerca de Los Frailes. (Señalado por Luis Suárez en el “*Bolegyps*” N° 21, pág. 1).

S/n) El 9 de noviembre de 2002, a las 19 h. 31 m., varios participantes en el censo de otoño (José Javier Gamonal Talens, Isabel Vega Castro, Antonio Sanz Carro y Gema Solís Fraile) oyeron maullidos de un posible gato montés, “*entre la chopera y La Raya, muy cerca del río*”.

72) El 10 de noviembre de 2002, otros dos participantes en el censo de otoño (Fernando Jiménez Raigón y Julio Peña Herrero) vieron dos veces (a las 16 h. 0 m., y de nuevo a las 16 h. 30 m.) un gran macho adulto de gato montés, junto a la carretera entre Villalvilla de Montejo y la N-I, cerca de Villalvilla. El felino parecía tuerto de un ojo. También vieron allí un corzo macho.

73) El 2 de diciembre de 2002, a las 19 h. ap., Jesús Hernando Iglesias vio un gato montés en el camino de la Fuente de la Vega.

74) El 6 de marzo de 2003, de noche (a las 5 h. 30 m.), Juan José Molina Pérez vio un gran gato montés macho cerca del alto de Milagros.

Se han registrado ya 74 observaciones directas del gato montés en el área de estudio (incluyendo 17 en zonas próximas).

Nuevos datos sobre la mortandad.- El 12 de enero de 2000, a las 8 h. 40 m., Juan Francisco Martín Calleja encontró un gato montés atropellado, en una zona de Soria relativamente cercana (en el término de Lodares; carretera C-116, Km. 8).

El 4 de mayo de 2001, Esaú Escolar Santos encontró un gato montés atropellado, en la antigua carretera N-I (frente al campo de fútbol de Milagros).

Hacia noviembre de 2001, los perros de un pastor cogieron y mataron un gato montés cerca de Fuentenebro (Burgos), según informaciones que consideramos dignas de crédito.

El 16 de julio de 2003, miembros del EREIM de la Guardia Civil recogieron, en el nido fracasado de alimochos N° E de Peña Rubia, el cráneo de un gato montés joven, que pudimos ver y fotografiar. Medía 9'3 cm. ap. de longitud, y 6'3 cm. de anchura. Se trata, según las noticias que conocemos, del segundo cráneo de un gato montés joven hallado en el Refugio, pues el 29 de mayo de 1982 encontramos otro en una cueva de Peña Portillo (véanse la Lista de vertebrados del Refugio, pág. 41, Nota 131; y la Hoja Informativa N° 11, pág. 4).

Notas.- 1) En una zona próxima (la hoz de Valdevarnés), hacia mediados de agosto de 2001, fue encontrado, en una trampa, un gato montés vivo. El felino fue liberado (y la trampa fue retirada). (Información amablemente proporcionada por Alfredo Yagüe Martín y Víctor Manuel Yagüe Álvaro).

2) Entre Peña de la Zorra y Los Frailes, Jesús Hernando Iglesias señaló, el 3 de junio de 2001, varias cornejas que chillaban, y perseguían entre la cebada algo que cree era un gato montés.

44.- **JABALÍ** (*Sus scrofa*) (1,2,3,4) N

Nuevos datos sobre la reproducción.- Año 2000.- El 7 de junio, a las 19 h. 30 m., Daniel Magnenat observó, en el sabinar del nordeste, una hembra con tres jóvenes ya crecidos. / El 2 ó 3 de septiembre, Miguel Ángel Sanz Gutiérrez vio, en el pinar de Valdevacas de Montejo, 25 jabalíes, de muy distintos tamaños (información amablemente comunicada por Celestino Sanz Izquierdo)./ El 11 de noviembre, a las 18 h. 6 m. – 18 h. 8 m., Javier Cano Sánchez registró una interesante observación, en el encinar de la

vaguada de Castroboda, de una jabalina y dos bermejos, muy cerca (al principio, a unos 10 m.) de cuatro corzos (dos hembras con sus crías respectivas). / El 11 de noviembre, a las 17 h. 20 m., Javier Marchamalo de Blas vio, bajo Peña Fueros, siete jabalíes (cuatro adultos y tres jóvenes). / El mismo día, desde las 17 h. 45 m. hasta el anochecer (18 h. 12 m. ap.), José Luis López-Pozuelo García observó ocho jabalíes (4-6 adultos y 2-4 bermejos), bajo la parte izquierda de la Peña de las Antenas, en la ladera. / El 12 de noviembre, a las 8 h. 41 m., Javier Cano Sánchez vio, en el barranco del Boquerón, siete jabalíes (tres adultos, dos machos y una hembra, y cuatro bermejos, “*uno de ellos todavía con alguna raya sobre el dorso*”), que se levantaron de dos encames muy próximos; y muy cerca de donde habían salido, a las 8 h. 12 m., 25 buitres leonados (16 de ellos adultos) y un buitre negro subadulto. / El mismo día, a las 11 h. 0 m., Daniel Serrano Gadea y Manuel Oñorbe Esparraguera vieron 11 jabalíes (tres adultos, siete bermejos y un joven), en la ladera de la margen izquierda del cañón, frente a La Catedral.

Año 2001.- El 7 de abril, Juan Francisco Martín Calleja vio, cerca del monte de Linares, un grupo de diez jabalíes (de los que uno “*destaca por su gran tamaño*”) a las 20 h.; y un grupo de seis jabalíes (una hembra con cinco bermejos, que “*juegan entre sí*”), distintos de los anteriores, a las 20 h. 33 m. / El 24 de mayo, a las 18 h. 15 m., Juan Francisco Martín Calleja observó, cerca de la estación de Maderuelo, “*seis jabalíes adultos y siete crías pequeñas, posiblemente más*”. / Francisco José Eguibar Padrón informa sobre tres observaciones de jabalíes, correspondiendo una de ellas a una hembra con dos jabatos, “*con la cual crucé la mirada durante varios segundos frente a frente*”. / El 17 de julio, Jesús Hernando Iglesias observó un total de trece jabalíes (dos grandes, cuatro medianos y siete rayones pequeños), entre Los Frailes y el río. / En el verano, Ricardo Carbajal Vega y Jesús Hernando Iglesias vieron doce jabalíes, entre rayones y adultos, en la zona de Maluque.

Año 2002.- El 26 de mayo, a las 9 h. 43 m., Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo vio una hembra de jabalí con rayones, en la ladera de Los Poyales. / El 3 de junio, durante 15 minutos (de 19 h. 20 m. a 19 h. 35 m.), Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo observó, en lo alto de la margen izquierda del 2º Cañón, nueve jabalíes: una hembra grande (de la que mamaron hasta cuatro rayones a la vez, estando la hembra erguida), un ejemplar menor (¿también hembra?), y siete rayones. Hozaban mucho, y la hembra llegó a tirar piedras por el cortado. [Sobre observaciones anteriores de rayones mamando, véase la Hoja Informativa Nº 23, pág. 51]. / Hacia el 8-10 de julio, Celestino Sanz Izquierdo vio ocho jabalíes (dos adultos y seis rayones), en La Pililla. / El 23 de julio, a las 22 h. 30 m. ap., José Luis Armendáriz Sanz y Francisco Jesús Fernández Herrera vieron, cerca de la fuente de Valdecasuar, un grupo de al menos siete o nueve jabalíes, formado por dos o tres hembras grandes y sus crías. / El 9 de noviembre, Javier Herrera Gómez y Enrique Estalrich Melero vieron, en el barranco de Valtejo, un grupo de nueve jabalíes (tres adultos y seis bermejos).

Año 2003 (hasta la fecha).- El 31 de mayo, Santiago Segovia Pérez señaló un total de seis jabalíes en Valugar, incluyendo una hembra con cuatro crías crecidas. El 3 de junio, de 18 h. 58 m. a 19 h. 14 m., Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo observó, en el Circo del Águila, doce jabalíes (o trece): Una hembra grande y oscura, cinco ejemplares negruzcos pero no tan grandes como la anterior, un posible bermejo (?), y seis rayones. / Hacia comienzos de junio, Jesús Hernando Iglesias citó una jabalina con cuatro o cinco rayones, en Los Frailes. / A primeros de julio, Miguel Ángel Sanz Gutiérrez y otros vieron, en Las Viñas (cerca de Valdevacas de Montejo), una jabalina con cuatro rayones (información amablemente comunicada por Celestino Sanz Izquierdo). / El 7 de julio, junto a los páramos del sudeste, Pablo Sanz Trillo citó doce jabalíes, cuatro grandes y ocho rayones. / El 17 de julio, al norte de P.D.Z., Jesús Hernando Iglesias señaló una jabalina con cinco crías. / El 18 de julio, de 14 h. 30 m. a 14 h. 36 m., Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo vio muy cerca, en el barranco de la Fuente, cinco jabalíes: Una hembra grande, y cuatro ejemplares pequeños aunque crecidos (aún se apreciaba parte de las rayas).

Sobre las observaciones correspondientes a los censos de otoño, puede verse una información más detallada en los Informes finales correspondientes, elaborados por Juan Prieto Martín.

Aunque se refiera a años anteriores, puede añadirse que José de Blas señaló, hacia 1999, en Maluque, un grupo de 18 jabalíes, que incluía una hembra grande y al menos tres pequeños.

Otras agrupaciones.- En dos días distintos de la primavera de 2000, Victorina Bernal Bernal vio cuatro jabalíes, en la zona de la ladera de Los Poyales. / En la primera quincena de noviembre de 2000, Fortunato Mínguez González vio 15 jabalíes, muy cerca del poblado del embalse de Linares (información amablemente comunicada por Victorina Bernal). / El 24 de diciembre de 2001, Carlos García Hernando vio de seis a ocho jabalíes, y luego dos más, en la Vega de El Casuar. / El 5 de junio de 2002, al

anochecer, Fortunato Mínguez y Victorina Bernal señalaron cuatro jabalíes en el poblado del embalse de Linares. / El 14 de junio de 2002, Miguel Ángel Sanz Gutiérrez vio siete jabalíes en La Pililla (información amablemente comunicada por Celestino Sanz Izquierdo). / El 16 de junio de 2002, Daniel Magnenat observó tres jabalíes grandes en el bosque entre Las Campanas del Miliario y la ermita de Hornuez; y comentó: “*Encuentro que este bosque es maravilloso con su variedad de vegetación y sus claros*”. / El 2 de marzo de 2003, al atardecer, Pablo y Miguel Sanz Trillo vieron siete jabalíes en los páramos del nordeste.

Otras observaciones interesantes o curiosas.- El 26 de julio de 2000, a las 6 h. 54 m., dos jabalíes recortados contra el cielo, en lo alto de V. D. D. / El 13 de mayo de 2002, a las 15 h. 21 m., dos jabalíes se meten bajo una gran piedra de la ladera (donde tenían una cama), en un barranco de los páramos del sureste (uno de ellos fue fotografiado). / (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo). [Sobre fotos anteriores de jabalí en las hoces del Riaza, véase la Hoja Informativa N° 23, págs. 51-52].

Nuevos datos sobre la mortandad.- a) Caza en zonas próximas.- En distintos cotos de caza limítrofes con el Refugio, de la provincia de Segovia, fueron matados, en cacerías legales, al menos tres machos adultos el 4 de noviembre de 2000, una hembra el 1 de noviembre de 2001, y ocho ejemplares (dos grandes machos [incluido un viejo ejemplar de unos 95 Kg.], dos grandes hembras, y otros cuatro animales entre bermejitos y maranchones) el 30 de noviembre de 2002 (día en que se vieron también otros tres jabalíes, al menos); según las informaciones amablemente proporcionadas por Santiago Segovia Pérez (Presidente del Coto “El Enebral”), Juan Francisco Martín Calleja (guarda de la Confederación Hidrográfica del Duero), y otras personas, a quienes agradecemos su colaboración.

Por otra parte, Miguel y Pablo Sanz Trillo informan sobre una batida de jabalíes en Roa de Duero (Burgos), hacia comienzos de 2002, “*en la que se mataron 32 jabalíes*”, y al parecer también un lobo. Otra montería de jabalíes, en la zona de Navares, Aldeanueva de la Serrezuela y Castroserracín (Segovia), el 10 de noviembre de 2002, fue anunciada en “*El Adelantado de Segovia*” el mismo día (pág. 19).

En 1999, se mataron legalmente al menos 18 jabalíes en cotos de caza limítrofes con el Refugio (en la Hoja Informativa N° 24, pág. 91, se indicaron al menos 16, porque los datos sobre otros dos fueron recibidos posteriormente).

b) Atropellos.- En el año 2000, tres jabalíes atropellados, en distintas carreteras de la zona, fueron llevados al comedero de buitres del Refugio de Montejo. El primero, el 16 de agosto, fue proporcionado por el Destacamento de Aranda de Duero de la Agrupación de Tráfico de la Guardia Civil. El segundo, el 21 de agosto, que había sido atropellado en el Km. 255’5 de la cta. N-122, también fue proporcionado por la Guardia Civil de Tráfico, que avisó al guarda Jesús Hernando Iglesias. El tercero, el 8 de octubre, fue un gran ejemplar atropellado en el Km. 156’4 de la misma carretera N-122, y fue donado también por la Guardia Civil de Tráfico de Aranda de Duero.

En el año 2001, un jabalí atropellado, en la carretera de Roa de Duero, fue recogido y llevado al comedero de Montejo, el 22 de diciembre; por Pablo y Miguel Sanz Trillo, con Jesús Hernando Iglesias.

Por otra parte, Fortunato Mínguez González informa sobre otro jabalí atropellado, hacia 1998, en la zona de Maluque.

(Datos sobre otros jabalíes atropellados no lejos de Maluque, uno de los cuales fue llevado al comedero de Montejo, pueden verse en la Hoja Informativa N° 23, pág. 52).

Además, el 26 de abril de 2003 fue atropellado un jabalí cerca de Valdevacas, según la información proporcionada por la guardería.

Miguel Ángel Pinto Cebrián y Ramón Luque Cortina, en su interesante libro “**Una Historia Natural de Burgos II**” (ed. Caja de Burgos, 2002, 307 pp.; pág. 161), presentan una detallada información sobre los atropellos de jabalí y de corzo en la provincia de Burgos (con 144 y 156 accidentes en 2001, respectivamente); con una gráfica en la que “*puede observarse una mayor incidencia de accidentes de jabalí en los meses de octubre y noviembre, que coincide con el periodo de batidas*”.

En las “**I Jornadas para el Estudio y Prevención de la Mortalidad de Vertebrados en Carreteras**” (CODA, 5 y 6-10-1991, Madrid; las Actas se publicaron en 1992, en tres tomos; 432 páginas), se presentaron datos sobre 41 jabalíes atropellados en España, entre 9.427 mamíferos y 29.123 vertebrados (págs. 33-34, en pp. 22-34; “**Aproximación a los primeros resultados globales provisionales del PMVC**”; Javier López Redondo y Gloria López Redondo). Según indicó Emilio Virgós Cantalapiedra (pág. 56, en pp. 41-64; “**La mortalidad de mamíferos en carreteras. Análisis de la información recopilada hasta al momento en el PMVC**”), “*es el invierno, con el 52,7 % de los atropellamientos, la estación que más incide sobre estas poblaciones.*” Emilio Virgós añade que “*durante el invierno se producen la mayoría de los fenómenos relacionados con el celo en esta especie*”.

Nota.- Un extenso trabajo sobre el jabalí apareció en el Volumen 13 (2) (2002) de “*Galemys*”, el boletín de la SECEM.

45.- **CORZO** (*Capreolus capreolus*) (1,2,3,4) N

Nuevos datos sobre la reproducción.- Año 2000.- Celestino Sanz Izquierdo comunica la observación de tres crías de corzo juntas, cerca de Valdevacas de Montejo. / El 11 de noviembre, de 18 h. 6 m., a 18 h. 8 m., Javier Cano Sánchez observa, en el encinar de la Vaguada de Castroboda, cuatro corzos (dos hembras con sus crías respectivas), cerca de tres jabalíes (una hembra y dos bermejos). / El 12 de noviembre, a las 9 h. 20 m., Javier Cano Sánchez ve un corzo hembra con su cría en el Reguerillo del Boquerón.

Año 2001.- La mayor parte de las observaciones han sido comunicadas por Juan Francisco Martín Calleja, guarda de la Confederación Hidrográfica del Duero, al que nos referiremos con sus iniciales (JFMC). / El 2 de febrero, a las 9 h. 30 m., una hembra adulta de corzo con dos crías hembras, en el monte de Linares (JFMC). / El 13 de marzo, a las 10 h. 20 m., dos hembras adultas y un joven del año, en Valdemuñuelo (JFMC). / El 16 de marzo, a las 9 h. 44 m., dos hembras adultas con dos crías hembras, en Los Lamperos; y después, a las 11 h. 20 m., tres ejemplares (un macho con borra, al parecer joven, una hembra adulta, y una hembra joven), en Valdemuñuelos (JFMC). / El 20 de marzo, a las 19 h. 17 m., tres ejemplares, dos de ellos jóvenes, en las eras de Linares (JFMC). / El 21 de marzo, a las 12 h. 54 m., cuatro corzos tumbados en Valdemuñuelo: dos adultos (macho –sin borra- y hembra), un macho vareto con borra, y una hembra joven (JFMC). / El 22 de marzo, a las 9 h. 54 m., tres corzos tumbados en Valdemuñuelo: dos machos jóvenes con borra, y una hembra adulta (JFMC). / El 23 de marzo, a las 14 h. 2 m., dos corzos en Canto Chico: Un macho joven, vareto, con borra, y una hembra (JFMC). / El 27 de marzo, a las 7 h. 45 m., dos corzos machos (un adulto y un joven) luchando al lado de Hornuez; “*domina claramente el adulto, haciendo retirar al corzo joven*” (JFMC). / El 28 de marzo, a las 18 h. 30 m., tres corzos (dos adultos, macho y hembra, y un joven) en Los Lamperos (JFMC). / El 30 de marzo, a las 17 h. 4 m., un macho joven en el cerro de Linares (JFMC). / El 3 de abril, a las 19 h. 30 m., un macho vareto en el cerro de Linares; a las 19 h. 45 m., un macho adulto en el barranco de las Viñas; y a las 20 h. 28 m., una hembra adulta y dos jóvenes, en el mismo barranco (JFMC). / El 4 de abril, a las 11 h. 0 m., una hembra joven y rojiza nacida el año anterior, tuerta del ojo izquierdo, en el barranco de las Viñas (JFMC). / El 8 de abril, a las 10 h. 15 m., un grupo de cuatro corzos (dos adultos, macho y hembra, y dos crías, macho y hembra), en Valdemuñuelo; y a las 20 h. 13 m., un probable joven, también en Valdemuñuelo (JFMC). / El 9 de abril, a las 10 h. 30 m., un macho joven en Valdemuñuelo; a las 10 h. 45 m., tres hembras (una adulta, y dos crías), en la margen derecha del barranco de las Viñas; y a las 11 h. 5 m., en la misma zona, dos machos jóvenes en pelea (JFMC). / El 10 de abril, a las 21 h. 0 m., cuatro hembras, dos adultas y dos jóvenes, en el monte de Linares (JFMC). / El 24 de mayo, a las 18 h. 25 m., una hembra con una cría, en un cerro entre la estación de Maderuelo y la isla (JFMC). / El 28 de mayo, a las 8 h. 45 m., un macho en primera esparceta, que marca en varios arbustos (con las cuernas), cerca del lugar anterior; y a las 21 h. 5 m., una hembra con un corcino pequeño, en el barranco de las Viñas (JFMC). / El mismo día 28 de mayo, Celestino Sanz Izquierdo, de Valdevacas de Montejo, observa dos corzos con los que cree había una cría, cerca de Pozo Pellejero. / El 7 de junio, Martín Martín llega a coger, y pone de nuevo en libertad, una cría de corzo, entre Villalvilla de Montejo y Moral de Hornuez (información amablemente comunicada por Ascensión Calleja Benito, alcaldesa de Valdevacas de Montejo). / El 4 de julio, a las 22 h. 15 m., Juan Carlos Manceras González y otros ven un corzo con dos crías, en la estepa cerealista del norte del Refugio (cerca de El Pontón). / El 13 de julio, Juan Francisco Martín y Antonio Alonso Miguel observan una pareja de corzos, macho y hembra, de los que el macho es horquillón, en el Cerro Colorado. / El día siguiente, ven un macho horquillón y dos o tres machos adultos, en el coto de la C.H.D. / El 18 de julio, a las 13 h. 30 m., el guarda Jesús Hernando Iglesias observa un corzo vareto, cerca de Peña de la Zorra. / El 27 de julio, a las 19 h. 56 m. – 19 h. 57 m., Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo observa, muy cerca, una corza y su cría, en el barranco de Valugar. / El 31 de julio, a las 20 h. 30 m., el guarda Jesús Hernando Iglesias anota, en la Vega de El Casuar, un corzo que parece huir de un lugar al que mira, y donde hay otros dos corzos, “*una hembra y un macho más grande y más fuerte*”; de lo que deduce “*que han tenido una pelea*”. Después, a las 20 h. 40 m., la pareja de corzos realiza dos cópulas, “*espaciadas como dos minutos una de la otra*”. / El 25 de agosto, Eliseo Gómez García observa un corzo hembra con una cría, cerca de Villalvilla de Montejo. / El 14 de octubre, Carlos García Hernando ve dos crías de corzo, al parecer con su madre, cerca de la senda de Hoticiano; y fotografía una de ellas. / El 10 de noviembre, Javier Cano Sánchez observa, a las 17 h. 50 m., un corzo hembra con su cría, en el barranco

de Valtejo; y a las 18 h. 15 m., seis corzos (tres hembras con sus respectivas crías), diferentes de los anteriores, en la vaguada de Castroboda; lo que da total de ocho corzos (cuatro hembras, cada una con una cría). / El 11 de noviembre, Javier Cano señala, a las 10 h. 14 m., una hembra adulta de corzo con dos machos jóvenes del año, en los páramos del sureste (entre el Reguerillo del Boquerón y el barranco de Valtejo). / Además, Celestino Sanz Izquierdo comunica la observación de un corzo hembra con tres crías, cerca de Valdevacas de Montejo. / Por otra parte, José de Blas informa sobre la observación de un corzo hembra con dos crías, cerca de Fuentelcásped.

Año 2002.- El 12 de marzo, a las 18 h. 30 m., Juan Francisco Martín Calleja anota dos hembras y un macho joven en el barranco del Boquerón; y dos minutos después, un macho distinto cerca de las dos hembras. / El 4 de mayo, Juan Francisco Martín señala una hembra, y una cría muy temprana, junto a la fábrica MYTA de Maderuelo. / A últimos de mayo, Celestino Sanz Izquierdo señala dos crías de corzo en la zona de Valdelasarna. / El 28 de julio, durante una hora y 45 minutos (de 7 h. 4 m. a 8 h. 49 m.), Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo observa las persecuciones de un corzo macho a una hembra, y los juegos entre ambos, cerca de Peña Portillo, al sur del río. / El 30 de julio, Javier Marchamalo de Blas registra una hembra de corzo con dos crías, entre la vía del tren y Maluque. / El 6 de agosto, a las 20 h. 22 m., Alberto Fernández Honrubia fotografía una hembra de corzo con una cría, cerca de Honrubia de la Cuesta. / El 11 de agosto, G.H. señala una hembra de corzo con dos crías, cerca de Milagros. / El 13 de septiembre, Juan José Molina Pérez filma en vídeo tres corzos, una hembra y dos crías, en Vallejo del Charco. / El 21 de septiembre, a las 13 h. 8 m., José Luis López-Pozuelo García observa tres corzos sin cuernas (probablemente, una hembra con dos crías del año anterior), cerca de Linares (entre la recula del embalse y el viaducto viejo). / El 9 de noviembre, a las 15 h. 15 m., Fernando Núñez Pérez anota tres corzos (un macho y dos hembras, probablemente nacidos el año anterior), cerca del Reguero de los Pozos.

Año 2003 (hasta la fecha).- El 19 de enero, a las 13 h. 25 m., José Luis López-Pozuelo García y Paloma Fraguío Piñas observan tres corzos (un macho sin cuernos, posiblemente joven, y dos hembras) en la ladera alta de Peña Inclínada. / El 2 de abril, a las 11 h. 25 m., José Luis López-Pozuelo García y Paloma Fraguío Piñas observan tres corzos (un macho joven, y dos hembras) en el barranco de la Alduela. / El 15 de marzo, Raquel Robles García y Noa Novo Rodríguez observan una cría de corzo cerca de la ermita de El Casuar. / El 18 de julio, a las 17 h. 19 m. ap., Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo observa cuatro corzos (un macho –fotografiado– que persigue a una hembra, y dos crías), en los páramos con encinas del sureste, entre Valugar y el Boquerón. / El 23 de julio, Celestino Sanz Izquierdo, de Valdevacas de Montejo, señala dos cópulas de una pareja de corzos, en la ladera bajo Peña Portillo (hacia las 8 h. 30 m.— 9 h. y hacia las 19 h., respectivamente). / Hacia la primera quincena de agosto, Pablo Sanz Trillo señala dos hembras con dos crías, en el encinar del sur del Refugio. / Por otra parte, Celestino Sanz Izquierdo, de Valdevacas de Montejo, informa sobre una hembra con dos crías pequeñas, en el pinar, cerca de Hornuez; y sobre una cría de corzo hallada muerta, y algo comida, en La Pililla, en el término de Valdevacas.

(Véanse también los nuevos datos sobre la mortandad).

Además, ha habido nuevas observaciones de parejas o tríos de corzos.

Por lo que se refiere al año 1999, a lo recogido en la Hoja Informativa N° 24 (pág. 92) pueden añadirse dos observaciones de un corzo hembra con dos crías, realizadas el 22 de septiembre, a las 9 h. 45 m. y a las 10 h. 37 m. respectivamente (la segunda vez, con un macho adulto), en el monte de Linares, por Juan Francisco Martín Calleja.

Con respecto a las cópulas observadas (dos el 31-7-2001, por Jesús Hernando Iglesias; y dos el 23-7-2003, por Celestino Sanz Izquierdo), indicaremos que F. Braza, C. San José, S. Aragón y J. R. Delibes señalan, en su interesante artículo “**La reproducción del corzo morisco**” (el corzo autóctono de las sierras de Cádiz y Málaga), publicado en la *Revista de la Sociedad Gaditana de Historia Natural* (Vol. 1, 1998, págs. 11-13), que “*el único cortejo y monta que pudimos presenciar tuvo lugar el 28 de junio*”. Por otra parte, y como bien indica Pablo Ortega Martín-Rosales, en su artículo “**Peculiaridades del comportamiento sexual del corzo**”, publicado en el *Boletín de la Asociación del Corzo Español* (N° 4, XII-2002, págs. 36-37), “*resulta bien conocido que la paridera de esta especie tiene lugar entre abril y mayo*”; mientras que “*el celo (...) se presenta entre finales de junio y primeros de agosto*”.

Otras agrupaciones.- El 3 ó 4 de mayo de 2001, Celestino Sanz Izquierdo observa un grupo de cuatro o cinco corzos en el Vallejo de la Fuentecilla. / El 11 de noviembre de 2001, a las 8 h. 15 m., Javier Cano

Sánchez anota cuatro corzos adultos (dos machos y dos hembras), en el Reguerillo del Boquerón. / El 12 de marzo de 2002, a las 18 h. 5 m., Juan Francisco Martín Calleja registra un total de seis corzos distintos (un grupo de dos machos y una hembra, y un grupo de un macho y dos hembras), en el monte de Linares.

(Véanse también los informes finales de los últimos censos de otoño, coordinados por Juan Prieto Martín).

Otras observaciones interesantes o curiosas.- El 5 de junio de 2001, a las 21 h. 45 m., en Canto Chico, un corzo vareto “*con borra por completo en las dos cuernas*” (Juan Francisco Martín Calleja).

El 6 de junio de 2001, a partir de las 9 h. 0 m., junto al Reguero de los Pozos, un corzo hembra comiendo hierbas de la ladera. / El 15 de julio del mismo año, a las 20 h. 15 m. ap., en la estepa del norte, un corzo macho mordisqueando ramitas de sabina. / El 28 de julio de 2002, a partir de las 8 h. 7 m., dos corzos (macho y hembra) comen hierbas (¿y paja?), al sur del río y cerca de Peña Portillo. (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

El 31 de octubre de 2001, en una zona relativamente cercana (unos 8 km. al norte de Aranda de Duero, en el monte de Gumiel de Hizán), Pablo Sanz Trillo y Yulán Úbeda Arias liberaron un corzo que se había introducido en una finca vallada, de la que no podía salir (“*se golpeaba contra la verja*”, y “*se había desollado la borra de los cuernecillos*”). (Véase la Hoja Informativa N° 21, pág. 20).

El 21 de mayo de 2002, a las 7 h. 38 m., un corzo macho, más bien joven, frotándose los cuernos con los quejigos, en la margen derecha del 2° Cañón (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

El 8 de junio de 2003, Ricardo Ramos Sánchez y José Liarte de Blas ven, por la mañana, en la finca vallada (por estar repoblada con especies autóctonas) bajo Peña Portillo, una hembra de corzo, que “*nos mira inquieta, buscando a saltos una salida*”. El 5 de julio de 2003, María Melero de Blas observa, durante toda la tarde, dos corzos en la misma finca vallada. En diferentes días de julio de 2003, Celestino Sanz Izquierdo ve la pareja de corzos en el mismo cercado; y observa allí dos cópulas, el 23 de julio.

Nuevos datos sobre la mortandad.- A primeros de julio de 2000, en La Pililla (en el término de Valdevacas de Montejo), Miguel Ángel Sanz Gutiérrez vio un zorro que llevaba la cabeza de un corzo pequeño, al que debía haber matado, mientras la corza madre chillaba desesperadamente. (Información amablemente comunicada por Celestino Sanz Izquierdo).

El 4 de enero de 2001, cerca de la ermita de El Casuar, José Antonio Vernia Peris encontró el esqueleto de un corzo macho adulto, con la cornamenta intacta.

El 24 de febrero de 2001, hacia las 17 h., en una zona relativamente cercana (en la cuneta de la carretera que va de la N-I a Riaza, cerca de Cerezo de Arriba), Rafael Garaita Gutiérrez y Karmele Olarteoetxea Beraza vieron un corzo recién atropellado.

El 29 de junio de 2001, a las 10 h., en el cerro de las Eras (al sur del Boquerón), Juan Francisco Martín Calleja observa un alimoche adulto que sale volando, con un trozo de carne en el pico, de un barbecho, junto un a un corcino muerto. Juan Fco. Martín anota: “*Sólo se encuentra la mitad de la caja torácica hacia delante. Corte en costillas limpio y recto. Parece tener mordeduras en el cuello y le faltan ambos ojos, no se aprecian huellas alrededor a pesar de estar la tierra muy hueca (...). Tampoco hay restos de vísceras.*”

El 3 de febrero de 2002, Pablo y Miguel Sanz Trillo encontraron, en el pinar de Valdeboda (al norte de Aranda de Duero, en el límite con Gumiel de Hizán), el esqueleto de un corzo macho joven del segundo año; el cadáver había sido comido, y presentaba marcas de colmillos en la pata trasera (“*en la cual había un gran coágulo de sangre, lo que nos indicó que el mordisco lo recibió aún en vida*”); no vieron huellas de cánidos en los alrededores.

En el coto de caza de la CHD, fueron cazados legalmente dos corzos machos en 1999 (uno el 19 de mayo, con precinto A36882; y otro el 30 de septiembre, en la ladera derecha de Valdemuñuelo); otros dos corzos en 2001 (uno el 7 de julio, en el cerro Los Colmenares, con precinto A18035; y otro el 22 de septiembre, en el barranco de las Viñas, con precinto A18282); y tres corzos machos en 2002 (uno el 24 de marzo, uno el 10 de mayo, y uno el 14 de junio; con precintos N31454, N31455, y N31453, respectivamente); según la información amablemente proporcionada por el guarda Juan Francisco Martín Calleja.

El 3 de diciembre de 2002, Juan José Molina Pérez encontró una pata de corzo metida en un agujero, en la zona de Honrubia de la Cuesta.

Hacia diciembre de 2002, un corzo fue atropellado (y murió) cerca de Valdevacas de Montejo, según la información amablemente comunicada por Celestino Sanz Izquierdo.

Hacia primeros de julio de 2003, una cría de corzo fue hallada muerta, en La Pililla. Según la información amablemente comunicada por Joaquín Benito Martín, un vecino de Valdevacas de Montejo

presenció cómo un águila llevaba la cría de corzo, que chillaba mucho, y la soltó. En el lugar que me indicaron, vi pelo el 26 de julio.

Notas.- 1) Miguel Ángel Pinto Cebrián y Ramón Luque Cortina, en su interesante libro “**Una Historia Natural de Burgos II**” (ed. Caja de Burgos, 2002, 307 pp.; pág. 161), presentan una detallada información sobre los atropellos de jabalí y de corzo en la provincia de Burgos (con 144 y 156 accidentes en 2001, respectivamente); con una gráfica relativa al número mensual de atropellos. Y añaden: “*El período con mayor número de corzos atropellados –mayo [a] octubre- (...) coincide con la época de rececho del corzo (mayo-julio) y con el de cría, ya que la mayoría de los atropellos afectan a individuos jóvenes del año.*”

En las “**I Jornadas para el Estudio y Prevención de la Mortalidad de Vertebrados en Carreteras**” (CODA, 5 y 6-10-1991, Madrid; las Actas se publicaron en 1992, en tres tomos; 432 páginas), se presentaron datos sobre 17 corzos atropellados en España, entre 9.427 mamíferos y 29.123 vertebrados (págs. 33-34, en pp. 22-34; “**Aproximación a los primeros resultados globales provisionales del PMVC**”; Javier López Redondo y Gloria López Redondo). Según indicó Emilio Virgós Cantalapiedra (pág. 54, en pp. 41-64; “**La mortalidad de mamíferos en carreteras. Análisis de la información recopilada hasta al momento en el PMVC**”), “*la mayoría de los atropellamientos se han producido durante el verano (71'4 %), coincidiendo con el celo de esta especie*”.

2) En distintas ocasiones y zonas se han encontrado restos de crías de corzo en nidos de águila real (Miguel Briones Díez, com. pers.). Pueden haber sido hallados como carroña, pero conocemos algún caso publicado de predación (gracias a la información amablemente proporcionada por Miguel Briones).

P. R. Ratcliffe y J. J. Rowe registran la muerte, por el águila, de una cría de corzo recién nacida, situada en una mata de brezo a alguna distancia de su madre (“**A Golden Eagle *Aquila chrysaetos* kills an infant Roe Deer *Capreolus capreolus***”; *Journal of Zoology*, 1979, nº 189, pp. 532-535). (Citado por Jeff Watson en su libro “**The Golden Eagle**”, pág. 51).

Por otra parte, Benny Génsbol afirma, sin indicar casos concretos, que “*un corcino puede ser apresado en pocos segundos*” por el águila real, aunque “*el número de ataques con éxito es bajo*” (“**Guía de las Aves Rapaces de Europa, Norte de África y Próximo Oriente**”; ed. Omega; pág. 181). Además, Francisco Ortuño y Jorge de la Peña señalan que, en 1975 (entre mayo, junio y la primera quincena de julio), la guardería de la Reserva Nacional de Caza de Sonsaz (Guadalajara y Madrid) contó dos crías de corzo entre las presas traídas a un nido de águila real situado en un haya (“**Reservas y Cotos Nacionales de Caza. 3. Región Central**”; ed. INCAFO, 1978, Madrid; pág. 164).

3) Como se señaló en la Hoja Informativa Nº 23 (pág. 53), en el Refugio se han encontrado tres corzos ahogados (una hembra joven en un canal de riego, el 26 de julio de 1996; y una hembra y una cría macho ya crecida, en el río, el 7 de febrero de 1998), todos ellos por el guarda Jesús Hernando Iglesias. El primer cadáver fue dejado en lo alto del Murujón de La Calleja, y los otros dos fueron llevados al comedero de buitres. El 9 de septiembre de 1999, fue aportado al comedero de Montejo (por la Brigada Móvil de Aranda de Duero, de la Junta de Castilla y León) otro corzo que había muerto por ahogamiento, en el sur de Burgos (véase la Hoja Informativa Nº 24, pág. 93).

José Miguel García y Asensio, en su documentada obra “**Historia de la fauna de Soria. Atlas de distribución histórica de vertebrados de la provincia de Soria**” (tomo I, ed. ASDEN, 1995, 573 pp.; pág. 556) recoge datos sobre la muerte de tres corzos (una hembra y sus dos crías), en julio de 1993, “*al caer en el canal de Inés*”, “*por no disponer de pasos adecuados para estos animales*”. Recientemente, en julio de 2003, una fotografía de dos corzos ahogados en el citado canal de Inés (cerca de San Esteban de Gormaz), obtenida por José Herrero Soria, fue publicada en el *Boletín de la Asociación del Corzo Español* (nº 5, pág. 13); junto con una carta del mismo autor, en la que se indica que cada año, allí, “*mueren ahogados una media de 15 animales como los de la fotografía*”, sin que la C.H.D. lo haya impedido hasta el momento.

Como es bien sabido, la mortandad de corzos y otros animales salvajes, por ahogamiento, ha sido también especialmente grave, durante largos años, en el “canal de la Calabaza”, en el término de Aranda de Duero (Burgos). En julio de 1994, un proyecto para solucionar el problema, del grupo naturalista AFFA, fue publicado por Luis Miguel Arranz González (“**Mortalidad no natural de vertebrados en un canal de Burgos**”; CODA, nº 22, págs. 14-15). El grupo AFFA también habló de este proyecto, en el verano de 1993, en el nº 6 de su boletín “**Pradoparda**” (“**Proyecto para salvar los corzos de la Calabaza**”, pág. 3), que incluyó la foto de un corzo muerto en la portada.

Diversos grupos naturalistas (incluido AFFA, de Aranda de Duero), así como presidentes de cotos de caza (de Aranda de Duero, Zazuar y Vadocondes), y también la Asociación del Corzo Español, solicitaron la resolución del problema a la Confederación Hidrográfica del Duero. Ante ello, la C.H.D.

construyó, en el Monte de la Calabaza (en la margen derecha del canal), siete rampas de salida-acceso para fauna, de las que pueden verse un esquema y cuatro fotos en el *Boletín de la Asociación del Corzo Español* (nº 5, julio de 2003, pág. 14). En el mencionado Boletín, la Asociación del Corzo Español indica: “Sinceramente pensamos que la solución aportada por la C.H.D. en este caso es apropiada, dado que desde la construcción de estas salidas de la fauna se observa la erradicación del problema, al menos en este tramo del canal. Por ello instamos a quien pueda observar fenómenos de esta índole en otros tramos, a que se dirija a este organismo en solicitud de ayuda, para evitar estas penosas muertes.” (“Ahogamientos de corzos en canales de riego”, págs. 13-14). La Prensa regional también se hizo eco de las citadas obras, que costaron más de 24.000 euros (“Canal de Aranda, Rampas para salvar a los animales”; “El Mundo” de Castilla y León, suplemento “Mundo Natural”, 14-4-2003, pág. 2).

4) El 4 de noviembre de 2000, en el coto “El Enebral”, de Valdevacas de Montejo, “ *fueron avistados unos 20-23 ejemplares*” de corzo, durante una montería de jabalíes; según informa amablemente Santiago Segovia Pérez (Presidente del citado Coto)

El 30 de noviembre de 2002, en el citado coto “El Enebral”, de Valdevacas de Montejo, se aprovechó una montería de jabalíes para realizar un censo de corzos, coordinado por el biólogo Rafael Centenera Ulecia. En una extensión de unas 300 has., se produjeron 49 avistamientos de corzos, y se estimó un total de 36 ejemplares distintos. La información fue amablemente proporcionada por Santiago Segovia Pérez, quien añadió: “En este momento del año los individuos tienden a concentrarse en aquellos parajes que les ofrecen alimentación, cobertura de aislamiento, tanto térmica como protectora, y tranquilidad, en una época en que la territorialidad se encuentra suspendida.”

5) Un curioso caso de un corzo con “peluca” (con cuerna que la asemeja), “hallado muerto y muy deteriorado por Juan Francisco Martín”, en el área de estudio, fue publicado, con una fotografía (obtenida por Alberto Valentín de Soto, quien restauró la cuerna), en el *Boletín de la Asociación del Corzo Español* (Nº 3, abril de 2002, pág. 26).

6) Alberto Fernández Honrubia comunica haber visto a los corzos bebiendo en una fuente de Villaverde de Montejo. (Véanse las Hojas Informativas Nº 19, pág. 15, y Nº 24, pág. 93).

Por otra parte, José Aguilera Díez informa sobre “una observación (...) facilitada por un cazador (...), de dos lobos comiéndose un corzo cerca del municipio de Aldeanueva de la Serrezuela (...), en diciembre (de 2000)”.

7) En los tres últimos años, hemos recibido nuevas (y generalmente muy bonitas) fotografías de corzos, obtenidas por Carlos García Hernando (una cría, el 4 de octubre de 2001, cerca de la senda de Hoticiano), Alberto Fernández Honrubia (una hembra con una cría, el 6 de agosto de 2002, cerca de Honrubia de la Cuesta), Ricardo Ramos Sánchez (dos machos el 24 de agosto de 2002, cerca de Milagros), y Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo (un macho el 15 de julio de 2001, de 20 h. 15 m. a 20 h. 20 m., en el término de Montejo [en la estepa del norte, en la zona de las tres sabinas]; y un macho el 18 de julio de 2003, a las 17 h. 19 m., en los páramos con encinas entre Valugar y el Boquerón).

También hemos recibido nuevas filmaciones, obtenidas (y amablemente proporcionadas) por Juan José Molina Pérez (una pareja de corzos, macho y hembra, al norte de Peña Portillo, el 15 de octubre de 2001, a las 19 h.; una hembra de corzo, de noche, en Vallejo del Charco; y una hembra con dos crías, en Vallejo del Charco, el 13 de septiembre de 2002).

8) Los días 6 y 7 de marzo de 2002, se celebró en Luarca (Asturias) el II Simposio sobre el Corzo Español, organizado por la Asociación del Corzo Español, y con asistencia de 106 personas. Pueden verse más datos en el *Boletín* Nº 3 de la citada Asociación (págs. 8-11).

Observación.- Sobre la posible presencia histórica del **ciervo (rojo)** (*Cervus elaphus*) en la zona, a los datos recogidos en la Hoja Informativa Nº 23 (pág. 53), en “*Los mamíferos del Refugio de Rapaces de Montejo*” (pág. 55), y en “*Los mamíferos del Refugio de Montejo (2ª parte)*” (pág. 12), puede añadirse que Miguel Ángel Pinto Cebrián, en una amena charla sobre “*Interpretación de la naturaleza*” dada en Aranda de Duero el 10-5-2002, y organizada por AFFA, indicó que, a principios del siglo XX, aún había ciervos en las localidades burgalesas de Torresandino y Covarrubias, localidad de la que se conserva un trofeo. Un nuevo e interesante dato reciente se refiere a un trozo de cuerna de ciervo, muy deteriorado por el paso del tiempo, encontrado por Juan José Molina Pérez en una zona cercana al área de estudio. Pablo Sanz Trillo añade que en Tórtoles de Esgueva (Burgos) existe una fuente llamada “*La fuente del venado*”; y recoge noticias según las cuales hubo ciervos en esa zona hasta 1920 ap.

Miguel Ángel Pinto y Ramón Luque, en su libro “**Una Historia Natural de Burgos II**” (ed. Caja de Burgos, 2002, 307 pp.; pág. 160), escriben: “*El ciervo se extinguió en Burgos probablemente en la década de los años treinta del siglo XX. Hacia 1850 vivía en las Sierras de Demanda y Neila, Arlanza, Covarrubias, Silos y llegaba más allá de Lerma, con seguridad hasta el desaparecido monte de Torresandino, en la raya con Palencia.*” También comentan datos sobre las poblaciones que proceden de las reintroducciones realizadas posteriormente, en provincias limítrofes.

Por otra parte, José Miguel García y Asensio, en su libro “**Historia de la fauna de Soria. Atlas de distribución histórica de vertebrados de la provincia de Soria**” (tomo I, ed. ASDEN, 1995, 573 pp.; págs. 511-543), documenta la desaparición histórica (y la reintroducción posterior) del ciervo en Soria, provincia donde la población autóctona también terminó de ser eliminada en las primeras décadas del siglo XX. En la pág. 535 de la citada obra, aparece una impresionante fotografía del último ciervo autóctono cazado en la Sierra del Madero, tomada en Matalebreras el 30 de noviembre de 1914.

NOTA

Sobre los fósiles de mamíferos prehistóricos, la escasa información que conocíamos hasta hace una década apareció en la Lista de vertebrados del Refugio (pág. 49). Ahora existen datos de al menos doce especies más (desde algún proboscídeo hasta un úrsido, pasando por un rinoceronte), que aparecen recogidos en el siguiente e importante trabajo:

--- Mazo, A. V.; Van der Made, J.; Jordá, F. J.; Herráez, E.; y Armenteros, I. (1998). **Fauna y bioestratigrafía del yacimiento aragoniense de Montejo de la Vega de la Serrezuela (Segovia)**. *Estudios Geológicos*, 54 (5-6): 231-248.

En relación con estas cuestiones, y aunque no se refiera a las hoces del Riaza, destacaremos también, por su gran interés, el siguiente libro:

--- Bernis Madrazo, F. (2001). **Rutas de la Zooarqueología**. Ed. Complutense. Madrid. 325 págs.

Añadiremos asimismo que el Dr. Carlos García Güemes, en una charla sobre “*La transformación histórica del paisaje forestal de la Ribera del Duero*”, dada en Aranda de Duero el 30 de mayo de 2003, comentó el hallazgo de huesos de castores en un yacimiento prerromano de Peñafiel (Valladolid).

Pareja de lagartos ocelados, macho y hembra, en el interior de la caseta de observación del comedero de buitres. (Fotografía: Jesús Hernando Iglesias. 27 de mayo de 1998. D. 4.381).

REPTILES Y ANFIBIOS.-

Los datos anteriores del Refugio, reflejados en la Hoja Informativa Nº24 y en la Lista de vertebrados, han sido incluidos en el nuevo Atlas herpetológico nacional:

--- Pleguezuelos, J.M.; Márquez, R.; y Lizana, M. (eds.) (2002). **Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**. Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española. Madrid. 585 págs.

(Ha habido recientemente una nueva edición, revisada. Aquí nos referiremos a la primera edición).

Otros libros recientes con informaciones interesantes sobre la presencia, en zonas relativamente próximas, de especies no citadas (o poco citadas) hasta ahora en las hoces del Riaza, son los mencionados en las Hoja Informativas Nº 23 (pág. 57) y Nº 24 (pág. 97); y también los siguientes, publicados posteriormente:

--- Salvador, A.; y García París, M. (2001). **Anfibios españoles. Identificación, historia natural y distribución**. Canseco Editores, S. L. 271 págs.

--- Salvador, A.; y Pleguezuelos, J. M. (2002). **Reptiles españoles. Identificación, historia natural y distribución**. Canseco Editores, S. L. 493 págs.

Un breve resumen de toda la información que conocemos sobre la herpetofauna de la zona, entre 1975 y 2000, apareció en:

--- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2000). **Los reptiles y anfibios del Refugio de Rapaces de Montejo**. Pág. 63 en: Desfilis Barceló, E.; Font Bisier, E.; y Roca Velasco, V. (eds.). “*VI Congreso Luso-Español y X Congreso Español de Herpetología. / Programas y resúmenes.*” Asociación Herpetológica Española y Sociedade Portuguesa de Herpetología. Valencia. 142 págs.

A) REPTILES.-

1.- **GALÁPAGO LEPROSO** (*Mauremys leprosa*) (1,4)

Ha habido tres citas más, dos en 2000 y una en 2003, con lo que el total de registros que conocemos asciende a 54 (sin contar los datos sobre sueltas). Estas noticias se refieren al embalse (o cerca): Dos galápagos de gran tamaño el 2 de septiembre de 2000, a las 11 h. 45 m., en la cola del embalse, aguas abajo del puente de Alconadilla (Juan Luis Galindo Estévez). / Un galápago leproso el 8 de septiembre de 2000, en el embalse, en la recula del arroyo Carralanga (Javier Marchamalo de Blas). / Un galápago leproso el 28 de junio de 2003, en la zona de Peñalba, y en el mismo sitio que en años anteriores (Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla).

En zonas relativamente cercanas de la provincia de Burgos, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla anotan: El 21 de septiembre de 2001, a las 18 h. 5 m., dos galápagos en las charcas de Villalba de Duero. / El 21 de junio de 2002, a las 15 h. 48 m., un galápago nadando en el río Arandilla, junto a la presilla del molino. / El 1 de septiembre de 2002, un galápago ¿leproso? en el parque de La Huerta / Santa Catalina (Aranda de Duero).

Notas.- 1) En el “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 144) se señala la presencia del galápago leproso en las cuadrículas 1, 3 y 4, y también en otras cercanas.

2) La sorprendente observación de un macho adulto de **tortuga mora** (*Testudo graeca*), en la zona de la sierra de Pradales (en el término de Torreadrada, Segovia; cuadrícula 30TVL29), el 1 de junio de 1989, fue publicada en:

--- Balmori Martínez, A. (2000). **Testudo graeca (tortuga mora), observación en el norte de Segovia**. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 11(2): 65-66.

Como indica Alfonso Balmori, “*evidentemente se trataba de un ejemplar asilvestrado*”, “*que tal vez pudiera llevar bastante tiempo en el área*”; y era “*al parecer capaz de sobrevivir en un medio aparentemente inhóspito para la especie en particular por la altitud y los rigores térmicos invernales*”.

3) En 2000 hubo una cita indirecta, no confirmada, de la posible presencia de un **galápago americano o de Florida** (*Trachemys scripta*) en el embalse. Por otra parte, Javier Vitores y Consuelo Bellella señalaron, el 23 de agosto de 2002, un posible galápago de Florida en una charca de Berlangas de Roa (Burgos).

Miguel Ángel Pinto Cebrián, en su libro “**Más allá del vino. Fauna y flora de la Ribera del Duero**” (ed. Ayuntamiento de Aranda de Duero, Burgos; 2003, 229 pp.; pág. 46), comenta la presencia esporádica de tortugas exóticas en la comarca de la Ribera.

La expansión del galápago de Florida (y otros quelonios exóticos) en España fue extensamente tratada en los últimos congresos ibéricos de herpetología. Además, del 4 al 7 de junio de 2003 tuvo lugar, en León, el Primer Congreso Nacional sobre Especies Exóticas Invasoras, organizado por el Grupo de Especies Invasoras (GEI), y al que asistieron unas doscientas personas (*Quercus* 211, pág. 54).

Puede verse información reciente sobre la situación del galápago de Florida, en distintas comunidades autónomas, en los atlas y libros antes citados, y también en los siguientes artículos:

--- Ayres, C.; y Cordero, A. (2002). **La situación de los galápagos en Galicia**. *Quercus*, 201: 20-24.

--- Álvarez, A.; y Esteban, I. (2003). **El galápago de Florida invade la Comunidad de Madrid**. *Quercus*, 201: 25-28.

S/n.- ***SALAMANQUESA COMÚN** (*Tarentola mauritanica*) A ?

Nota.- Sobre las citas de esta especie en la provincia de Soria, véase la discusión realizada por José Miguel García y Asensio en su “**Historia de la fauna de Soria. Atlas de distribución histórica de vertebrados de la provincia de Soria**” (tomo II, ed. ASDEN, 1997, 799 pp.; pág. 552).

2.- **LAGARTIJA COLILARGA** (*Psammotromus algirus*) (1,¿2?,3,4) N

Observaciones curiosas.- El 14 de julio de 2001, en el camino bajo Los Poyales, una pareja de lagartijas colilargas, de las que una fue fotografiada (Ricardo Carbajal Vega y otros).

El 3 de junio de 2003, en el sabinar del nordeste, dos lagartijas colilargas persiguiéndose, al lado del observador (Daniel Magnenat).

En los últimos años, y sobre todo en mayo y junio (y primeros de julio), bastantes observaciones de ejemplares pequeños (incluso muy pequeños) (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

Nota.- Una lagartija colilarga fue filmada en vídeo el 28 de abril de 2002, por Juan José Molina Pérez.

Nuevos datos sobre medidas.- El 19 de mayo de 2003, a las 10 h. 5 m., en el borde del páramo del nordeste, encontré bajo una piedra una lagartija colilarga de ap. 19’8 cm. de longitud total (5’5 cm. de cabeza y cuerpo, y ap. 14’3 cm. de cola).

3.- **LAGARTIJA CENICIENTA** (*Psammotromus hispanicus*) (1,3,4)

Ha habido nuevas observaciones, después de varios años sin citas de la especie (véanse las Hojas Informativas N° 22 -pág. 50- y N° 24 -pág. 94-):

--- En 2000, una posible lagartija cenicienta el 3 de junio (a las 14 h. 48 m., en el Cerro Los Colmenares; Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo), y otra el 19 de junio (en Vallejo del Charco; Daniel Magnenat).

--- En 2002, una lagartija cenicienta, identificada con toda seguridad, el 14 de mayo, a las 11 h. 13 m., en el páramo alto entre los barrancos de Valdebejón y de Pardebueyes (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo). Se trata de la primera cita de esta especie que conocemos en la cuadrícula 3.

--- En 2003, una lagartija cenicienta, también identificada sin duda alguna, el 18 de mayo, a las 20 h. 6 m., en los páramos de lo alto de La Catedral (c.t.t.) (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

Nota.- En el “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 263) se señala la presencia de la lagartija cenicienta en las cuadrículas 1, 2, 3 y 4; y también en otras cercanas. Como es bien sabido, el área de estudio está próxima al límite norte del área de distribución de la especie.

En la obra citada, Miguel Á. Carretero, Xavier Santos, Albert Montori y Gustavo A. Llorente indican de esta lagartija: “*La renovación casi anual de sus poblaciones (...) provoca fuertes fluctuaciones interanuales (...). Aunque globalmente no se halla amenazada, su particular demografía puede hacerla sensible a fenómenos de insularidad y extinción local, especialmente en el norte de su área*”.

4.- **LAGARTIJA COLIRROJA** (*Acanthoddactylus erythrurus*) B n? ?

Durante los últimos años, hemos seguido sin citas seguras de esta especie (aunque hubo dos noticias dudosas en 2000 y una en 2002); que tampoco aparece citada en el resto de la comarca, en toda la bibliografía que conocemos. Véase la discusión hecha al respecto en la Hoja Informativa N° 23, pág. 54.

5- **LAGARTO OCELADO** (*Lacerta lepida*) [*Timon lepidus*] (1,2,3,4) N

Nuevos datos sobre la reproducción.- Varias observaciones de jóvenes, en la primavera de 2000 (Daniel Magnenat); y, al parecer, en los veranos de 2002 y 2003 (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo). Además, una pareja de lagartos en el sabinar del norte (en lo alto de El Corralón), el 29 de mayo de 2001 (a las 12 h. 2 m.; Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

Observaciones interesantes o curiosas.- 1) Se han obtenido nuevos datos sobre el lagarto ocelado como presa del águila calzada (véase la Hoja Informativa N° 25, págs. 79-80); y también, una sorprendente comunicación relativa a un lagarto tragado por una culebra probablemente bastarda (véase el apartado correspondiente a esta especie).

2) El 2 de junio de 2001, a partir de las 12 h. 46 m., fotografié un lagarto ocelado subido en un pequeño pino de repoblación, al sur del río y al suroeste del Refugio (frente al final de Peña Rubia).

3) El 7 de junio de 2001, a las 12 h. 50 m., vi un lagarto ocelado muy grande, posiblemente de los mayores que he visto en la zona, en el barranco de la Retuerta.

Lagarto ocelado comiendo una corteza de queso, en los sabinares del nordeste del Refugio. (Fotografía: Daniel Magnenat. 28 de mayo de 1995. D. 3.177).

Notas.- 1) Alberto Gómez Latorre ha proporcionado amablemente la filmación en vídeo de dos lagartos ocelados, uno de ellos joven, obtenida por él en el Refugio, en el verano de 1980.

2) Un bonito reportaje fotográfico sobre “**La vida del lagarto ocelado**” fue publicado recientemente (en junio-julio de 2003), por Julio García Robles y Carlos Sanz García, en la revista “*Naturaleza Salvaje*” (Nº 4, págs. 42-43). En el mismo también se indica que “*el lagarto ocelado sufre un alarmante retroceso generalizado en toda su zona de distribución, siendo una de sus principales causas los plaguicidas, los atropellos en carretera y su caza furtiva.*”

En el Vol. 10 (“**Reptiles**”; 1998, 707 págs.), coordinado por Alfredo Salvador, de la obra “**Fauna Ibérica**” (Museo Nacional de de Ciencias Naturales, CSIC, Madrid), se indica del lagarto ocelado que “*la situación de la especie ha empeorado notablemente en los últimos decenios, como consecuencia de una persecución intensa en los cotos de caza y la destrucción masiva, por incendios forestales y otras causas, de sus hábitats naturales*” (pág. 207). Ya en 1974, Alfredo Salvador, en su clásica obra pionera “**Guía de los Anfibios y Reptiles Españoles**” (ICONA, Madrid, 282 págs.), escribía: “*Tradicionalmente acusado de alimentarse de puestas de pollos de perdiz, esta afirmación carece de todo fundamento, pues hasta el momento no se ha podido verificar ni un solo caso y, por tanto, la incidencia del lagarto en las poblaciones de estas aves debe considerarse nula y es necesario suspender las absurdas campañas de exterminio, que pueden acarrear graves trastornos ecológicos al suprimir una especie tan destacadamente insectívora*” (págs. 173-174). En el primer Atlas herpetológico nacional (“**Distribución y biogeografía de los anfibios y reptiles en España y Portugal**”; Juan M. Pleguezuelos [ed.]; Universidad de Granada y Asociación Herpetológica Española; Granada, 1997, 542 págs.), José A. Mateo señalaba: “*Aunque no es una especie amenazada, las densidades de Lagarto ocelado en la Península Ibérica parecen descender progresivamente. En Francia la especie ha desaparecido en algunos departamentos en los que existía a principios de siglo, mientras que en el sureste Ibérico empieza a ser raro*” (pág. 224). Por otra parte, Luis Javier Barbadillo, José Ignacio Lacomba, Valentín Pérez-Mellado, Vicente Sancho y Luis Felipe López-Jurado, en su libro “**Anfibios y reptiles de la Península Ibérica, Baleares y Canarias**” (ed. GeoPlaneta, Barcelona, 1999, 423 págs.), indican de este reptil: “*Antaño era un lagarto muy frecuente, pero la persecución de que ha sido objeto desde tiempos inmemoriales lo ha hecho sólo localmente común. En muchas zonas de la Península, en particular en las áreas más áridas y en algunas zonas del norte, se ha convertido en una especie escasa*” (pág. 269). Además, en el nuevo “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 págs.), José A. Mateo escribe de la especie: “*En los últimos años se ha señalado su casi total desaparición en amplias áreas protegidas, como Doñana o los Aigüesmols de l’Empordá (M. Máñez y A. Montori com. pers.), o ha pasado en poco tiempo de presentar densidades mayores a 50 individuos por hectárea en ciertas zonas de Sierra Morena, de las dehesas extremeñas o de la desembocadura del Ródano, a mantener una presencia casi vestigial. Esta llamativa disminución podría ser un fenómeno generalizado, y resulta recomendable por eso comenzar estudios a medio plazo sobre la evolución de sus poblaciones*” (pág. 226).

Como es bien sabido, el lagarto ocelado, aunque siempre ha estado presente (durante los últimos 29 años, al menos) en la zona del Refugio de Montejo (e inmediaciones), nunca ha parecido una especie abundante allí; exceptuando, quizás, determinados sitios y épocas.

6- *LAGARTO VERDINEGRO (*Lacerta schereiberi*) ([3]) A

En toda la bibliografía consultada sobre el tema, se señala la presencia del lagarto verdinegro en zonas relativamente cercanas a las hoces del Riaza (como la sierra de Ayllón, por ejemplo). En el “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 págs.), Adolfo Marco indica (pág. 232) que la distribución del lagarto verdinegro “*está estrechamente relacionada con la precipitación, seleccionando zonas húmedas que reciben más de 600 mm. anuales*”. En la estación termopluviométrica de Linares del Arroyo, y en el período 1961-1985, se registró una precipitación media anual de 450´4 mm., según recoge Javier Cano Sánchez en su importante “**Estudio climatológico del Refugio de Rapaces de Montejo (Segovia)**” (*Revista de Meteorología*, Nº 13, 1990, pp. 81-91).

En el Refugio de Montejo e inmediaciones, conocíamos algunas citas dudosas del lagarto verde (*Lacerta [viridis] bilineata*) (véase la Lista de vertebrados del Refugio, Apéndice 1, pág. 45). Sin embargo, no teníamos noticias del lagarto verdinegro en el área de estudio, aunque sí en alguna localidad cercana de Segovia. Curiosamente, en el mapa incluido en el trabajo de Miguel Lizana, J. Javier Morales, F. Javier López, Roberto Martín y Carmen del Arco (“**Distribución y protección de los anfibios y**

reptiles de las sierras de Guadarrama, Somosierra y Ayllón”; *Premios del V Concurso sobre el Medio Ambiente*, Caja Segovia, 1994, pp. 135-244; pág. 209), aparece una interrogación en la cuadrícula 3.

En 2003, han aparecido las primeras noticias que conocemos del lagarto verdinegro allí. En primavera, Daniel Magnenat comunica haber observado varias veces y muy bien (y también con los prismáticos) esta especie, cerca de Villalvilla de Montejo (y de Villaverde de Montejo), en la cuadrícula 3, entre el 25 de mayo y el 9 de junio.

7.- *LAGARTIJA ROQUERA (*Podarcis muralis*) B ?

Nota.- En el “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 250) se señala la presencia de la lagartija roquera en algunas cuadrículas cercanas a las del área de estudio. En la misma obra, Valentín Pérez-Mellado escribe: “*Existen numerosas citas erróneas que, poco a poco, han ido desapareciendo de los catálogos, guías de campo y mapas. (...) La lagartija roquera está ausente de la Submeseta Norte, de modo que no desciende del norte de Burgos, Palencia, Soria y León y sólo penetra hacia el interior de la Península a través del Sistema Ibérico y Sistema Central.*”

En el Refugio e inmediaciones, no hemos conocido ninguna cita atribuida a la especie después de 1984, exceptuando una dudosa en 1990 y otra en 2003 (véase la Lista de vertebrados, pág. 42, Nota 136).

8.- LAGARTIJA IBÉRICA (*Podarcis hispanica*) (1,2,3,4) N

Nuevos datos sobre la reproducción.- Observaciones de ejemplares pequeños (incluyendo alguna cría muy pequeña), realizadas por el autor, en distintos años.

Observaciones curiosas.- El 27 de julio de 2000, a las 15 h. 13 m., veo cómo una hembra de lagartija ibérica sube sobre el dorso de un pollo de alimoche echado en su nido, que ni se inmuta, y luego baja.

Nuevos datos sobre medidas.- El 25 de mayo de 2001, a las 13 h. 17 m., en el borde del páramo del nordeste, cojo un macho de lagartija ibérica que mide 15’2 cm. de longitud total (5’05 cm. de cabeza y cuerpo, y 10’15 cm. de cola). (Fotografiado, y liberado a continuación en el mismo sitio).

S/n.- *ESLIZÓN IBÉRICO (*Chalcides bedriagai*)

Nota.- En el “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 164) se señala la presencia del eslizón ibérico en las cuadrículas 3 y 4. Desconocemos el origen de esta información.

S/n.- *ESLIZÓN TRIDÁCTILO (IBÉRICO) (*Chalcides striatus*)

Nota.- En el “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 164) se señala la presencia del eslizón tridáctilo en la cuadrícula 2, y en algunas cercanas. En otras publicaciones también se señala la especie en el área de estudio o en zonas cercanas; por ejemplo, en “**Distribución y biogeografía de los anfibios y reptiles en España y Portugal**” (Juan M. Pleguezuelos [ed.]; Universidad de Granada y Asociación Herpetológica Española; Granada, 1997, 542 pp.; pág. 197); “**Reptiles españoles. Identificación, historia natural y distribución**” (Alfredo Salvador y Juan Manuel Pleguezuelos; Canseco Editores, Salamanca, 2002, 493 pp.; pág. 141); “**El Atlas provisional de los anfibios y reptiles de España y Portugal (APAREP). Presentación y situación actual**” (Juan Pablo Martínez Rica [coord.]; Asociación Herpetológica Española; Salamanca, 1989, 74 pp.; pág. 31); “**Fauna Ibérica. Reptiles**” (Alfredo Salvador [coord.]; Museo Nacional de de Ciencias Naturales, CSIC, Madrid; 1998, 707 pp.; pág. 158); “**Anfibios y reptiles de la Península Ibérica, Baleares y Canarias**” (Luis Javier Barbadillo, José Ignacio Lacomba, Valentín Pérez-Mellado, Vicente Sancho y Luis Felipe López-Jurado; ed. GeoPlaneta, Barcelona, 1999, 423 pp.; pág. 224); y en guías anteriores de anfibios y reptiles, como “**Guía de los Anfibios y Reptiles Españoles**” (Alfredo Salvador; ICONA, Madrid, 1974, 282 pp.; pág. 190), “**Guía de campo de los anfibios y reptiles de la Península Ibérica**” (Javier Andrada; ed.

Omega, Barcelona, 1985, 159 pp.; pág. 151); y “**Guía de campo de los reptiles y anfibios de España y de Europa**” (E. N. Arnold y J. A. Burton; ed. Omega, Barcelona, 1978, 275 pp.; pág. 262). El origen de al menos parte de las primeras noticias anteriores tal vez sea una cita (como mínimo), en la cuadrícula 2, que aparece en el “**Atlas Herpetológico de Soria**” (M. Meijide, F. Meijide y Ó. Arribas; *Revista Española de Herpetología*, nº 8, 1984, pp. 45-58; pág. 53).

No conocemos citas de eslizones en el Refugio, salvo una noticia dudosa hacia 1981 (véase la Lista de vertebrados, Apéndice 1, pág. 45).

9.- ***CULEBRILLA CIEGA** (*Blanus cinereus*) A (3,4)

Hemos recibido una nueva cita, la cuarta en la historia del Refugio: Javier Barona Fernández informa sobre una culebrilla ciega muerta, cerca de El Soto, que vieron entre el 8 y el 19 de julio de 1984.

(Las tres citas anteriores están reseñadas en la Lista de vertebrados del Refugio; pág. 42, Nota 137).

Notas.- 1) En el “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 155) se señala la presencia de la culebrilla ciega en las cuadrículas 1, 2 y 3; y también en algunas cercanas.

2) Es interesante señalar que el Refugio parece estar próximo al límite norte del área de distribución de la especie. Como señalan Miguel Ángel Pinto Cebrián y Ramón Luque Cortina, en su libro “**Una Historia Natural de Burgos**” (tomo II, 2002; ed. Caja de Burgos, 307 pp.; pág. 215), “*el límite norte de su distribución en la península es el sur de nuestra provincia*”.

10.- **CULEBRA BASTARDA** (*Malpolon monspessulanus*) (1,¿2?,3,4) n

Hemos conocido trece registros más, con lo que el total sube a 55. Además, ya ha habido citas seguras de la especie en la cuadrícula 3.

Nuevos datos sobre medidas (superiores a 100 cm.)-

1) El 29 de julio de 2000, a las 11 h. 35 m., en lo alto de Peña Cuervo – Valugar, encontré una camisa de culebra bastarda de unos 106 cm. de longitud.

2) El 28 de julio de 2003, en Villaverde de Montejo, Juan Carlos Benito Martín me enseñó amablemente la camisa entera de una culebra bastarda, de unos 150 cm. de longitud (148-150), que había conservado. Fue fotografiada. La encontró en Las Viñas, a 5 Km. de Villaverde, unos cinco años antes. Según los datos que conocemos, se trata de una de las diez medidas mayores registradas en la zona.

3) En junio de 2003, Juan José Molina Pérez y Jesús Hernando Iglesias encontraron una culebra bastarda muerta de 144 cm. de longitud (comunicado por Pablo Sanz Trillo).

4) El 25 de mayo de 2003, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla fotografiaron, a las 13 h. 50 m., en el Km. 128'2 de la carretera C-114, una culebra bastarda recién atropellada, de 137 cm. de longitud.

5) El 3 de junio de 2003, en la carretera entre Montejo y Valdevacas, Daniel Magnenat observó una culebra bastarda que le hacía frente cuando se acercaba. No la midió, pero calcula que tenía al menos dos metros de largo. (Anteriormente, los dos ejemplares más grandes de los que conocíamos noticias, en la zona, eran de unos 165 cm.; según comunicaron Juan Francisco Martín Calleja y Celestino Sanz Izquierdo, respectivamente).

Nota.- Alfredo Salvador, en su “**Guía de los Anfibios y Reptiles Españoles**” (ICONA, Madrid, 1974, 282 pp.; pág. 212), indica que la culebra bastarda mide “*hasta 2.400 mm.*”, y añade: “*Esta especie es, sin duda, la mayor de nuestra herpetofauna y no sería de extrañar que aún se encontrasen ejemplares mayores que los hasta ahora conocidos, pues los datos existentes se refieren al Mediodía francés*”. E. N. Arnold y J. A. Burton, en su “**Guía de campo de los reptiles y anfibios de España y de Europa**” (ed. Omega, Barcelona, 1978, 275 pp.; pág. 190), señalan que los adultos miden “*hasta unos 200 cm., incluida la cola*”, pero son “*generalmente menores*”. Juan Pablo González de la Vega, en su libro “**Anfibios y Reptiles de la provincia de Huelva**” (ed. del autor; 2ª edición, 1989; Huelva, 238 pp.; pág. 217), escribe: “*Aunque algunos ejemplares pueden llegar a alcanzar tallas verdaderamente grandes (2.500 mm. e incluso más), lo normal es que no sobrepasen los 2.000 mm.; siendo las tallas más normales entre 1.000*

y 1.600 mm. de longitud total”; y da, como medidas máximas encontradas por él en Huelva, una hembra de 1.677 mm. y un macho de 2.102 cm. En el Vol. 10 (“**Reptiles**”; 1998, 707 págs.), coordinado por Alfredo Salvador, de la obra “**Fauna Ibérica**” (Museo Nacional de de Ciencias Naturales, CSIC, Madrid), puede leerse (pág. 408): “*La longitud total es de 271-1.990 mm., aunque son varias las referencias existentes relativas a individuos que superan los 2.000 mm. (...), especialmente en el sur de Francia (...).*” Luis Javier Barbadillo, José Ignacio Lacomba, Valentín Pérez-Mellado, Vicente Sancho y Luis Felipe López-Jurado, en su libro “**Anfibios y reptiles de la Península Ibérica, Baleares y Canarias**” (ed. GeoPlaneta, Barcelona, 1999, 423 pp.; pág. 336), señalan de la culebra bastarda: “*Es el más grande de los ofidios presentes en la Península; se han encontrado ejemplares de hasta 240 cm. (...), aunque por lo general no suelen superar los 200 cm. de longitud total.*”

La mayor culebra bastarda medida por el autor (el 24 de marzo de 1978, en Sierra Morena de Jaén) tenía 167 cm. de longitud (de los que 38’2 cm. correspondían a la cola), y 10’5 cm. de circunferencia máxima.

Observaciones curiosas.- 1) Celestino Sanz Izquierdo, de Valdevacas de Montejo, informa, el 18-9-2000, sobre una culebra parda sin rayas (¿bastarda?), en La Mata, que tragó vivo un lagarto, el cual le desgarró el vientre, y murieron los dos.

En el Vol. 10 (“**Reptiles**”; 1998, 707 págs.), coordinado por Alfredo Salvador, de la obra “**Fauna Ibérica**” (Museo Nacional de de Ciencias Naturales, CSIC, Madrid), se indica sobre la alimentación de la culebra bastarda (pág. 419): “*Entre los saurios, parece que una presa muy apetecida por los ejemplares más grandes es el Lagarto ocelado, hasta el punto que en algunas zonas de Castilla es conocida por los campesinos con el nombre de “culebra-contra-lagartos”*”. Además, se indican datos sobre la composición de la dieta encontrada en distintas localidades ibéricas, y en todas ellas aparece el lagarto ocelado. Por otra parte, Juan Pablo González de la Vega, en su magnífico libro “**Anfibios y Reptiles de la provincia de Huelva**” (ed. del autor; 2ª edición, 1989; Huelva, 238 págs.), también señala (pág. 214) que la culebra bastarda se alimenta de “*pequeños saurios*” (incluyendo lacértidos) y “*algunos pequeños ofidios*”, aparte de otras presas.

2) El 9 de junio de 2002, en la ladera suroeste del Cerro de los Ataques, fotografié una culebra bastarda, de 67 cm. de longitud (52’8 cm. de cabeza y cuerpo, y 14’2 cm. de cola), que estaba mudando la piel (había mudado ya los primeros 8 cm., empezando por la cabeza). (La dejé de nuevo en el mismo sitio, como siempre).

3) El 13 de julio de 2003, encontré parte de una culebra bastarda bajo un nido de alimoches.

Unos veinte años antes, el 21/22 de mayo 1983, Mario Morales Villarroel, José Luis Perea Rodríguez y José Velasco Cabas encontraron, en un nido de alimoches del Refugio, una culebra bastarda, posiblemente traída el año anterior. (Véase “El alimoche en el Refugio de Rapaces de Montejo”, apartado 3.3.3, pág. 146).

También en otras regiones se han hallado restos de culebras bastardas en nidos o bajo nidos de alimoches. Por ejemplo, entre 1986 y 1989, en el Valle Medio del Ebro, José Luis Tella Escobedo identificó siete culebras bastardas entre 2.862 presas (“**Estudio preliminar de la alimentación del alimoche (*Neophron percnopterus*) en el Valle Medio del Ebro**”; págs. 53-68 en “*I Congreso Internacional sobre Aves Carroñeras. Ponencias y conclusiones*”; Aedenat - Coda; ICONA, 1991, 158 pp.).

4) Un vecino de la zona comunicó haber visto, hace bastantes años, cerca del comedero de buitres, una gran culebra verde que había cogido una perdiz, a la que soltó.

En la bibliografía consultada no hemos encontrado datos sobre la predación de perdices por la culebra de collar, pero sí por la culebra bastarda; y también, por la culebra de escalera.

Nuevos datos sobre atropellos.- 1) El 3 de junio de 2001, siguiendo las indicaciones del guarda Jesús Hernando Iglesias, encontré una gran culebra bastarda muerta, atropellada, muy reciente, en un camino de la estepa cerealista del norte del Refugio. Jesús Hernando vio cómo un cuervo y una corneja acudían al cadáver. Dos días después (el 5 de junio), el reptil había desaparecido.

2) El 31 de mayo de 2002 ap., Juan José Molina Pérez encontró una culebra bastarda atropellada, en Milagros (Burgos).

3) El 11 de julio de 2002, Pablo Sanz Trillo midió una culebra bastarda joven, de 93 cm. de longitud, que había sido atropellada cerca del puente nuevo de Peña Rubia. La conservó en formol, y me la enseñó el 10-8-02.

4) El 25 de mayo de 2003, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla encontraron, a las 13 h. 50 m., en el Km. 128'2 de la carretera C-114, una culebra bastarda recién atropellada (aún coleaba un poco), que fotografiaron.

5) El 7 de septiembre de 2003, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla encontraron, en el Km. 140'5 de la carretera C-114, una culebra bastarda atropellada.

También en 1994 tuvimos noticias de una culebra bastarda atropellada, en el Refugio de Montejo (véase la Hoja Informativa N° 22, pág. 51).

Como es sabido, también en otras regiones se han registrado datos sobre los atropellos de la especie. Por ejemplo, en el Parque del Foix y su entorno (Barcelona), Pedro Torres Expósito recoge datos sobre 17 culebras bastardas atropelladas en tres años (tres en 2000, siete en 2001 y siete en 2002; diez en primavera, cinco en verano, una en otoño y una en invierno; págs. 22, 40 y 45 de los detallados **“Informes faunísticos del Parc del Foix”** [años 2000, 2001 y 2002, resp.], del referido autor).

Miguel Ángel Pinto Cebrián, en su libro **“Más allá del vino. Fauna y flora de la Ribera del Duero”** (ed. Ayuntamiento de Aranda de Duero, Burgos; 2003, 229 pp.), escribe de la culebra bastarda (pág. 188): *“Es muy ágil; una vez, en Olmedillo vimos una que estaba cruzando la carretera. Cuando notó que se acercaba un coche, dio la vuelta ¡de un latigazo! y volvió a esconerse en la vegetación de la cuneta. No obstante, siempre no tienen tanta suerte: es frecuente, de julio a agosto, encontrarlas atropelladas.”*

En las **“I Jornadas para el Estudio y Prevención de la Mortalidad de Vertebrados en Carreteras”** (CODA, 5 y 6-10-1991, Madrid; las Actas se publicaron en 1992, en tres tomos; 432 páginas), se presentaron datos sobre 321 culebras bastardas atropelladas en España, entre 1.796 reptiles y 29.123 vertebrados (págs. 28-29, en pp. 22-34; **“Aproximación a los primeros resultados globales provisionales del PMVC”**; Javier López Redondo y Gloria López Redondo). Miguel Lizana Avia y Jesús Dorda indican (pág. 338, en pp. 35-44; **“La mortalidad de los anfibios y reptiles en las carreteras”**): *“Especialmente durante el verano, muchos lagartos y serpientes mueren atropellados, probablemente al tomar el Sol o el calor del asfalto. En nuestro país, el caso de las grandes serpientes es significativo, dada la propensión de muchos conductores a atropellar intencionadamente a los grandes ofidios cuando los encuentran en su camino.”*

Notas.- 1) M. Carmen Blázquez señala, en el libro **“Distribución y biogeografía de los anfibios y reptiles en España y Portugal”** (Juan M. Pleguezuelos [ed.]; Universidad de Granada y Asociación Herpetológica Española; Granada, 1997, 542 pp.; pág. 275), que la culebra bastarda *“cada vez es más escasa en lugares donde antes era muy abundante”*; y añade que *“muchos ejemplares son atropellados, mayormente en primavera y otoño”*. Por otra parte, Luis Javier Barbadillo, José Ignacio Lacomba, Valentín Pérez-Mellado, Vicente Sancho y Luis Felipe López-Jurado, en su libro **“Anfibios y reptiles de la Península Ibérica, Baleares y Canarias”** (ed. GeoPlaneta, Barcelona, 1999, 423 pp.; pág. 338), indican de la especie: *“Aunque localmente abundante y capaz de soportar la presencia humana, parece estar en declive, tanto por agresiones directas como por disminución de sus presas. Su costumbre de calentarse en el asfalto provoca numerosas bajas por atropello.”* Y añaden que el alimoche, el buitre negro y la urraca *“también consumen, al parecer, ejemplares atropellados”*. Por otra parte, M. Carmen Blázquez y Juan M. Pleguezuelos, en el **“Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España”** (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 285), escriben de este ofidio: *“Al tardar casi 5 años en adquirir la madurez sexual, cada vez es menos frecuente que las culebras lleguen a esas edades sin antes haber sufrido algún tipo de agresión mortal por actividades humanas. Ello hace que cada vez los animales vivan menos, y sus tamaños y capacidad reproductora se vayan reduciendo con el paso de los años.”*

2) En la última obra citada se señala (pág. 284) la presencia de la culebra bastarda en las cuadrículas 1, 3 y 4; y también en algunas cercanas. Nótese, por otra parte, que la provincia de Burgos está en el límite norte del área de distribución de la especie.

11.- CULEBRA DE ESCALERA (*Elaphe scalaris*) (1,2,3,4) N

Nuevos datos sobre la mortandad.- Ya hemos tenido referencias de 37 culebras de escalera muertas en la zona. De ellas, 14 fueron matadas intencionadamente (sin contar los atropellos), otras 13 fueron atropelladas (en algún caso, intencionadamente), 7 murieron por causas desconocidas, y tres fueron encontradas bajo nidos o como presa de aves rapaces. Los datos de los últimos años son los siguientes:

Año 2001.- 31) El 1 de junio, a las 18 h. 22 m., en la carretera C-114, junto al Coto Maluque, encontré una culebra de escalera muerta, recién atropellada, de 84 cm. de longitud. Se trata de la primera noticia de la especie que conocemos en la cuadrícula 2.

Año 2002.- 32) En la segunda quincena de mayo, una culebra de escalera fue matada en el poblado del embalse (comunicado por Fortunato Mínguez González).

33) El 11 de junio, en la carretera de Fuentelcéspedes a Montejo, una culebra de escalera agonizante fue encontrada por el guarda Jesús Hernando Iglesias.

34) Hacia el 11 de junio, en el alto de Milagros, una culebra de escalera atropellada, de un metro de longitud, fue encontrada por Ricardo Carbajal Vega. Javier Arribas Vicente también la vio.

35) El 12 de agosto, cerca de Covanegra, una culebra de escalera muerta, por causas desconocidas, fue hallada por Carlos García Hernando. Miguel Sanz Trillo confirmó la identificación.

Año 2003.- 36) El 5 de junio, a las 0 h. 43 m., en el camino entre Montejo y el antiguo cementerio, una culebra de escalera muerta, atropellada, de ap. 79 cm. de longitud, fue encontrada por Jesús Hernando Iglesias y Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo.

37) Una culebra de escalera joven fue atropellada en Milagros. Comunicado el 18-8 por Pablo Sanz Trillo, quien envía también una sección de la piel.

Notas.- 1) El 26 de mayo de 2000, a las 17 h. 17 m., en la carretera entre Valdevacas y Montejo, encontré una culebra de escalera viva, muy agresiva, de 120'2 cm. de longitud (101 cm. de cabeza y cuerpo, y 19'2 cm. de cola). Me hacía frente cuando la solté. Fue fotografiada.

2) El 23 de mayo de 2003, a las 19 h. 39 m., fotografié una culebra de escalera viva, de 86'5 cm. de longitud (74 cm. de cabeza y cuerpo, y 12'5 cm. de cola), en la carretera entre Montejo y Valdevacas. Al igual que en el caso anterior, la culebra estaba inmóvil en la carretera, y tuve que detener o desviar el coche para no atropellarla.

3) Nuevas filmaciones de la culebra de escalera han sido amablemente proporcionadas por Alberto Gómez Latorre (dos ejemplares, uno de ellos joven, en el verano de 1980, en el Refugio), y por Juan José Molina Pérez (un gran ejemplar, el 28 de octubre de 2002, en el término de Milagros [en "Los Lobos"]).

4) El 10 de noviembre de 2002, Luis Bolonio Álvarez, Rafael Barrientos Yagüe y Mario Fernández Tizón registraron una culebra de escalera adulta, en la zona del embalse de Linares. Se trata de la segunda cita de la especie en los censos de otoño. La primera corresponde a 1990 (véase el Informe final correspondiente, pág. 8).

En el Vol. 10 ("**Reptiles**"; 1998, 707 págs.), coordinado por Alfredo Salvador, de la obra "**Fauna Ibérica**" (Museo Nacional de de Ciencias Naturales, CSIC, Madrid), se indica de la especie que "*generalmente comienza su actividad durante los primeros días de marzo y la concluye a finales de octubre*"; si bien "*el período anual de actividad (...) es más extenso en las zonas meridionales, bajas y cálidas*" (pág. 399).

5) En el libro anterior también se recoge que "*de forma muy esporádica esta especie se utiliza en la gastronomía local en zonas muy concretas de Extremadura y las Sierras Béticas*" (pág. 406). Hace pocos años, en un pueblo del sur de Burgos, estuve hablando con un vecino que tenía una culebra de escalera muerta en el frigorífico, para su consumo.

6) El 1 de junio de 2003, Daniel Magnenat observó una culebra de escalera cerca de Las Campanas del Miliario, siendo ésta la primera cita que conocemos de la especie allí.

7) El 7 de junio de 2003, Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas, Rosa Lozano Hernando y Elisa Navarro Soler encontraron, en el camino entre el viaducto y la ermita, una culebra de escalera "*de unos 75 cm. de longitud, y que ya había perdido parcialmente los peldaños de su dorso*".

8) Miguel Ángel Pinto Cebrián, en una charla sobre "*Interpretación de la naturaleza*" dada en Aranda de Duero el 10 de mayo de 2002, señaló que la Ribera del Duero es la mejor zona de la provincia de Burgos para la culebra de escalera. El mismo autor añade sobre este reptil, en su libro "**Más allá del vino. Fauna y flora de la Ribera del Duero**" (ed. Ayuntamiento de Aranda de Duero, Burgos; 2003, 229 pp.; pág.

189): “No obstante, al vivir en el límite de su distribución norteña, cualquier modificación de su entorno hace peligrar sus poblaciones”.

9) En el “Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 274), se señala la presencia de la culebra de escalera en las cuatro cuadrículas del área de estudio, y también en otras cercanas.

12.- CULEBRA DE COLLAR (*Natrix natrix*) (1,¿2?,3,4) N

Se han registrado dos observaciones más (una en 2001 y otra en 2002), con lo que el total de registros asciende a 39; y se ha obtenido un dato más en zonas cercanas. Las nuevas citas son las siguientes:

38) En agosto de 2001, Fernando Granda Escudero señaló una culebra de collar en Valdevarnés, en un huerto.

39) El 20 de mayo de 2002, a las 10 h. 38 m., en lo alto de la margen derecha del barranco de Valdecasuar, observé dos culebras de collar juntas, de las que una era claramente mayor que la otra (y parecía haber comido algo, poco tiempo antes). Medían, respectivamente, 117'5 cm. (95 cm. de cabeza y cuerpo, y 22'5 cm. de cola), y 85 cm. de longitud. Las fotografié, y las dejé donde estaban. Se trata de la tercera observación directa de la especie viva, realizada por el autor en las hoces del Riaza. Además, según los datos que conocemos, es la primera cita de dos ejemplares juntos, en la comarca. Por otra parte, la longitud de la culebra mayor es el récord para una culebra de collar medida en la zona, siempre según la información que conocemos.

S/n) En una zona cercana (Fresnillo de las Dueñas, Burgos), el 16 de junio de 2002, vimos una cría muerta de culebra de collar, al parecer atropellada, que medía 30'5 cm. de longitud. Fue descubierta por Blanca Flor Suárez Martínez y Ricardo Carbajal Vega.

Nota.- En el “Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 293), se señala la presencia de la culebra de collar en las cuadrículas 1, 2 y 3; y también en otras cercanas.

13.- CULEBRA VIPERINA (*Natrix maura*) (1,3,4) N

Nuevos datos sobre la reproducción.- El 12 de julio de 2000, una culebra viperina recién nacida fue registrada en el Refugio por Juan Prieto Martín, Jorge Juan Díaz González, Olga Linares, Juncal Domingo y Miguel Ángel López.

Notas.- 1) El 14 de julio de 2002, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla observaron una culebra viperina en el Parque “Santa Catalina” de Aranda de Duero. (El ofidio estaba “sobre un olmo seco caído en el río”).

2) El 24 de julio de 2003, a las 18 h. 50 m., vi una gran culebra viperina en un estanque próximo a Honrubia de la Cuesta. Es la primera noticia que conocemos de la especie en ese lugar.

3) En el “Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 290), se señala la presencia de la culebra viperina en las cuatro cuadrículas del área de estudio, y también en otras cercanas.

14.- CULEBRA LISA (o CORONELA) MERIDIONAL (*Coronella girondica*) (1,3,4) +

Ha habido al menos cinco citas más (y otra en una zona cercana), con lo que el total de registros asciende a 38. Los nuevos datos son los siguientes:

34) En mayo de 2000 ap., el guarda Jesús Hernando Iglesias vio una pequeña coronela meridional muerta, atropellada, en el sabinar del norte.

S/n) El 20 de abril de 2002, en una zona cercana (Fresnillo de las Dueñas, Burgos), Ricardo Carbajal Vega fotografió una coronela meridional.

35) El 10 de junio de 2002, a las 21 h. 38 m., en lo alto del final de V.D.I. (Cuesta Agría), vi una coronela meridional de 45 cm. de longitud (de los que 9 cm. correspondían a la cola).

36) El 7 de julio de 2002, de noche (a las 23 h. 17 m.), junto a la vía del tren y cerca del embalse (en la cuadrícula 4), vi una culebra lisa de 37'5 cm. de longitud (32 cm. de cabeza y cuerpo, y 5'5 cm. de cola). Conté siete escamas supralabiales (como suele ocurrir con la culebra lisa europea, pues la meridional tiene generalmente ocho, según la bibliografía consultada). Otro rasgo recordaba a la coronela europea: Por debajo, el dibujo negro en mosaico no era uniforme (como en *C. austriaca*), pero era más negro de lo habitual en *C. girondica*, y el color predominante era el negro. Que sepamos, la coronela europea no ha sido citada nunca en la zona, aunque sí en otras localidades de las tres provincias (Segovia, Burgos y Soria).

37) El 22 de julio de 2002, Juan José Molina Pérez señaló una coronela en Milagros (Burgos).

38) El 12 de mayo de 2003, a las 12 h. 16 m., en lo alto de la margen derecha del barranco de Valdecasuar, vi una coronela seguramente meridional, pero no pude cogerla para medirla.

Nota.- En el “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 281), se señala la presencia de la culebra lisa meridional en las cuadrículas 1, 2 y 3; y también en otras cercanas.

15.- **VÍBORA HOCICUDA** (*Vipera latasti*) (1,3,4) n

Ha habido ocho citas más (y otras tres en zonas cercanas), con lo que el total de registros es de 50. Las noticias de los cuatro últimos años son las siguientes:

--- El 16 de julio de 2000, a las 7 h. 10 m., cerca de Aldealengua de Santa María, José Román Rodríguez encontró una víbora hocicuda (que estaba cambiando la camisa), de la que obtuvo espléndidas fotografías tras cogerla, y a la que puso de nuevo en libertad. Agradecemos, a José Román, el amable envío de las fotos.

--- El 12 de mayo de 2001, Celestino Sanz Izquierdo vio una víbora en el pueblo de Valdevacas de Montejo.

--- También en 2001, Jorge Andrés Remacha Lorenzo fotografió una víbora en Prado Pinilla (Segovia).

--- El 11 de noviembre de 2001, a las 12 h. 50 m., en la margen derecha del 2º Cañón, Ángel Leiva Lozano vio una pequeña víbora hocicuda (de unos 10-12 cm. de longitud). (Citado por Juan Prieto Martín en el Informe final del censo de otoño correspondiente, pág. 25. Como allí se indica, “*el observador se sentó junto a ella sin darse cuenta hasta que la víbora se movió, un poco dormida*”).

--- El 19 de mayo de 2002, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla vieron una víbora cerca de la margen derecha del embalse de Linares.

--- El 6 de agosto de 2002, Alberto Fernández Honrubia encontró una víbora hocicuda, viva, en la cuneta de la carretera entre Valdevacas de Montejo y Villaverde de Montejo.

--- En la noche del 10 al 11 de agosto de 2002, Juan José Molina Pérez encontró, en La Calleja, una víbora hocicuda muerta, con la cabeza aplastada (había sido matada intencionadamente). Jesús Hernando Iglesias también la vio.

--- El 31 de octubre de 2002, Juan José Molina Pérez encontró una víbora atropellada en Campo de San Pedro.

--- El 26 de mayo de 2003, a las 14 h. 41 m., en lo alto de Las Torcas, Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo observó una víbora hocicuda, no demasiado grande. Se trata de la cuarta cita del autor en la zona, sin contar una quinta correspondiente a un ejemplar atropellado.

Las 45 citas con fecha conocida se reparten así: Una en enero o febrero, una en marzo, cuatro en abril, siete en mayo, cuatro en junio, nueve en julio, ocho en agosto, dos en septiembre, dos en octubre, siete en noviembre, y cero en diciembre.

Los datos anteriores concuerdan en general con el periodo de hibernación señalado para la especie en la región, por distintos autores. Por ejemplo, Luis Javier Barbadillo, José Ignacio Lacomba, Valentín Pérez-Mellado, Vicente Sancho y Luis Felipe López-Jurado, en su libro “**Anfibios y reptiles de la Península Ibérica, Baleares y Canarias**” (ed. GeoPlaneta, Barcelona, 1999, 423 pp.; pág. 350), indican: “*En la meseta norte suele invernar desde finales de octubre o noviembre hasta marzo-abril*”. Las fechas de invernada también han sido seguidas con detalle para ejemplares en semilibertad, en distintas comunidades; por ejemplo, en Cataluña, por Xavier Parellada i Viladoms (“**About the apparent inexistence of a spring mating in the catalan population of *Vipera latasti* (Reptilia: Viperidae), and note about the reproductive success**”; *Scientia Herpetologica*, 1995: 250-254).

Notas.- 1) El guarda Jesús Hernando Iglesias ha proporcionado amablemente espléndidas fotografías de una víbora hocicuda, que obtuvo en el Reguero de los Pozos, poco antes del 3-2-1997.

2) En el “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 299), se señala la presencia de la víbora hocicuda en las cuadrículas 1, 2 y 3; y también en otras cercanas.

B) ANFIBIOS.-

1.- ***SALAMANDRA COMÚN** (*Salamandra salamandra*) (1,3) A

La única información que conocemos, sobre la salamandra en la zona, sigue siendo la señalada en la Lista de vertebrados del Refugio (página 43, Nota 142). Como se indicó en “**Los reptiles y anfibios del Refugio de Rapaces de Montejo**” (pág. 63 en: Desfilis Barceló, E.; Font Bisier, E.; y Roca Velasco, V. (eds.); “*VI Congreso Luso-Español y X Congreso Español de Herpetología. / Programas y resúmenes*”; Asociación Herpetológica Española y Sociedade Portuguesa de Herpetología, Valencia, 1990, 142 págs.), es posible que la especie esté extinguida allí.

En el “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 56) no se señala este anfibio en las cuadrículas consideradas. En la misma obra, Marina Alcobendas y David Buckley indican que la salamandra ha sufrido, en las dos últimas décadas, “*una regresión muy notable*” en distintas regiones.

Miguel Ángel Pinto Cebrián, en su libro “**Más allá del vino. Fauna y flora de la Ribera del Duero**” (ed. Ayuntamiento de Aranda de Duero, Burgos; 2003, 229 pp.; págs. 45-46), escribe: “*Las citas a la vera del Duero o son dudosas o son muy antiguas. Que la comunidad científica sepa, nadie ha vuelto a ver en los últimos veinte años o más una salamandra en esta comarca. Es posible que hayan desaparecido.*”

Sobre la situación de la salamandra en la vecina provincia de Soria, recomendamos la lectura de lo indicado por José Miguel García y Asensio en su magna obra “**Historia de la fauna de Soria. Atlas de distribución histórica de vertebrados de la provincia de Soria**” (tomo II, ed. ASDEN, 1997, 799 pp.; págs. 540-543).

2.- **GALLIPATO** (*Pleurodeles waltl*) (1,3) B

Ha habido nuevas citas en zonas relativamente cercanas de Segovia (en Prado Pinilla, entre Sequera de Fresno y Fresno de Cantespino; comunicado por Juan Luis Galindo Estévez en 2001), y de Burgos. Estas últimas, debidas a Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla, se refieren a las charcas de Hoyales de Roa (el 24 de noviembre de 2001, varios gallipatos en los sifones de riego; J. Vitores y C. Bellella envían amablemente la fotografía de uno de ellos), y a las charcas de Villalba de Duero (el 12 de abril de 2003, un gallipato, observado también por Jesús Moneo y J. Gerardo; y el 20 de julio del mismo año, un gallipato muerto, y comido por hormigas).

En el área de estudio, las únicas noticias existentes, sobre el gallipato, siguen siendo las señaladas en la Lista de vertebrados del Refugio (pág. 43, Nota 143), y en las Hojas Informativas N° 22 (pág. 51) y N° 24 (pág. 96). Nótese que la última de estas citas (de José Román Rodríguez, en Aldealengua de Santa María, el 25-9-1999; hay fotografías) corresponde a la cuadrícula 30TVL69, donde no está indicada la presencia de la especie en el “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.;

pág. 62). A propósito de la misma cita, el experto herpetólogo Juan Pablo González de la Vega deduce, de los detallados apuntes (con dibujos y medidas) de José Román Rodríguez, que el gallipato en cuestión era una hembra adulta.

En el Atlas citado, Alberto Montori, Gustavo A. Llorente, Xavier Santos y Miguel Á. Carretero comentan que este anfibio “*en la actualidad se encuentra en regresión en muchos puntos de la Península*”.

3.- *TRITÓN JASPEADO (*Triturus marmoratus*) (1,3,4) B

Ha habido nuevas citas en zonas cercanas:

Provincia de Segovia.- En Sequera de Fresno, en la zona del río Riahuelas, un tritón jaspeado fue fotografiado en agosto de 1998, por Jorge Andrés Remacha Lorenzo. Cerca de allí, en Prado Pinilla, Juan Luis Galindo Estévez recogió referencias de la especie en 2001. Además, durante una charla que tuvo lugar en Valdearnés el 8-12-2001, Leonardo Yagüe Martín comunicó la presencia de tritones jaspeados en charcas temporales del citado término. Por otra parte, Pablo Sanz Trillo señaló tritones jaspeados (en total, al menos dieciséis machos y una hembra) en zonas próximas al Refugio, en dos días de diciembre de 2002 / enero de 2003.

Provincia de Burgos.- En Fresnillo de las Dueñas, Ricardo Carbajal Vega comunicó haber hallado 23 tritones jaspeados en febrero de 2002, y vio de nuevo la especie allí el 16 de junio del mismo año. En la zona de Las Cristalinas, muy cerca de Aranda de Duero, el tritón jaspeado fue señalado entre marzo y abril de 2002, por Ricardo Carbajal y otros.

Notas.- 1) En el “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 68), se señala la presencia del tritón jaspeado en las cuadrículas 1, 2 y 4; y también en otras cercanas.

2) En el transcurso de una charla con diapositivas dada en la Facultad de Biología de la Universidad de Salamanca, el 21 de marzo de 2001, el Dr. Miguel Lizana Avia hizo notar que un tritón hembra, fotografiado en el Refugio (por Ismael Sánchez Palomo, el 4 de julio de 1993, junto al río, cerca del antiguo campamento bajo Peña Portillo; citado en la Hoja Informativa N° 21, pág. 20), presentaba el diseño de un tritón pigmeo (*Triturus pygmaeus*). Siguiendo la sugerencia del Dr. Miguel Lizana, el 23 de abril de 2001 enseñamos al Dr. Mario García París, en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, distintas fotografías que conocemos de tritón en el Refugio, incluida la de 1993. El Dr. Mario García París confirmó la observación anterior, e hizo notar que las restantes fotos (de ejemplares macho y hembra, obtenidas por Alfredo Prieto Martín, en la “charca de las ranas” -junto al río y cerca de Peña Rubia-, del 25 al 28 de febrero de 1985) [otra foto, de una hembra, fue obtenida por Félix Sancho Guinda, cerca del río y del campamento bajo Peña Portillo, en la primavera de 1981] correspondían a ejemplares con el diseño típico del tritón jaspeado. El mismo herpetólogo comentó también que conocía casos de ejemplares de tritón pigmeo con el diseño del jaspeado, pero no al revés. Un importante trabajo sobre los dos tritones citados es el siguiente:

--- García-París, M.; Arano, B.; y Herrero, P. (2001). **Molecular characterization of the contact zone between *Triturus pygmaeus* and *T. marmoratus* (Caudata: Salamandridae) in Central Spain and their taxonomic assessment.** *Revista Española de Herpetología*, 15: 115-126.

En este estudio se destaca también “*la ausencia de hibridación natural a lo largo de más de 300 km. de zona de contacto potencial*”, aunque sí ha habido hibridación en cautividad (págs. 115, 123).

3) Un interesante artículo de divulgación sobre **tritones**, con muy bonitas fotografías, fue publicado por José María Sánchez y José Luis de Lope Tizón en la revista “*Natura*” (N° 231, junio de 2002, págs. 48-51). En el mismo se indica también que “*el Dr. García-París da la voz de alarma llamando la atención sobre la pérdida de numerosas poblaciones de tritones en la comunidad de Madrid*”.

(Véase la Hoja Informativa N° 23, pág. 56).

4) Varios vecinos de Corral de Ayllón (Segovia) comunican que el tritón recibe allí el nombre de “*murgaño*”.

S/n.- *TRITÓN PALMEADO (*Triturus helveticus*)

No conocemos ninguna noticia del tritón palmeado en el Refugio, aunque existen citas bibliográficas en bastantes cuadrículas de Burgos y de Soria. En el “Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; págs. 64-65), Luis Javier Barbadillo indica la presencia de este anfibio en la cuenca del Duero, “en la comarca de Aranda (Burgos)”; y en el mapa adjunto está señalado en las cuadrículas 30TVM41 y 42. Por otra parte, Miguel Ángel Pinto Cebrián, en su libro “Más allá del vino. Fauna y flora de la Ribera del Duero” (ed. Ayuntamiento de Aranda de Duero, Burgos; 2003, 229 pp.; pág. 46), comenta que el tritón palmeado “está confinado a la zona oriental” de la comarca.

4.- SAPILO PINTOJO IBÉRICO / MERIDIONAL (*Discoglossus galganoi / jeanneae*)
(1,4) C N

Ha habido, que sepamos, dos noticias más de este sapillo (con lo que el total de citas es de 22):

- 21) En la primavera de 2001, en el Refugio de Montejo, visto por Jesús Hernando Iglesias y filmado por Alberto Gómez Latorre.
- 22) El 10 de noviembre de 2002, en Valugar, un ejemplar fotografiado por Rubén Arrabal Espeja.

Nota.- En el “Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 89), se señala la presencia del sapillo pintojo en las cuadrículas 1 y 3; y también en otras cercanas. En la misma obra, Íñigo Martínez-Solano escribe (pág. 85) que “en Segovia probablemente se hallan presentes las dos especies de *Discoglossus*”; de forma preliminar, las citas correspondientes al área de estudio se han asignado a *D. jeanneae*. Por otra parte, Alfredo Salvador y Mario García París, en su libro “Anfibios españoles. Identificación, historia natural y distribución” (Canseco Editores, S. L.; Salamanca, 2001; 271 pp.; págs. 113, 117) indican que el estatus específico de las poblaciones de la comarca no está aclarado.

5.- SAPO PARTERO COMÚN (*Alytes obstetricans*) (1,¿2?,3,4) N

Nuevos datos sobre la reproducción.- En los últimos años, he visto renacuajos de sapo partero común en varios lugares donde desconocíamos su presencia: Una fuente en el término de Valdevacas de Montejo (el 31 de julio de 2000, el 27 de julio de 2001, y el 26 de julio y el 11 de agosto de 2002), una fuente entre Valdevacas y Moral de Hornuez (el 31 de julio de 2000), una fuente entre Villaverde de Montejo y Honrubia de la Cuesta (el 31 de mayo y el 24 de julio de 2003), y también una charca temporal junto al límite del Refugio, en el término de Maderuelo (el 28 y el 29 de mayo de 2003; junto a muchísimos renacuajos de sapo corredor, el único anfibio del que conocíamos, en años anteriores, su reproducción en el lugar; y al parecer, todos ellos próximos a morir, a menos que lloviera pronto, por desecación de la charca).

El 11 de noviembre de 2000, Pablo y Paz Prieto Martín encontraron, en dos sifones de riego del Refugio de Montejo, un total de cinco sapos parteros (tres adultos y dos jóvenes), y dos renacuajos de la especie. Pueden verse más datos en el Informe final del censo de otoño de 2000 (pág. 25), elaborado por Juan Prieto. Es la única vez en que se han citado renacuajos durante los censos de otoño (si bien, en el de 1997, Pablo Prieto Martín citó una hembra de sapo común con huevos, atropellada, entre Milagros y Fuentelcésped; en el de 1996, Pablo Prieto y otros hallaron un adulto y cinco jóvenes de sapo partero común, en un sifón próximo a Peña Portillo; en el de 1999, Juan Prieto y Javier Fernández vieron un sapo corredor subadulto; y en el de 2002, Pablo Prieto encontró un sapo partero recién metamorfoseado, en un sifón próximo a La Calleja).

Por otra parte, un sapo partero común con huevos fue encontrado bajo una piedra, en el barranco D.E.L.C., el 5 de mayo de 2000; por Juan Prieto Martín, Jorge Juan Díaz González, y otros.

Notas.- 1) El 9 de junio de 2002, a las 22 h. 44 m., en el camino bajo el final de V.D.I. (Cuesta Agría), encontré un sapo partero común de 5 cm. de longitud. Se trata de unos de los seis mayores sapos parteros medidos por el autor en la zona. (Pueden verse datos sobre los otros cinco, el mayor de los cuales tenía 5'2 cm. de longitud, en la Hoja Informativa N° 24, pág. 96).

(Como de costumbre, todos los anfibios y reptiles medidos han sido liberados a continuación).

2) En el “Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 83), se señala la presencia del sapo partero común en las cuatro cuadrículas del área de estudio; y también en otras cercanas.

3) Como es bien sabido, se ha escrito y comentado bastante sobre la disminución del sapo partero común en el Sistema Central madrileño. Un interesante artículo sobre el tema es el siguiente:

--- Bosch, J.; Martínez-Solano, Í.; y García-París, M. (2002). **El declive del sapo partero común (*Alytes obstetricans*) en Peñalara: Un ejemplo de declive de anfibios en áreas bien conservadas**. Págs. 43-52 en: *Terceras Jornadas Científicas del Parque Natural de Peñalara y del Valle de El Paular* (El Paular, Rascafría, diciembre de 2000). Consejería de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid. 165 pp.

6.- *SAPO PARTERO IBÉRICO (*Alytes cisternasii*) (1) A ?

La información que conocemos, sobre la especie en la zona, sigue siendo la señalada en la Lista de vertebrados del Refugio (página 43, Nota 145), que ha sido recogida posteriormente en bastantes publicaciones.

S/n.- *SAPO DE ESPUELAS (*Pelobates cultripes*) A

El 27 de mayo de 2001, a las 0 h. 30 m., cerca de Carabias, al norte de la cuadrícula 30TVL48, un sapo de espuelas fue observado por Jesús Hernando Iglesias, Ricardo Carbajal Vega (quien obtuvo magníficas fotografías), Rubén Arrabal Espeja, Javier Talegón Sevillano, y José Ramón M. Una de las fotos obtenidas por Ricardo Carbajal fue publicada en el libro “**Más allá del vino. Fauna y flora de la Ribera del Duero**”, escrito por Miguel Ángel Pinto Cebrián (ed. Ayuntamiento de Aranda de Duero, Burgos; 2003, 229 pp.; págs. 27, 45). Se trata de la primera cita segura que conocemos de la especie en la comarca.

En las cuatro cuadrículas del área de estudio, sólo hemos conocido, durante 29 años, dos noticias dudosas de la especie (véase la Lista de vertebrados del Refugio, Apéndice 1, pág. 45). No obstante, el sapo de espuelas aparece citado, en zonas cercanas, en bastantes publicaciones. Miguel Lizana Avia, Carmen del Arco Díaz, J. Javier Morales Martín, J. Bosch, D. Cejudo, F. Javier López González, J. Gutiérrez y Roberto Martín Sánchez, en el “**Atlas provisional de la herpetofauna en el Sistema Central segoviano**” (*Revista Española de Herpetología*, nº 9, 1995, pp. 113-132), registran el sapo de espuelas en la mayor parte de las cuadrículas de Segovia; y añaden que el anfibio está “*ampliamente distribuido en zonas de baja o media altitud*”, aunque “*resulta algo más escaso en la zona caliza de la provincia por falta de charcas permanentes*” (pág. 117). M. Lizana, J. J. Morales, F. J. López, R. Martín y C. del Arco, en su trabajo “**Distribución y protección de los anfibios y reptiles de las sierras de Guadarrama, Somosierra y Ayllón**” (*Premios del V Concurso sobre el Medio Ambiente*, Caja Segovia, 1994, pp. 135-244), también señalan la especie en cuadrículas cercanas al área de estudio; e indican que “*generalmente necesita suelos sueltos, arenosos y blandos, aunque pueden ser secos*”, y “*puede ocupar charcas formadas en areneras y canteras abandonadas*” (pág. 161). M. Meijide, F. Meijide y Ó. Arribas, en el “**Atlas Herpetológico de Soria**” (*Revista Española de Herpetología*, nº 8, 1994, págs. 45-58) registran el sapo de espuelas en bastantes cuadrículas sorianas (y señalan también alguna cita, no confirmada por los autores, en la cuadrícula 2); y comentan que la especie está “*bien extendida por la provincia*” (pág. 47). En el libro “**Distribución y biogeografía de los anfibios y reptiles en España y Portugal**” (Juan M. Pleguezuelos [ed.]; Universidad de Granada y Asociación Herpetológica Española; Granada, 1997, 542 pp.; pág. 141), también se indica la presencia de la especie en varias cuadrículas de la comarca; en la misma obra, el Dr. Miguel Lizana Avia escribe que el sapo de espuelas puede “*vivir en ambientes muy secos, ya que es capaz de resistir enterrado largos períodos*” (pág. 141).

En una charla sobre “*Interpretación de la naturaleza*” dada en Aranda de Duero el 10 de mayo de 2002, Miguel Ángel Pinto Cebrián señaló que, en el sur de Burgos, el sapo de espuelas sólo cría en unas pequeñas charcas de la Ribera del Duero. Por otro lado, durante una charla dada en Valdevarnés el 8 de diciembre de 2001, se señaló que el sapo de espuelas estaba presente, aunque era raro, en Fresno de Cantespino (Segovia).

En el “Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 95), se señala la presencia del sapo de espuelas en las cuadrículas 2 y 4, y también en otras cercanas; pero no en la cuadrícula 30TVL48, a la que corresponde el registro del 27-5-2001 antes citado.

7.- **SAPILLO MOTEADO** (*Pelodytes punctatus*) (1,2,3,4) N C

Hemos tenido nuevas noticias, con lo que el total (de las que conocemos) asciende a 18.

Jesús Hernando Iglesias comunica nuevas observaciones en las primaveras de 2000 y de 2001 (en esta última, con Alberto Gómez Latorre).

Además, ha habido una segunda cita del autor: El 15 de mayo de 2001, a las 13 h. 48 m., en una zona totalmente seca (entre unas matas de la ladera alta de la margen derecha del barranco de Covanegra), encontré un sapillo moteado, de 3'8 cm. de longitud (fotografiado). Se trata del primer registro de la especie que conocemos en la cuadrícula 3.

Conocíamos una foto anterior en Montejo, obtenida por José Luis Armendáriz Sanz y Francisco Jesús Fernández Herrera, en La Murcielaguera, el 26 de junio de 1993 (véase la Hoja Informativa Nº 21, pág. 20). Fue proyectada, el 14 de julio de 2000, en la Universidad de Valencia, con motivo de una comunicación presentada en el VI Congreso Luso-Español y X Congreso Español de Herpetología.

8.- **SAPO COMÚN** (*Bufo bufo*) (1,2,3,4) N

Nuevos datos sobre la reproducción.- En los últimos años, he comprobado la reproducción del sapo común en el embalse de Linares (encontré, en la orilla de la margen izquierda, cuatro minúsculos ejemplares [uno medía 1'1 cm. de longitud], el 27 de julio de 2000; y otros tres sapitos comunes muy pequeños [dos de ellos medían 1'8 cm. y 1'9 cm., respectivamente], unos tres años después, el 24 de julio de 2003, en el mismo lugar), y en un arroyo de Fuentenebro (Burgos) (vi renacuajos al parecer de sapo común el 12 de mayo de 2001, e identifiqué renacuajos de sapo común el 5 de junio de 2003).

Nuevos datos sobre atropellos.- Hemos tenido noticias de cuatro casos más, registrados el 27 de julio de 2000 (en el camino de la margen izquierda del embalse; Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo), el 1 de enero de 2002 (dos ejemplares, en El Casuar; Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla), y el 3 de junio de 2003 (en un camino cerca de Las Matas; Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

Por otra parte, un sapo común muerto y seco fue encontrado, el 1 de junio de 2003, junto al Reguerillo del Boquerón, por Fidel José Fernández.

Notas.- 1) En los cuatro últimos años, he medido 13 sapos comunes más (sin contar otros tres ejemplares minúsculos reseñados en el apartado sobre la reproducción). Sus longitudes respectivas eran de 9'8 cm., 11'6 cm., 12'3 cm., 11 cm., 7'7 cm., 8'5 cm., 8'5 cm., 10 cm., 11'5 cm., 9'9 cm., 12 cm., 11'5 cm., y 9'2 cm.

Los dos primeros ejemplares citados fueron vistos en los páramos del nordeste (el 26 de mayo de 2000, a las 22 h. 12 m y 22 h. 13 m. respectivamente, después de una tormenta), donde sólo había una cita anterior del autor para esta especie (el 16 de noviembre de 1997, a las 5 h. 47 m. de la noche; reseñada en la Hoja Informativa Nº 23, pág. 56).

El tercer ejemplar citado (de 12'3 cm., visto el 30 de julio de 2000, a las 23 h. 25 m., en el camino de Valdecasuar) es el más grande medido por el autor en la zona. El ejemplar de 12 cm. (nº 11 en la lista anterior) fue visto el 31 de mayo de 2003, a las 23 h. 9 m., entre Fuentespina y Fuentelcésped. Pueden verse datos sobre los dos casos "siguientes" en longitud (también de 12 cm., y de 11'9 cm., respectivamente) en la Hoja Informativa Nº 24, pág. 97.

2) En el "Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España" (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 111), el Dr. Miguel Lizana Avia escribe: "El sapo común parece conservar buenas poblaciones en el Norte de Iberia y en las montañas, pero está en regresión lenta y constante en las zonas más secas de la Península Ibérica, especialmente en las zonas cerealistas de ambas mesetas y el litoral levantino."

9.- **SAPO CORREDOR** (*Bufo calamita*) (1,2,3,4) N

Nuevos datos sobre la reproducción.- En charcas temporales del límite del Refugio de la C.H.D., donde la reproducción de la especie ya era conocida de años anteriores, observé renacuajos de sapo corredor el 28 de mayo de 2000; un minúsculo sapito corredor (de no más de 1 cm. ap. de longitud), un

renacuajo, y dos ristas de huevos, el 6 de junio de 2000; renacuajos, y dos mini-sapitos corredores (uno con cola y otro sin ella), el 12 de junio de 2000; tres o cuatro sapos del género *Bufo* (de los que al menos de uno a tres eran sapos corredores) el 20 de mayo de 2001; renacuajos de sapo corredor el 24 y el 26 de julio de 2001; puestas el 9 de junio de 2002, y renacuajos de la especie en distintos días del mismo año (25 y 27 de mayo; 5, 9 y 12 de junio), y también de 2003 (19, 25, 28 y 29 de mayo; en los dos últimos días, también había renacuajos de sapo partero común). En las mismas charcas, Daniel Magnenat vio renacuajos de sapo corredor los días 27, 28 y 29 de mayo de 2003.

En pequeñas charcas temporales situadas entre la N-I y Villalvilla de Montejo, vi renacuajos de sapo corredor el 22 de mayo de 2000, alguna puesta el 12 de junio de 2000, una rista de huevos el 19 de mayo de 2001, dos ristas de huevos el 10 de mayo de 2002, y renacuajos el 3 y el 5 de mayo de 2003.

Nuevos datos sobre atropellos.- El 9 de noviembre de 2002, a las 23 h. 30 m., en la carretera entre Montejo y Valdevacas, fue visto un macho adulto de sapo corredor, recién atropellado, por Juan Prieto Martín, Pablo Prieto Martín y otros.

Notas.- 1) Pablo Prieto Martín encontró, en un sifón de riego próximo al puente nuevo de Peña Rubia, un sapo común macho y un sapo corredor macho, el 9 de noviembre de 2002; y el día siguiente, otro sapo común macho y otro sapo corredor, en el mismo sifón.

2) El 15 de mayo de 2001, a las 23 h., medí un sapo corredor, de 7'3 cm. de longitud, en el pueblo de Montejo de la Vega. Fue descubierto por Jesús Hernando Iglesias.

Un año después, el 15 de mayo de 2002, a las 1 h. 55 m. de la noche, medí un sapo corredor, de 7'5 cm. de longitud, al sur de La Pililla.

3) En el “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 114), Ricardo Reques y Miguel Tejedo señalan para esta especie que “*la destrucción de sus hábitats de reproducción temporales y otras causas como atropellos en carreteras, están ocasionando la disminución de sus poblaciones*”.

4) Miguel Ángel Pinto Cebrián, en su libro “**Más allá del vino. Fauna y flora de la Ribera del Duero**” (ed. Ayuntamiento de Aranda de Duero, Burgos; 2003, 229 pp.; pág. 45), comenta que los sapos corredor y común “*tienen una expresión seria que les proporciona un aire de dignidad*”.

10.- ***RANITA DE SAN ANTÓN (o de SAN ANTONIO)** (*Hyla arborea*) A ¿?

En el Refugio, sólo conocemos referencias antiguas de esta especie (debidas a Hoticiano Hernando y a otros vecinos de Montejo), y dos o tres citas dudosas (en 1982, 1988 ap. y 1991, respectivamente).

En la bibliografía, la ranita de San Antón está citada en zonas cercanas. Además, se señalan varias citas en Montejo de la Vega (cuadrícula 1), o cerca, en los importantes trabajos de Miguel Lizana Avia, J. Javier Morales Martín, F. Javier López González, Roberto Martín Sánchez y Carmen del Arco Díaz (“**Distribución y protección de los anfibios y reptiles de las sierras de Guadarrama, Somosierra y Ayllón**”; *Premios del V Concurso sobre el Medio Ambiente*, Caja Segovia, 1994, pp. 135-244), y de los mismos autores junto con J. Bosch, D. Cejudo y J. Gutiérrez (“**Atlas provisional de la herpetofauna en el Sistema Central segoviano**”; *Revista Española de Herpetología*, nº 9, 1995, pp. 113-132).

En el “**Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España**” (Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Asociación Herpetológica Española; Madrid, 2002, 585 pp.; pág. 103), se indica la presencia de la ranita de San Antón en las cuadrículas 1 y 4, y también en otras cercanas. En la misma obra, Rafael Márquez escribe de la especie: “*Su distribución puede estar disminuyendo en las zonas más secas de Iberia por destrucción o alteración de sus lugares de reproducción. Su conservación depende de la disponibilidad y calidad de los puntos de agua y de la vegetación de ribera.*”

Por otra parte, durante los últimos años, hemos tenido varias noticias seguras de este bonito anfibio, en parajes muy próximos al área de estudio:

--- En la provincia de Segovia, Juan Luis Galindo Estévez señaló la ranita de San Antonio en Sequera del Fresno (fotografiada, en el año 2000). Por otra parte, Jorge Andrés Remacha Lorenzo observó reiteradamente, en Prado Pinilla (entre Sequera del Fresno y Fresno de Cantespino), en junio de 2001, una ranita de San Antonio “*de color grisáceo*”, que “*se ocultaba entre los troncos de leña con los que pretendía mimetizarse*”. En otoño del mismo año, el citado ejemplar cogió la costumbre de refugiarse en

el interior de una vieja bota. Fue soltada “a unos 40 metros”, pero “a la semana siguiente estaba otra vez en la misma bota”. J. Remacha añade: “Esto lo hizo varias veces, hasta principios de diciembre. Subía los cuatro escalones del porche y se metía siempre en la misma bota, que “casualmente” era del mismo color que la ranita.”

--- En la provincia de Burgos, Ricardo Carbajal Vega señaló una ranita de San Antonio en Vadocondes; y también citó la especie, con Pablo y Miguel Sanz Trillo, entre marzo y abril de 2002, en una charca de Las Cristalinas (cerca de Aranda de Duero). En años anteriores, Juan José Molina Pérez observó asimismo ranitas de San Antonio en Las Cristalinas. Además, en la noche del 16 de junio de 2002, en Fresnillo de las Dueñas, al sur de la cuadrícula 30TVM41, Ricardo Carbajal encontró una ranita de San Antonio, de 3'6 cm. de longitud, que fotografió. Fue observada también por Blanca Flor Suárez Martínez y por Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo.

Nota.- Luis Javier Barbadillo, José Ignacio Lacomba, Valentín Pérez-Mellado, Vicente Sancho y Luis Felipe López-Jurado, en su libro “**Anfibios y reptiles de la Península Ibérica, Baleares y Canarias**” (ed. GeoPlaneta, Barcelona, 1999, 423 pp.; pág. 130), indican que el color de esta ranita “es muy variable incluso en un mismo individuo, dependiendo del sustrato, de la temperatura y del estado fisiológico”.

11.- RANA COMÚN (*Rana perezi*) (1,2,3,4) N

Nuevos datos sobre la reproducción.- En el verano de 2003, vi renacuajos de rana en la fuente de Moral de Hornuez (el 24 de julio), y en La Pililla (el 26 de julio).

En Bercimuel (Segovia), Juan Jesús Martos Escribano me enseñó dos renacuajos de rana, y cuatro ranitas muy pequeñas, el 9 de agosto de 2001.

Notas.- 1) Daniel Magnenat proporciona amablemente magníficas fotografías de rana, obtenidas en la primavera de 2003, en dos charcas de la cuadrícula 3 (una próxima a Villalvilla de Montejo, y otra entre Las Campanas del Miliario y la ermita de Hornuez).

2) El 16 de junio de 2002, a las 4 h. 30 m., Ricardo Carbajal Vega midió una rana de 10'9 cm. de longitud, en Fresnillo de las Dueñas (Burgos). Fue observada también por Blanca Flor Suárez Martínez y por Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo.

PECES.-

En el verano de 2000, se realizó en el Refugio un nuevo muestreo con pesca eléctrica, en tres sitios del río Riaza (la curva de Peña Portillo, el merendero bajo Peña de la Zorra, y 300 m. aguas abajo del viaducto); por José María Santiago Sáez, José María García de Francisco, Javier López Hernando, y César Rodríguez. Se capturaron peces de seis especies distintas. Aparecen más datos en:

--- Estudios Biológicos (2000). **Estudio de la fauna íctica y del hábitat fluvial en el río Riaza a su paso por el Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega (Segovia)**. Informe inédito para el WWF/Adena. Madrid. 200 pp.

--- Suárez Arangüena, L. (2000). **De pesca en Montejo**. *Panda*, 71: 32.

Los datos de los diferentes tramos del río Riaza aparecen recogidos en el Atlas nacional:

--- Doadrio, I. (ed.) (2001). **Atlas y Libro Rojo de los Peces Continentales de España**. Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Ministerio de Medio Ambiente. Madrid. 364 págs.

Las especies presentes en la zona siguen siendo, salvando los cambios taxonómicos recientes, las señaladas en la Lista de vertebrados del Refugio (págs. 22, 43-44, 45, 47). A continuación de cada una, se indican las cuadrículas en las que aparecen señaladas, en el citado Atlas nacional.

S/n.- ***ANGUILA** (*Anguilla anguilla*)

Como es bien sabido, este pez de vida peculiar está extinguido en la zona, después de la construcción de grandes presas a bastante distancia en el Duero (véanse, por ejemplo, y entre otras referencias, los artículos publicados en mayo de 1991 en el N° 63 de “*Quercus*”, por Benigno Elvira [“**La anguila pide paso**”; págs. 31-35], y por Javier Lobón Cerviá [“**La extinción de la anguila o el paradigma de la calamidad**”; págs. 36-37]). A la información que conocemos (resumida en la Lista de vertebrados del Refugio, Apéndice 2, pág. 47; y en la Hoja Informativa N° 22, pág. 52), puede añadirse que, según comunicó Jesús Hernando, la última anguila que se recuerda en Montejo fue pescada por un vecino del pueblo, Cruz Hernando.

1.- **TRUCHA COMÚN** (*Salmo trutta*) (1,3,4) [Atlas.- (1,4) (p. 130)]

Dato sobre la reproducción.- El 8 de diciembre de 2001, a las 13 h. 36 m., en el río, bajo el puente nuevo de Peña Portillo, el guarda Jesús Hernando Iglesias nos enseñó dos truchas grandes, frezando.

2.- **BARBO IBÉRICO (o COMÚN)** (*Barbus bocagei*) (1,3,4) [Atlas.- (1,2,3,4) (p. 145)]

Observaciones curiosas.- Una prolongada e interesante disputa por un pez muerto (un posible barbo), en la que intervinieron ocho aves de seis especies (un alimoche, dos milanos negros, una cigüeña blanca, una garza real, dos cornejas negras, y una urraca) fue registrada en la margen izquierda del embalse (frente a Peñalba), con fotografías, el 25 de mayo de 2003, de 11 h. 15 m. a 12 h. 53 m., por Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla. Todas las aves citadas, salvo quizás uno de los milanos, llegaron a comer del pez.

[En una ocasión anterior, el 30 de julio de 1991, de 14 h. 49 m. a 15 h. 25 m., fue observada una corneja negra comiendo de un barbo muerto, bastante grande (medía 43’5 cm. de largo sin contar la cabeza y algo más, que le faltaba), en la margen derecha del embalse (frente a Peñalba), por Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. Citado en la Hoja Informativa N° 19, pág. 18.]

3.- **CARPÍN (o PEZ ROJO)** (*Carassius auratus*) I (4) [Atlas.- No citado en el Riaza; p. 166]

4.- ***CARPA** (*Cyprinus carpio*) E I (4) [Atlas.- (4) (p. 188)]

Observaciones curiosas.- El 11 de marzo de 2000, a las 17 h. 31 m., en el embalse, frente a Peñalba, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla anotan carpas “saltando en busca de insectos”.

5.- **BOGA DEL DUERO** (*Chondrostoma duriense*) (1,4) [Atlas.- (1,2,3,4) (p. 173)]

6.- ***GOBIO** (*Gobio gobio*) I (1,4) [Atlas.- (1,4) (p. 191)]

Nota.- Jesús Cobo Anula y Luis Suárez Aranguena, en su “**Guía del Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega**” (WWF/Adena y Caja Segovia, 2000, 222 pp.; pág. 113), escriben: “*Entre los peces, el más abundante en el Riaza a su paso por sus Hoces es una especie introducida en la Península Ibérica en el siglo XIX, que se ha asilvestrado perfectamente en la mayoría de nuestros ríos: el Gobio. A bastante distancia en número le sigue la Boga del Duero (...)*”.

7.- ***BORDALLO (o CACHO)** (*Squalius carolitertii*) (1,3,4) [Atlas.- (1,4) (p. 204)]

S/n.- *PISCARDO (*Phoxinus phoxinus*)

En el Refugio, seguimos sin noticias de este pez, que sin embargo está citado en localidades cercanas. Véase lo indicado al respecto en la Lista de vertebrados (Apéndice 1, pág. 45), y en la Hoja Informativa N° 21 (pág. 21).

El Grupo Naturalista AFFA (de Aranda de Duero), en un artículo publicado en su boletín (“**Fauna piscícola en los ríos de la Ribera**”; *Pradoparda*, n° 6, 1993, pág. 6), menciona la presencia del piscardo “*en la subcuenca del río Arandilla en su paso por Aranda de Duero y pueblos colindantes*”.

Conocemos tres referencias bibliográficas en que se menciona el piscardo en algún tramo del río Riaza: Un artículo publicado en el Boletín de la Estación Central de Ecología (García de Jalón Lastra, D., y González del Tanago, M.; “**Estudio biotipológico de las comunidades piscícolas de la Cuenca del Duero**”; *Boletín E.C.E.*, Vol. 12, N° 24, 1983, pp. 57-66 [en Berlangas de Roa]); la Monografía 45 de ICONA (García de Jalón Lastra, D., y González del Tanago, M.; “**Métodos biológicos para el estudio de la calidad de las aguas. Aplicación a la Cuenca del Duero**”; Madrid, 1986, 233 pp.; pág. 165 [en Berlangas de Roa]), y un trabajo premiado en el V Concurso sobre el Medio Ambiente de Caja Segovia (Estremera Pérez, J. D.; “**Estudio sobre los sotos y bosques de ribera en el margen del río Riaza**”; pp. 13-56 en: *Premios del V Concurso sobre el Medio Ambiente*, Segovia, 1994; pág. 33).

En la Monografía de ICONA y CSIC “**Peces continentales españoles. Inventario y clasificación de zonas fluviales**” (edición preparada por Ignacio Doadrio, Benigno Elvira, y Yasmina Bernat; Madrid, 1991; 221 pp.; pág. 54), no se cita el piscardo en el río Riaza, aunque sí en zonas próximas del Duero y afluentes. Por otra parte, en el “**Atlas y Libro Rojo de los Peces Continentales de España**” (ed. por Ignacio Doadrio; CSIC y Ministerio de Medio Ambiente; Madrid, 2001, 364 pp.; pág. 194), ocurre algo semejante, aunque en esta ocasión el río Riaza está incluido en el área de distribución potencial de la especie.

8.- **BERMEJUELA** (*Chondrostoma arcasii*) (1,4) [Atlas.- (1,2,3,4) (p. 168)]

9.- ***TENCA** (*Tinca tinca*) A E ? (4) [Atlas.- No citada en el Riaza; p. 214]

10.- ***LAMPREHUELA** (*Cobitis calderoni*) A (1)

La información que conocemos, sobre este pez en la zona, continúa siendo la señalada en la Lista de vertebrados del Refugio (págs. 43-44, Nota 146). No hemos conocido ninguna noticia posterior (aunque sí algunas en localidades cercanas).

En el “**Atlas y Libro Rojo de los Peces Continentales de España**” (ed. por Ignacio Doadrio; CSIC y Ministerio de Medio Ambiente; Madrid, 2001, 364 pp.; pág. 217), no se cita la lamprehuela en ninguna de las cuatro cuadrículas del área de estudio, aunque sí aguas arriba en la zona del río Riaza (cuadrícula 30TVL68); y todo este río se considera incluido en el área de distribución potencial de la especie.

11.- ***PERCA AMERICANA (o “BLACK-BASS”)** (*Micropterus salmoides*) A E I (4)
[Atlas.- (4) (p. 260)]

AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que creyeron en el Refugio; y que trabajaron de forma noble y generosa, a menudo manteniendo un gran esfuerzo durante mucho tiempo, y casi siempre sin obtener a cambio ninguna recompensa material, para convertir el Refugio en una realidad, o para hacer posible que siguiera existiendo.

En particular, quisiera destacar la valiosa ayuda de las personas que aparecen citadas a lo largo de la presente Hoja Informativa. Y también, la amable colaboración de Irene Abascal Díez, AFFA, José Aguilera Díez, Carlos de Aguilera Salvetti, José Manuel Aguilera Sanz, Fernando Alarcón García, Ramón Alegría Delgado, Isaac Alonso Guijarro, Luis Aurelio Álvarez Usategui, Ernesto Álvarez Xusto, AMUS, ÁNDALUS, ANEM, Fernando de Andrés Álvaro, Manuel Arandilla Navajo, Martín Francisco Arévalo

Sánchez, Inés Argüello Barrio, José Luis Armendáriz Sanz, Rubén Arrabal Espeja, Javier Arribas Vicente, Asociación de Amigos de Fuentelcésped, Asociación Cultural “El Alto”, Asociación Cultural “Monte Irago”, Asociación del Corzo Español, Asociación “Peñablanca”, Asociación Reforesta, Verónica Baeza del Amo, Luis Fernando Baranguán Badía, Rafael Barrientos Yuste, Fernando Barrios Partida, Luis Bartolomé Martínez, Dr. Javier Batllori Aguilá, Eloi Bautista Flores, Angelines Bayo Valderrama, Consuelo Bellella Castilla, César Benito Duque, Joaquín Benito Martín, José Antonio Benito Martín, Victorina Bernal Bernal, Jean-Marc Besson, Dr. Guillermo Blanco Hervás, Ana José Bonilla Fernández, Bosques Sin Fronteras, Juan Luis Bort Cubero, Miguel Briones Díez, Camino Cabero González, Juan Carlos Cabrero Figueiro, Alfredo Calleja Benito, Ascensión Calleja Benito, Cándido Calleja Tristán, Marcial Camacho Núñez, Álvaro Camiña Cardenal, Juan Carlos Cano Calleja, Javier Cano Sánchez, Ricardo Carbajal Vega, Juan Jesús Cárdenas Muñoz, Miguel Ángel Casado, Pedro Luis Castilla Apolonio, Dr. Manuel Castillo Miralbés, Marzena Cedrowska, CEHIMO, Jesús Cobo Anula, CODINSE, Ángel Contreras Sanz, Francisco José Coronado Manzano, Carlos Costa Portela, Francisco Luis Cózar Cañas, Francisco Chiclana Moreno, Dr. Miguel Delgado Pineda, Florentino Descalzo San Frutos, Jorge Juan Díaz González, Juan Alberto de Diego Fuentenebro, Francisco José Eguibar Padrón, Esaú Escolar Santos, Eduardo Escoriza Abril, Dra. M^a Carmen Escribano Ródenas, Escuela de Capacitación Agraria de Almazán (Soria), Cristina Estebanz de Francisco, José Luis Estévez Balea, FAB, FAPAS, Juan Antonio Fargallo Vallejo, Federación de asociaciones CPN, M^a del Mar Fernández Alonso, Jesús Fernández Gutiérrez, Alberto Fernández Honrubia, Gerardo Fernández Santos, Fondena, Martin Foulds, Paloma Fraguío Piñas, Javier Francisco Álvaro, Fernando Frayssinet Castrillo, Rafael Galán Romero, Juan Luis Galindo Estévez, Marcos Gálvez Martínez, GANEMA, Rafael Garaita Gutiérrez, Dr. José María García Álvarez, David García Fernández, Dr. Francisco García-Garmilla, M^a del Pino García González, Carlos García Hernando, Diana García Martínez, Dr. Mario García París, Laura García Prieto, Javier Gil de la Puente, Pablo Gil Guijarro, Ludwig Glimmann, M^a Asunción Gómez Gayubo, Alberto Gómez Latorre, David Gómez Samitier, Elías Gomis Martín, Carlos González Bocos, Silvia González Chico, Raúl González Rodríguez, Juan Pablo González de la Vega, Fernando Granda Escudero, GREFA, Bratislav R. Grubac, Gema Hernando Iglesias, Hoticiano Hernando Iglesias, Jesús Hernando Iglesias, M^a Cruz Hernangómez de Pedro, Javier Herrera Gómez, Mónica Ibáñez García, Justa Iglesias Almendáriz, Instituto Alavés de la Naturaleza, Cristina Ivorra García, Ángel Izquierdo Martín, Marcos Jorge Barrio, Dr. Eduardo de Juana Aranzana, Junta de Castilla y León, Ángel Leiva Lozano, José Liarte de Blas, M^a Carmen Lindo Carcaño, Dr. Miguel Lizana Avia, Alfredo López Hernangómez, Manuel López Lázaro, Alfredo López Manso, José Luis López-Pozuelo García, Javier López Redondo, José Antonio López Septiem, Nieves López Vallejo, Rosa Lozano Hernando, María Llapart Varona, Joaquín Lloveras Santiago, Daniel Magnenat, Juan Carlos Manceras González, José Luis Manjón Miguel, Javier Marchamalo de Blas, Dra. Rosa M^a Mariño Sánchez-Elvira, Alejandro Martín Anaya, Alberto Martín Cáceres, Juan Francisco Martín Calleja, M^a Paz Martín Hernando, Pilar Martín Miguel, Consuelo Martín Rodríguez, Dr. Ernesto Martínez García, Miguel Ángel Martínez López, Félix Martínez Olivas, Ezequiel Martínez Rodríguez, Dr. Juan Martos Quesada, Leopoldo Medina del Cerro, María Isabel Melero de Blas, Raúl Méndez García, Manuel Merchán Fornelino, Luis Merino, José Antonio Miguel Izquierdo, Gregorio Miguel Moral, Abelardo Mínguez Bernal, Fortunato Mínguez González, Juan José Molina Pérez, Blas Molina Villarino, José Antonio Montero, Olga Mora Talavera, Juan Carlos del Moral González, Rubén Gregorio Moreno-Opo Díaz-Meco, Juan Motos Oliver, Dr. Peter J. Mundy, Dra. M^a José Muñoz Bouzo, David Muñoz González, Francisco Muñoz Jiménez, Elisa Navarro Soler, Noa Novo Rodríguez, Ángel Nuño Nuño, Karmele Olartekoetxea Beraza, Juan Carlos del Olmo Castillejos, Juan Carlos Ontoria, Pablo Pérez García, Miguel del Pino Luengo, Dra. Ana M^a Porto Ferreira da Silva, Miguel Pou Vázquez, Juan Prieto Martín, Javier de la Puente Nilsson, Dr. Francisco José Purroy Iraizoz, Valentín Olombrada Vaca, Xavier Parellada i Viladoms, Joaquín José de Paz Martínez, Pablo Pérez García, Joseba Andoni Pérez Gomollón, Miguel Ángel Pinto Cebrián, Eduardo Quintana Movellán, Juan José Ramos Encalado, Ricardo Ramos Sánchez, Maties Rebassa Beltrán, Octavio Regúlez Fernández, Jorge Andrés Remacha Lorenzo, Juan Carlos Rincón García, Raquel Robles García, Aurora Rodríguez Mijarra, M^a Victoria Rodríguez Ortigoso, Jesús Rodríguez Sánchez, José Román Rodríguez, Yolanda Rosado Martínez, José Rozas González, Miguel Rozas Iturmendi, Antonio Ruiz Heredia, Manuel Jesús Sahagún Rodríguez, Francisco José Samblás Serrano, Ismael Sánchez Palomo, Javier Santamaría Herranz, José María Santiago Sáez, Miguel Ángel Sanz Gutiérrez, Celestino Sanz Izquierdo, Tomás Sanz Sanz, Miguel Sanz Trillo, Pablo Sanz Trillo, SCV, Juan Luis Segarra, Santiago Segovia Pérez, SEO/BirdLife, SEO-Alcedo, SEO-Sevilla, Luis Suárez Arangüena, Blanca Flor Suárez Martínez, Erich Tenbrink, Michel Terrasse, José Antonio Torres Esquivias, Pedro Torres Expósito, Diego Tripiana Sánchez, Yulán Úbeda Arias, José Antonio Vernia Peris, Javier Vitores Casado, WWF-Adena, Alfredo Yagüe Martín, y todos los participantes en los últimos censos de otoño. Y de otros muchos a los que también debería nombrar y en estos momentos no recuerdo, a los que ruego me disculpen.

Breve reseña sobre la historia del Refugio de Rapaces de Montejo

Después de algunos parques nacionales y unas pocas reservas, el Refugio de Rapaces de Montejo fue uno de los primeros espacios naturales protegidos de España; y fue el primero, o casi, en Castilla y León. Propuesto por el Dr. Félix Rodríguez de la Fuente, fue constituido en el otoño de 1974; después de una intensa etapa previa de consultas y consenso entre los afectados, durante la cual se recibieron muchísimas ayudas generosas de variada procedencia. La agricultura y la ganadería tradicionales no sufrieron ningún cambio, y la caza quedó prohibida. Se puso guardería permanente, se instaló un comedero de buitres, se señaló el área, se acotó la pesca (los primeros años), se acordaron y se llevaron a cabo diversas actuaciones de protección y de mentalización, etcétera. El Refugio fue inaugurado el 13 de enero de 1975, con asistencia del entonces Príncipe de España (actual Rey), del Príncipe de Holanda (entonces Presidente del Fondo Mundial para la Vida Salvaje, WWF), del ministro de Información y Turismo y el subsecretario del Departamento, de los Gobernadores Civiles y los Presidentes de las Diputaciones de cinco provincias, del Director General y otros altos cargos de ICONA, de gran parte de la Junta Rectora de ADENA, de las autoridades locales, del alcalde de Segovia, y de buen número de naturalistas y de personas relacionadas con la conservación de la fauna. Como escribió Ramón de Madariaga, el Refugio tuvo, ya desde sus comienzos, “*un gran eco internacional*”. De hecho, en una reunión celebrada en Suiza en octubre de 1974, de todas las delegaciones nacionales del WWF, el proyecto del Refugio de Montejo se consideró “*lo más importante de todo lo presentado*” (ADENA 9, pág. 4). Diecisiete años más tarde, en diciembre de 1991, “*El Adelantado de Segovia*” publicó un volumen especial sobre los 90 años del periódico; que destacó la “*inauguración del Refugio de Aves de Montejo de la Vega de la Serrezuela*” como el principal acontecimiento ocurrido en la provincia durante el año 1975 (pág. 39).

Como es bien sabido, el Refugio de Rapaces de Montejo comprende en realidad dos Refugios de Caza (actualmente, Refugios de Fauna) limítrofes. El de Montejo propiamente dicho, de 2.100 hectáreas, abarca propiedades de los municipios y vecinos de Montejo de la Vega de la Serrezuela (Segovia) y de Santa Cruz de la Salceda (Burgos), y está administrado por el WWF/Adena. El del embalse de Linares del Arroyo, de 315 hectáreas, corresponde al término municipal de Maderuelo (Segovia), y comprende propiedades de la Confederación Hidrográfica del Duero (CHD), entidad que lo administra. Además, una parte de las hoces del Riaza, situada fuera del Refugio, pertenece a los vecinos o al término municipal de Valdevacas de Montejo (Segovia). Por otra parte, también han sido objeto de estudio diferentes zonas próximas, correspondientes a distintos términos municipales de Segovia, Burgos y Soria.

Hasta el momento, la zona ha recibido unos 18 títulos naturalistas o figuras de protección. En 1975, el ICONA incluyó las hoces del Riaza, con 1.800 hectáreas, en su “Inventario Nacional de Paisajes Sobresalientes” (págs. 438-439). Pocos años después, el ICONA y la Dirección General de Urbanismo incluyeron estos parajes en su inventario de “Espacios Naturales de Protección Especial” (realizado entre 1977 y 1980); siendo una de las siete zonas que, por sus excepcionales valores naturales, se consideraron merecedoras de atención especial en la provincia de Segovia. En enero de 1978, comenzó la publicación de la Hoja Informativa sobre el Refugio. En mayo de 1980, gran parte de los naturalistas que más habían trabajado por defender estas tierras se agruparon en el Fondo para el Refugio de Montejo. En 1981, la Sociedad Española de Ornitología publicó en “Ardeola” (Vol. 26-27) los resultados del I Censo Nacional del Buitre Leonado (1979), donde el Refugio e inmediaciones fue uno de los pocos lugares (junto con algunas zonas de Navarra) donde se detectó una recuperación reciente, para esta especie. En 1984, el resumen de las “Notas sobre la población de aves de presa del Refugio de Rapaces de Montejo” ocupaba ya diez tomos encuadrados (uno cada año), con un total de 2.936 páginas. En 1985, fue renovado, por otros diez años, el convenio relativo al Refugio y suscrito entre ADENA y la Cámara Agraria Local (antes, Hermandad de Labradores y Ganaderos) de Montejo de la Vega. También en 1985, el cañón del río Riaza fue considerado “relicto geomorfológico” (Anales del Jardín Botánico de Madrid, 41(2): 395-405; M. Costa, C. Morla y H. Sainz). En 1987, la zona fue incluida, con 7.000 hectáreas, en el inventario “CORINE”. En 1989, el Refugio de Montejo (2.100 hectáreas) fue declarado zona ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves), siendo una de las siete primeras zonas “ZEPA” existentes en Castilla y León (DOCE N° L 103, de 25-4-1989; y N° L 115, de 8-5-1991). Además, en 1989 la zona fue incluida, con 7.000 hectáreas (incluyendo el Refugio), en el catálogo de “áreas importantes para las aves en Europa” (IBA, Important Bird Areas in Europe), con el número 054 de las españolas (pág. 604 del inventario internacional, elaborado por el ICBP –International Council for Bird Preservation, actual BirdLife-). También en 1989, el “enebral de Hornuez” fue considerado “enclave de interés botánico en España” (Ecología, 3: 7-21; E. Blanco). En 1990, la zona IBA (7.000 hectáreas) fue considerada, por la Sociedad Española de Ornitología (SEO), como “área importante para las aves en España” (Monografías 3, pág. 57). También en 1990, la zona fue incluida, con 2.510 hectáreas, en el inventario “HISPANAT” (Inventario de Sitios de Interés Nacional para la Conservación en España), realizado por ICONA.

Además, en 1990 la zona fue catalogada, por el Instituto Tecnológico Geominero de España (antes Instituto Geológico y Minero de España), como “Punto de Interés Geológico” (PIG); y fue incluida por tanto en el inventario de tales sitios (se consideran así “aquellos lugares en los que afloran, o son visibles, los rasgos geológicos más visibles y mejor representados de una región”, y constituyen “una parte fundamental del patrimonio natural”). En el mismo año 1990, “el extremo oriental de la submeseta norte” y “los cañones fluviales de Segovia” fueron considerados como “áreas importantes para la protección del alimoche en España”, en la monografía del ICONA sobre esta especie (pág. 61); y se destacó que los referidos cañones “requieren una especial protección o vigilancia”, “por su vulnerabilidad”; además, el I Censo Nacional de esta especie (1987-88) permitió incluir la zona entre las “áreas de mayor densidad” para el alimoche en España. También en 1990, se publicaron los resultados del II Censo Nacional del Buitre Leonado (1989; SEO/ICONA), del que ya había aparecido un avance el año anterior en “La Garcilla” (Nº 76, pág. 17); y donde las hoces del Riaza figuraron entre las “mayores buitreras” de España (pág. 69). Por otra parte, en 1990 se publicó el “Estudio climatológico del Refugio de Rapaces de Montejo (Segovia)” en la “Revista de Meteorología” (Nº 13, págs. 81-91; J. Cano); y también se terminó el “Plan Indicativo de Usos del embalse de Linares del Arroyo (Segovia)” (371 págs.), realizado por A.T.P. para la Confederación Hidrográfica del Duero. En 1991, la Junta de Castilla y León incluyó las “hoces del río Riaza”, con una extensión de 6.470 hectáreas (que incluía los dos Refugios), en el “Plan de Espacios Naturales Protegidos” de la Comunidad Autónoma (Anexo a la Ley 8/ 1991 de 10-5, de Espacios Naturales Protegidos de la Comunidad de Castilla y León, aprobada por las Cortes de Castilla y León el 30-4-1991, y publicada en el Boletín Oficial de Castilla y León el 29-5-1991). También en 1991, la zona de “Montejo de la Vega – Hoces del río Riaza” fue incluida, con 6.470 hectáreas, en el “inventario de zonas de interés potencial para la Red “Natura 2000” en el Estado español”, realizado por ADENA/WWF. Por otra parte, en 1991, el tramo del río Riaza que atraviesa o limita el Refugio, y que durante los primeros años del Refugio fue coto de pesca, fue incluido, por el ICONA y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), en un tramo catalogado como “especialmente importante por su riqueza piscícola”, con categoría B (atendiendo al índice ictiológico de abundancia) (págs. 106-112 del inventario nacional), siendo uno de los 17 tramos fluviales con categoría B en Castilla y León (donde no hay ninguno con categoría A; esta categoría se reserva, en los ríos ciprinícolas, sólo para los tramos que contengan especies en peligro de extinción en España). En 1992, por encargo de la Comisión de las Comunidades Europeas, la Sociedad Española de Ornitología realizó una revisión de las “áreas importantes para las aves en España”, en la que volvió a quedar incluida la zona de Montejo de la Vega. También en 1992, se promulgó la Orden de iniciación del P.O.R.N. de las Hoces del Río Riaza (Boletín Oficial de Castilla y León, 5-5-92, pág. 1.555). En 1993, se publicó la Lista de vertebrados del Refugio (55 págs.; F. J. Fernández), con 309 especies registradas (incluyendo 137 como reproductoras, sin contar entre estas últimas los peces). [En la actualidad, estas cifras ya han subido a 313 y 150, respectivamente, según los últimos datos publicados (Hoja Informativa Nº 25, año 2002); y ha habido otras novedades que está previsto aparezcan en la próxima Hoja Informativa.] Además, en 1993 se publicó un importante artículo sobre la “Gestión actual de ADENA/WWF España en el Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega (Segovia)” (Alytes 6, págs. 507-521; F. Martínez y J. Cobo). También en 1993, el embalse de Linares del Arroyo fue considerado, por la Sociedad Española de Ornitología (SEO), como “importante a nivel nacional para las aves acuáticas”. En 1994, se prohibió “el ejercicio de toda clase de caza en las aguas y márgenes de dominio público del embalse de Linares del Arroyo” (Boletín Oficial de Castilla y León, 5-7-94, págs. 3610-3613). Por otra parte, en 1994, un estudio herpetológico de las sierras de Segovia consideró el Refugio de Rapaces de Montejo como una de las áreas más prospectadas en la provincia (Caja Segovia, V Premio de Medio Ambiente, pág. 139; M. Lizana, J. J. Morales, F. J. López, R. Martín y C. del Arco). También en 1994, se publicó el trabajo “El alimoche en el Refugio de Rapaces de Montejo” (Biblioteca, estudio e investigación, nº 9, págs. 135-182; F. J. Fernández; ed. Ayto. de Aranda de Duero, Burgos); al que siguieron, en años posteriores, otras monografías faunísticas de la zona (sobre la extinta águila perdicera, sobre los mamíferos –en dos partes-, etc.). En 1995, fue renovado, por diez años más, el convenio del Refugio de Montejo, entre el WWF/Adena y el Ayuntamiento de Montejo de la Vega. También en 1995, el “enebral de Hornuez” fue incluido en el catálogo de árboles nobles de la provincia de Segovia, considerándolo un “sabinar milenario” (Caja Segovia, VI Premio de Medio Ambiente, págs. 130-131; P. Rodríguez, E. Araúzo y R. López). Además, en 1995, se estableció en las zonas ZEPA, incluida la de Montejo de la Vega, un régimen de ayudas para fomentar “métodos de producción agraria compatibles con la protección del medio ambiente y la conservación del espacio natural y de las aves silvestres” (Real Decreto 928/1995, de 9 de junio; Boletín Oficial del Estado, 18-7-95, págs. 21.898- 21.906). En 1996, se aprobaron definitivamente las normas subsidiarias de planeamiento municipal de la provincia de Segovia, donde toda la zona considerada “espacio natural protegido” (en el caso de las hoces del Riaza, 6.470 hectáreas) se declaró “suelo no urbanizable especialmente protegido” (Boletín Oficial de Castilla y León, 10-12-96, págs. 10.368-10.401). También

en 1996, se publicó en “Ecología” (revista científica del Ministerio de Medio Ambiente, O. A. Parques Nacionales) el “Catálogo florístico de las hoces del río Riaza y su entorno (Segovia)” (Nº 10, págs. 273-300; J. M. Gabriel y Galán y M. Puelles), con 547 taxones registrados; y se destacó “la importancia de la zona, desde la perspectiva botánica”. En 1997, la ermita de El Casuar fue declarada, junto con su entorno, “Bien de Interés Cultural, con categoría de Monumento” (Decreto 146/1997, de 10-7; Boletín Oficial de Castilla y León Nº 135, 16-7-1997, pág. 5674). También en 1997, el catálogo de flora amenazada y de interés especial de la provincia de Segovia consideró las hoces del Riaza como “enclave de interés botánico”, añadiendo que se trata de “uno de los enclaves botánicos más valiosos” (Caja Segovia, IX Premio de Medio Ambiente, pág. 50; S. Arce, J. M. Postigo y H. Sainz). Además, en 1997 el Ministerio de Medio Ambiente concedió, al WWF/Adena, la subvención solicitada, con la máxima cuantía posible, para las actividades realizadas en 1996 en el Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega; siendo una de las cuatro solicitudes que recibieron la subvención máxima, de las 20 solicitadas (Boletín Oficial del Estado, 7-8-1997, págs. 24.156-24.157). [Otras muchas ayudas de distintos tipos, oficiales y privadas, han sido destinadas al Refugio desde su creación; sobre todo, a través del WWF/Adena –incluyendo las importantes aportaciones de FONDENA, de fundaciones o asociaciones naturalistas de distintos países, de empresas o entidades bancarias, y de diferentes personas-, o del Fondo para el Refugio –procedentes, sobre todo, de particulares, y de algunas agrupaciones o entidades relacionadas con la naturaleza-; pero su relación sería muy larga]. En 1998, la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife) realizó una nueva edición, revisada y ampliada, de su catálogo de “áreas importantes para las aves en España”; donde la zona de “Montejo de la Vega-Hoces del Riaza” fue ampliada de 7.000 a 9.400 hectáreas (incluyendo, como antes, las 2.415 hectáreas de ambos Refugios, que a su vez incluyen las 2.100 hectáreas de la zona ZEPA); también se destacó que “la zona se ve afectada por tendidos eléctricos peligrosos para las aves y por el gran número de visitantes” (págs. 174-175). En reiteradas ocasiones se propuso, por distintas entidades o personas, una ampliación de la zona ZEPA (Hoja Informativa Nº 24, pág. 28). Por otra parte, en 1998, un estudio sobre coleópteros protegidos y endémicos de Segovia destacó “los encinares de la finca del Casuar” como uno de los lugares que deberían ser conservados en la provincia (Caja Segovia, VII Premio de Medio Ambiente, pág. 40; M. J. Sanz y P. Gurrea). Además, en 1998 la Comisión Europea concedió, al WWF/Adena, un proyecto del programa LIFE-Naturaleza, sobre “Gestión del Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega (Segovia)”, con una duración de tres años; las actuaciones realizadas al respecto aparecen reflejadas en las Memorias y en las publicaciones del WWF/Adena. También en 1998, la Junta de Castilla y León incluyó las hoces del río Riaza en su propuesta de Lugares de Importancia Comunitaria (LIC) para su inclusión en lista nacional de la Red Natura 2000 (impulsada por la Directiva de Hábitats, 92/43/CEE), siendo una de las cinco zonas propuestas en la provincia de Segovia. En 1999, y de acuerdo con una segunda propuesta de la Junta de Castilla y León, España incluyó la zona en su propuesta de Lugares de Importancia Comunitaria (LIC) para la Red Natura 2000. También en 1999, se publicó el estudio sobre la “Dinámica y configuración de los sistemas naturales en la hoz del río Riaza” (Caja Segovia, X Premio de Medio Ambiente, 92 págs.; J. M. Bodoque y E. Chicharro). En el mismo año apareció la “Guía de las Aves de Castilla y León” (de J. Sanz-Zuasti, T. Velasco y C. Sánchez), repleta de alusiones a las hoces del Riaza; también se indica que la población de buitres leonados del Refugio de Rapaces de Montejo es “sin duda una de las mejor estudiadas de todo el mundo”, y que la biología del alimoche está “muy bien estudiada en el Refugio de Montejo”. Además, en 1999 se publicaron en “Vulture News” (la revista científica del “Vulture Study Group”, el grupo mundial de estudios sobre buitres) los resultados de la mayoría de los censos de buitres leonados y alimoches realizados en el Refugio (e inmediaciones) desde su comienzo (“Vulture populations in the Montejo Raptor Refuge, Spain”; V. N. 40, portada y págs. 3-19; F. J. Fernández). En 2000, BirdLife International publicó el nuevo catálogo, revisado y ampliado, de las áreas importantes para las aves en Europa (“Important Birds Areas in Europe / Priority sites for conservation”; dos volúmenes); donde aparece la zona IBA de “Montejo de la Vega – Hoces del Riaza”, con 9.400 hectáreas, tal como figura en la revisión y ampliación realizada dos años antes por la Sociedad Española de Ornitología. Es importante destacar que el Tribunal Europeo de Justicia considera el citado inventario como el único documento científico que puede servir de base para que los estados miembros declaren sus zonas ZEPA, que deben ser suficientes según la Directiva de Aves (79/409/CEE, arts. 4.1 y 4.3); y el mismo Tribunal, en sentencia del 7-12-2000 (asunto C-374/98), da protección estricta a todas las zonas declaradas IBA, al establecer que en ellas “no existe la posibilidad de realizar proyectos con efectos negativos para estas áreas y para las aves que motivaron su designación como IBAs, a no ser que se acrediten intereses superiores al ecológico, entre los cuales no se pueden entender incluidas las exigencias económicas y sociales” (SEO/BirdLife, El Escribano Digital, 25-9-01, p. 5). Por otra parte, en 2000, la Comisión Europea envió a España una carta de emplazamiento por la insuficiencia de la red de zonas ZEPA, en número y en superficie; instando a declarar como ZEPA todo el territorio declarado IBA, y adjuntando un listado de las IBAs que aún no son ZEPA, y otro listado de las zonas IBA que sólo son ZEPA en parte; lo cual es otro argumento en favor de la solicitada ampliación de

la actual zona ZEPA. La solicitud de ampliación fue apoyada asimismo por SEO/BirdLife (que envió un libro de zonas IBA a los Servicios Territoriales de Medio Ambiente de Castilla y León; Boletín Nº 9 [1999] de “Áreas Importantes para las Aves en España”, pág. 3), y por el WWF/Adena, que la entregó “al Servicio Territorial de Medio Ambiente de Segovia, que ha procedido a su tramitación ante el Ministerio de Medio Ambiente” (WWF/Adena, Informe anual 1999 sobre el Refugio, pág. 11; y guía del Refugio, pág. 196). En mayo de 2000, la Junta de Castilla y León realizó una nueva propuesta de zonas ZEPA; en la cual, la zona de las Hoces del río Riaza se ampliaba de 2.100 a 6.540 hectáreas, incluyendo terrenos de tres términos municipales segovianos (Maderuelo, Montejo de la Vega de la Serrezuela y Valdevacas de Montejo); en el mismo año, la Junta realizó una tercera propuesta de zonas LIC para la Red Natura 2000, que incluía de nuevo esta zona, con 6.248 hectáreas (Medio Ambiente en Castilla y León, 13, pp. 9-18). Además, en 1999/2000, buena parte de la zona (y de su entorno) fue incluida asimismo en la propuesta de zonas LIC de la Red Natura 2000 para España, realizada por el WWF/Adena, y por distintos motivos (como los hábitats forestales y los peces continentales). También en 2000, el Punto de Interés Geológico de las Hoces del Riaza fue clasificado como uno de los PIGs con más alta valoración en la provincia de Segovia, en un estudio sobre el patrimonio geológico (Caja Segovia, XI Premio de Medio Ambiente, pág. 28; J. Vegas). En 2001, el embalse de Linares del Arroyo fue declarado “zona húmeda de interés especial” por la Junta de Castilla y León; y fue incluido, por tanto, en el Catálogo Regional correspondiente (Decreto 125/2001, de 19-4; Boletín Oficial de Castilla y León Nº 80, 25-4-01, págs. 6.392-6.394). También en 2001, la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife) publicó los resultados del III Censo Nacional (y I Censo Ibérico coordinado) del Buitre Leonado (1999); en el cual, la colonia de las hoces del Riaza fue “la más numerosa de toda la península”, con mucho (¡con 123 parejas más que la segunda!); lo cual la convierte, también, en la colonia más numerosa de Europa (según la definición de colonia de SEO/BirdLife), y en la mayor colonia de esta especie conocida en el mundo (es seguro que en África no hay ninguna población parecida, por lo que respecta al buitre leonado; pero en el interior de Asia existen zonas de las que hay muy poca información). No sólo es la mayor colonia, sino también la mejor conocida, al menos en muchos aspectos; en la misma publicación se destacó que “en las buitreras segovianas es donde se ha realizado un seguimiento más completo de toda la península”; de hecho, para el cálculo de toda la población ibérica de buitres se tuvieron en cuenta los resultados de los “estudios intensivos realizados” en las hoces del Riaza (págs. 12-14). Puede añadirse que en el Refugio se han citado algunas de las más grandes concentraciones de buitres conocidas en el continente. Además, en 2001, WWF/Adena y Caja Segovia editaron la “Guía del Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega de la Serrezuela (Segovia)” (222 págs.; J. Cobo y L. Suárez). En 2001, Caja Segovia editó también “Andar y ver el nordeste de Segovia” (Premio del XII Concurso de Medio Ambiente; 205 págs.; C. Mazagatos). En 2002, se publicó la propuesta del P.O.R.N. de las hoces del Riaza; para iniciar el periodo de información pública, audiencia y consulta (Boletín Oficial de Castilla y León, 31-5-02). En el mismo día, se inauguró el Centro de Interpretación de la Naturaleza en Montejo de la Vega. Una parte considerable de la zona declarada Espacio Natural en el Anexo a la Ley 8/1991 (incluyendo, sobre todo en el término de Montejo, buena parte de los Refugios, de la zona ZEPA, y de la zona IBA –Área Importante para las Aves-) quedaba fuera del Parque Natural proyectado; y otra parte importante quedaba en el Parque pero fuera de la zona de Reserva. También en 2002, fue publicado el Nº 25 de la Hoja Informativa sobre el Refugio (112 págs.; F. J. Fernández), cuyo texto también está disponible en “Internet” (naturalicante.cjb.net). Por otra parte, entre 1998 y 2002, el Comité de Rarezas de la Sociedad Española de Ornitología homologó las tres citas de buitre moteado habidas en Montejo, correspondientes a tres ejemplares distintos; lo que convierte al Refugio en el lugar más norteño donde se ha registrado esta especie africana, y en uno de los pocos lugares de Europa donde se han citado cinco especies distintas de buitres. También se han observado allí casi todas las rapaces ibéricas; y se han contado más de mil buitres, en los últimos censos de otoño. Por otra parte, el Refugio está en el límite del área de distribución conocida para distintas especies de aves (como la collalba negra o el chotacabras pardo, por ejemplo), y de plantas; también corresponden al Refugio las únicas citas existentes, para toda Castilla y León y todo el siglo XX, de la terrera marismeña (con una foto, obtenida por Daniel Magnenat y homologada por unanimidad por el Comité de Rarezas). A finales de 2002, SEO/BirdLife publicó los resultados del II Censo Nacional del Alimoche (2000), en la monografía sobre esta ave en España y Portugal; donde vuelve a quedar reflejada la gran importancia de las hoces del Riaza (y su entorno) para esta especie.

Hasta ahora, se han concedido al menos 19 premios al Refugio de Rapaces, o a trabajos o documentales relacionados con el mismo. En 1975, un trabajo sobre “La población de aves de presa del Refugio de Rapaces de Montejo”, de Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo, obtuvo el Primer Premio Faraday (concedido por la Asociación Española de Científicos y la Asociación para el Fomento de la Ciencia y la Técnica, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas). Otros trabajos sobre el mismo tema y del mismo autor, realizados en los años siguientes, obtuvieron un Premio extraordinario CSA (1976), y un Premio Holanda (1978). También en 1978, la empresa Viajes ICAB concedió el Premio

“Félix Rodríguez de la Fuente”, dotado con 200.000 pts. de la época, a ADENA, para sufragar parte de los gastos de mantenimiento del Refugio de Rapaces de Montejo. Además, en 1978 se organizó, por Fidel José Fernández, el primer concurso de estudios sobre el Refugio; en el que fueron premiados los tres trabajos siguientes: “Apuntes sobre las poblaciones de las principales aves insectívoras del Refugio de Rapaces de Montejo” (de Javier Batllori Aguilá), “Montejo 77 (segunda quincena de agosto)” (de Jorge Batllori Aguilá), y “Estudio de la fauna del Refugio de Rapaces de Montejo (Segovia)” (de Damián Arguch Sánchez). En 1980, la poesía de Jorge Batllori titulada “Montejo”, y dedicada íntegramente al Refugio, fue una de las ganadoras en un concurso literario celebrado en Barcelona. En 1983, fue premiado el trabajo “Aportaciones preliminares al conocimiento de la biología de reproducción del alimoche (*Neophron percnopterus*)” (de Mario Morales Villarroel, José Luis Perea Rodríguez y José Velasco Cabas); que ganó ese año el concurso de estudios científicos sobre el Refugio, organizado por F. J. Fernández. Por cierto, los tres biólogos citados coordinaron, pocos años después (en 1987-88), en primer censo nacional del alimoche en España; y fueron los autores, en 1990, de la monografía de ICONA sobre esta especie (“El alimoche (*Neophron percnopterus*) en España. Población, distribución, problemática y conservación”; Colección Técnica; Madrid). En 1993, el Ayuntamiento de Montejo de la Vega obtuvo el Premio Eco-Corporación Local, concedido por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, “por sus trabajos realizados para proteger el medio ambiente en todos los órdenes”, que han llevado “a la concienciación profunda de todos los habitantes del pueblo en la conservación de nuestro entorno”. En el mismo año 1993, en el certamen nacional de vídeos “Naturama”, organizado por el CENEAM (ICONA), cada una de las dos películas presentadas sobre los buitres del Refugio de Montejo (y filmadas allí) obtuvo el Primer Premio de España en su categoría correspondiente. En la categoría de documentales hechos por aficionados, el Primer Premio Nacional fue para la película “Ya nos conocen los buitres” (de Eliseo Gómez García y Antonio Gómez Manzano); que posteriormente fue seleccionada también por el Museo Nacional de Ciencias Naturales, donde fue proyectada cuatro veces; además, fue emitida, total o parcialmente, en diferentes cadenas de televisión (como la 2ª cadena de Televisión Española, “Telemadrid”, y “Telesegovia”); fue proyectada en 1994 en Mallorca, en el VI Congreso Internacional sobre Biología y Conservación de las Rapaces Mediterráneas (en la reseña sobre el citado congreso aparecida en “Papers de la Natura” [Nº 19], publicación de la Consejería de Agricultura y Pesca del Gobierno Balear, se indica que “entre todos los vídeos que se vieron durante el congreso tuvo un gran éxito el del Refugio de Rapaces de Montejo (Segovia)” [pág. 2]); y fue proyectada asimismo en el Congreso Internacional sobre Aves Carroñeras, y en bastantes charlas y otros actos públicos. En el mismo certamen “Naturama” de 1993, en la categoría de vídeos educativos hechos por profesionales, el Primer Premio Nacional fue para la película “El gran festín” (de Luis Miguel Domínguez Mencía y Carlos Valcárcel Rodríguez), obtenida asimismo en el Refugio de Montejo (en el comedero de buitres), y proyectada más de una vez en televisión (sobre todo, en “Telemadrid”). En 1994, en Aranda de Duero (Burgos), los premios comarcales concedidos por el Grupo Naturalista AFFA, por la labor destacada en defensa del medio ambiente durante el año anterior, recayeron en los dos guardas del Refugio de Rapaces de Montejo (Jesús Hernando Iglesias y Juan Francisco Martín Calleja), y en la Cooperativa de Turismo Rural “Hoces del Riaza” (de Montejo de la Vega). En 1996, el premio del Grupo Naturalista AFFA fue concedido al Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo, “por una vida dedicada a la defensa de esta tierra”. También en 1996, la película “La senda del agua” (de Roberto Prada Alfonso), que incluye escenas de un festín de buitres en el comedero de Montejo, fue seleccionada entre las dos finalistas de la sección “amateur” del III Festival de Cine y Vídeo del Medio Ambiente (en Gavá, Barcelona); y se proyectó en público en dicho festival. En 1998, el Refugio de Rapaces de Montejo recibió, en el Parador de Segovia, el premio “Segovianos bien vistos”, patrocinado por Ópticas Damián, en su décima edición y en el apartado de Naturaleza. También en 1998, el proyecto “Dinámica y configuración de los sistemas naturales en la hoz del río Riaza” (de José María Bodoque del Pozo y Eduardo Chicharro Fernández) obtuvo uno de los premios del X Concurso sobre el Medio Ambiente, organizado por Caja Segovia. Además, en 1998, dos fotografías obtenidas por Antonio Ruiz Heredia, en el comedero de buitres del Refugio, sobre “El festín de los buitres”, recibieron una mención especial del jurado en el 14º concurso fotográfico de flora y fauna de Castilla y León, organizado por la Asociación Cultural “Peña La Plaga”, de Cuéllar (Segovia). En 1999, la película documental “El Refugio de Rapaces de Montejo”, de Televisión Segovia, realizada por Carolina Uñón García, obtuvo el Premio Eco-periodismo 98, de la Junta de Castilla y León (Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio), en la modalidad de televisión.

Se han realizado ya no menos de 563 trabajos o informes naturalistas sobre el Refugio; sin contar los relativos a los censos, que son muchos más. El Refugio, o una parte de la naturaleza que alberga, ha sido objeto también de trabajos realizados por profesores, investigadores o alumnos en distintas Universidades (como la Autónoma, la Complutense y la Politécnica de Madrid, la de Alcalá de Henares, la de Valladolid –campus de Valladolid y de Palencia-, la de Salamanca, la SEK de Segovia, la de Frankfurt, etc.); sin

contar cuatro tesis doctorales o parte de las mismas (y hay algunas más en preparación), así como otros estudios de diferentes tipos. Se han presentado ponencias, comunicaciones o cuestiones relativas al Refugio en 40 congresos científicos, quince de ellos internacionales. El Refugio ha aparecido también en 180 conferencias (y están previstas varias más), en 164 programas de radio, en 123 programas de televisión, y al menos en 1.927 publicaciones de todo tipo (científicas o divulgativas; incluyendo varias de las revistas, sobre temas de naturaleza, más importantes del mundo; e incluyendo también no pocos libros, publicaciones diversas sobre muy variados temas, la Prensa de Castilla y León, prácticamente todos los periódicos nacionales de España –y algunos extranjeros–, una gran parte de los diarios de casi todas las provincias españolas, etcétera). El Refugio ha aparecido asimismo en las hojas de datos del WWF internacional, en las páginas web de gran número de entidades naturalistas o científicas, en programas de radio de bastantes países (incluida buena parte de Hispanoamérica), etc. El Fondo para el Refugio ha recibido ayudas, o colaboraciones de algún tipo, de más de 1.100 personas. Por otra parte, se han obtenido allí miles de fotografías, y no menos de 140 películas en vídeo; se han escrito miles de cartas sobre el Refugio (a menudo, más de mil por año); y se han organizado múltiples reuniones, visitas, etc. Sólo en los archivos de F. J. Fernández hay bastante más de 60.000 páginas y más de 6.000 diapositivas sobre la zona. Fotos tomadas en el Refugio han figurado en la portada de revistas nacionales (desde la revista de la Facultad de Ciencias de la UNED [Nº 1, 1998], hasta la revista de la RENFE [Vía Libre Nº 189, octubre de 1979], pasando por revistas del WWF/Adena [ADENA Nº 10, junio de 1975; Panda Nº 22, junio de 1988; Panda Nº 69, primavera de 2000; Panda Nº 75, otoño de 2001]) y extranjeras (incluyendo algunas tan prestigiosas como el “Vulture News” en África del sur [Nº 40, marzo de 1999, y Nº 41, septiembre de 1999], o “Airone” en Italia [Nº 79, noviembre de 1987]). Películas o grabaciones obtenidas en el Refugio han sido emitidas en bastantes cadenas de televisión o radio de España, y también en cadenas de otros países [recuérdese, por ejemplo, la película de la televisión italiana RAI, “La terra degli avvoltoi” –“La tierra de los buitres”– [filmada en 1986-1987]; o varios capítulos de la serie ibérica de “El Hombre y la Tierra”, de Televisión Española [filmados en 1974-1976, por lo que respecta al Refugio], traducidos a bastantes idiomas y emitidos en cadenas televisivas de 52 naciones (Miguel Pou Vázquez; “Félix Rodríguez de la Fuente. El hombre y su obra”; ed. Planeta, 1995, pág. 211)]. Existen otras películas en preparación o en proyecto. Por otra parte, el Refugio de Montejo ha jugado un papel relevante en los dos cursos sobre buitres organizados hasta ahora en España, el de Ávila (UNED, 2001) y el de Monfragüe (Cáceres) (AMUS, 2002); y también ha influido el Refugio en cursos sobre otros temas ornitológicos o naturalistas, realizados en distintas Universidades.

En varios aspectos (entre ellos, el relativo a las poblaciones de distintas especies de aves rapaces [sobre todo, rapaces rupícolas]), el seguimiento faunístico realizado en el Refugio de Montejo (e inmediaciones) ha sido, según la información que conocemos hasta el momento, mucho más completo y prolongado que en cualquier otro lugar de Europa (y casi con seguridad del mundo), al menos por lo que respecta a las grandes colonias de buitres (y seguramente, también para bastantes otros vertebrados). Los censos de primavera y verano comenzaron en 1975 (en la primera temporada de cría del Refugio), y desde entonces se han efectuado todos los años. Incluyen los censos de pollos que llegan a volar, o que llegan a la etapa final de su desarrollo en nido, que han sido realizados cada año por el Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. Los censos colectivos de otoño, organizados por el Fondo para el Refugio, empezaron en 1983, y también se han efectuado sin interrupción desde entonces, coordinados primero por Fidel José Fernández y después por Juan Prieto Martín; por cierto, estos trabajos, en los que han participado hasta ahora 439 ornitólogos, han sido el modelo para otros censos colectivos, de distintas especies faunísticas, que se han organizado posteriormente en otras provincias o en toda España. Los censos de parejas reproductoras comenzaron de forma sistemática en 1984 (por Félix Martínez), aunque ya se habían hecho de forma parcial en los años anteriores del Refugio; y también se han realizado desde entonces, por varios ornitólogos expertos (al menos unos veinte han participado de alguna forma). Se realizan asimismo otros censos faunísticos; desde los censos de nutrias (que comenzaron en 1997, organizados por el WWF/Adena) hasta los censos de aves acuáticas en el embalse de Linares (que comenzaron en parte desde el inicio del Refugio, pero se les dio un gran impulso a partir de 1983 –gracias al censo de otoño–; y en los últimos diez años se han realizado, total o parcialmente, todos los meses –o casi–, y a menudo varios cada mes). También se han efectuado investigaciones de otros muchos tipos, que han dado lugar a no pocos trabajos y a publicaciones en revistas científicas. Los anillamientos de buitres y de bastantes otras aves se iniciaron en 1976, por distintos equipos de ornitólogos; los de anilla amarilla comenzaron en 1990 (por Guillermo Doval y Félix Martínez); y los seguimientos con emisor en 1993 (los primeros, impulsados por Joachim Griesinger). Hasta ahora, se han anillado allí 3.483 aves, de 91 especies distintas. Ha habido recuperaciones u observaciones, de aves anilladas en el Refugio, en catorce provincias de España (Segovia, Burgos, Madrid, Cádiz, Salamanca, Guadalajara, Almería, Palencia, Córdoba, Málaga, Cáceres, Badajoz, Ávila, y Huelva), y en otros cinco países (Marruecos, Argelia, Portugal, Alemania, y Estonia –antigua U.R.S.S.–). Por otra parte, en el Refugio se han registrado aves

que habían sido anilladas o liberadas en al menos diez provincias de España (Segovia, Cantabria, Álava, Teruel, Badajoz, Zaragoza, Cáceres, Málaga, Navarra, y Castellón), y también algunas otras procedentes de Francia. Mencionaremos también diversos estudios organizados o promovidos, sobre todo en los últimos años, por el WWF/Adena (por ejemplo, y entre otros, los relativos a distintas especies de rapaces, los recuentos nocturnos de mamíferos y de distintas aves, trabajos sobre variados temas en la zona –desde los peces o las plantas, hasta cuestiones agrícolas o sobre los visitantes–, etc.). Es preciso destacar asimismo los múltiples estudios realizados por naturalistas particulares, por universitarios o por miembros de diversas entidades; tales trabajos fueron bien notables ya desde los comienzos del Refugio (y abarcan variados temas, desde las mariposas hasta las plantas medicinales o las asociaciones vegetales de la zona, aunque la gran mayoría se refieren sobre todo a la fauna vertebrada); y llama la atención la coordinación espontánea conseguida por el Fondo para el Refugio. En otro orden de cosas, puede destacarse también la labor desarrollada, en torno al Refugio, para la recuperación de animales salvajes; gracias a la colaboración de los guardas del Refugio y los agentes forestales, de las poblaciones locales y no pocos naturalistas, y de cuatro Centros de Recuperación de Animales Salvajes (del GREFA [Grupo para la Recuperación de la Fauna Autóctona y su Hábitat], de la Junta de Castilla y León en Segovia [“Los Lavaderos”] y en Burgos, y de la Comunidad de Madrid en Buitrago de Lozoya). Mencionaremos asimismo que fue en Montejo de la Vega donde se fundó, el 16 de noviembre de 1991, la Unión de Grupos Naturalistas de Castilla y León (Federación que englobaba a casi todas las asociaciones de estudio y/o defensa de la naturaleza en la comunidad autónoma; y que durante años desarrolló una gran labor –y en 1995 organizó, en Valladolid, con la colaboración de SEO/BirdLife, el Simposium Internacional para la Conservación de las Aves Esteparias y su Hábitat–, aunque actualmente esté disuelta). También se realizó en Montejo de la Vega la primera Asamblea General de la Sociedad para la Conservación de los Vertebrados (SCV), el 4 de noviembre de 1995.

Desde Inglaterra, Borja Heredia, Coordinador de Planes de Acción de BirdLife International, escribió en 1995 que *“el Refugio ha jugado un papel preponderante en la conservación de las aves de presa en España y es hoy día un enclave de renombre internacional”*, y *“junto con Monfragüe y Cabañeros puede considerarse como una de las áreas más importantes para las rapaces en la Península Ibérica y en toda Europa”*. Y añadió: *“Se trata de uno de los pocos lugares en los que se ha seguido con detalle la evolución numérica de la comunidad de aves de presa durante un dilatado periodo de tiempo, (...) aportando una valiosísima información para la conservación y gestión de otros enclaves análogos en todo el mundo.”* Uno de los mayores expertos en buitres a nivel mundial, el francés Michel Terrasse, Vicepresidente del F.I.R. (Fondo de Intervención para las Rapaces), escribió, poco después del Congreso Internacional de Rapaces del Holártico: *“Me impresionaron la calidad del trabajo realizado en esta reserva y su importancia a nivel internacional para la conservación de las rapaces carroñeras de Europa”*. El experto ornitólogo suizo Daniel Magnenat, gran conocedor de estas tierras, escribió que, después de haber visitado numerosas reservas en distintos países de Europa y también en otros continentes, podía decir que *“el Refugio de Montejo es una realización totalmente excepcional, de valor internacional”*. También en Suiza, Odile Molly, representante en ese país del Fondo Patrimonio Natural Europeo, escribió en 1995 que *“el refugio de Montejo de la Vega es único en toda Europa”*; y destacó *“cuántos cientos de científicos, naturalistas y enamorados de la naturaleza han ido a ver esta maravilla”*. El Dr. Fabio Cassola, Vicepresidente del WWF en Italia, escribió en 1991, después de haber visitado el Refugio: *“La conservación de este extraordinario lugar, que tiene seguramente una absoluta importancia internacional, es el mérito indiscutible de los naturalistas españoles”*. En Estados Unidos, el Dr. Lloyd Kiff, Director Científico del Peregrine Fund, escribió en 1999, al coordinador del Fondo para el Refugio: *“¡Estamos muy impresionados por el buen trabajo que ustedes están haciendo en el Refugio de Rapaces de Montejo! Sólo deseo que nosotros pudiéramos hacer un trabajo tan bueno aquí con nuestra Área de Aves de Presa del río Snake.”* Desde Alemania, el Dr. Bernd-Ulrich Meyburg, Presidente del WWGBP (World Working Group on Birds of Prey and Owls, el Grupo Mundial de Trabajo sobre Rapaces), también destacó *“los magníficos resultados obtenidos”* en el Refugio de Rapaces de Montejo. El Dr. Michael Wink, Director del Institut für Pharmazeutische Biologie, escribió que *“esta área es muy importante a escala europea y cualquier cosa debería hacerse para ayudar a conservar esta región”*. Roberto Cabo, que dedicó cinco páginas al Refugio de Rapaces de Montejo en su libro sobre la naturaleza española (*“Reiseführer Natur Spanien”*, München, 1991; págs. 111-115), resaltó que *“es impresionante la magnitud de datos y observaciones que existen sobre el Refugio de Rapaces”*. El también alemán Joachim Griesinger, autor de importantes estudios sobre los buitres leonados en las hoces del Riaza y en otros lugares, destacó *“la enorme importancia de este magnífico tesoro natural”*. Por otra parte, el Dr. Javier Antonio Alonso López, Profesor Titular de Etología y Zoología de la Universidad Complutense de Madrid, destacó en 1995 que el Refugio de aves de presa de Montejo es el *“que más interés, trabajo y esfuerzo ha aglutinado en los últimos años en nuestro país”*. Y añadió: *“Este refugio de aves ha sido el responsable de que más de uno y más de dos españoles se hayan preocupado de buscar en los mapas el*

pueblecito de Montejo, antes desconocido para muchos de nosotros"; y *"la gestión y el trabajo realizado en el Refugio han sido ejemplares y modélicos para otras áreas protegidas, tanto en nuestro país como fuera de él"*. La revista *"Quercus"* ha considerado el Refugio de Rapaces de Montejo como *"uno de los espacios naturales más emblemáticos de España"* (Nº 202, diciembre de 2002, pág. 57). La revista *"La Garcilla"*, de la Sociedad Española de Ornitología, destacó que *"pocos lugares de la geografía española han recibido mayor atención por parte de ornitólogos y naturalistas en general que el Refugio de Montejo"* (Nº 94, 1995, pág. 49). El Dr. Alejandro Sánchez, Director General de SEO/BirdLife, escribió en 1995, al entonces Consejero de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, que el Refugio de Montejo *"ha servido de ejemplo a muchos otros [enclaves protegidos] que se han ido declarando después"*, y ha protagonizado *"una de las historias más bellas del conservacionismo europeo"*. En otro escrito relativo al Refugio, el citado ornitólogo destacó también la *"formidable tarea de educación ambiental entre jóvenes de toda España"*; así como la movilización, año tras año, de *"centenares de ornitólogos en unas actividades que, a la postre, han demostrado ser una de las más eficaces escuelas de naturalistas de nuestro país"*. El eminente ornitólogo Dr. Francisco Bernis Madrazo, fundador y actual Presidente de Honor de SEO/BirdLife, y Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, escribió en 1997 que *"resulta grato y sorprendente notar el enorme despliegue de estudios, filmografía y fotografía que va generando el refugio"*. En un artículo sobre las hoces del Riaza publicado en julio de 1997 en la revista *"Biológica"* (Nº 10, págs. 86-87), Cosme Morillo Fernández, de la Subdirección General de Conservación de la Biodiversidad y ex subdirector del antiguo ICONA, comparaba lo que se encontró en su primera visita a la zona, antes de hacer el Refugio, con la situación actual; y añadía: *"Si no fuera por la desaparición del águila perdicera a principios de los ochenta, podría decirse que aquí todo ha ido a mejor"*. En distintos congresos científicos o naturalistas se ha propuesto como un caso modélico el Refugio de Montejo (y el trabajo desarrollado allí), que ha tenido una enorme influencia en multitud de personas y entidades.

Desde el punto de vista de la protección, los resultados del Refugio han sido impresionantes, como queda bien claro con la enorme cantidad de datos rigurosos publicados al respecto. Tanto para los buitres como para las demás rapaces reproductoras censadas cada año, la situación actual es similar o mejor (con frecuencia, muchísimo mejor) que la que había cuando se hizo el Refugio, con la excepción ya citada del águila perdicera (que ha desaparecido como reproductora en toda la provincia de Segovia, y en otras provincias de España). Han aumentado de forma espectacular las observaciones de especies que antes no se veían o apenas se veían allí (en las Hojas Informativas sobre el Refugio se recogen bastantes ejemplos). Incluso han regresado o se han establecido espontáneamente vertebrados que ya no habitaban o no criaban en la zona, incluyendo casos de especies que parecen estar disminuyendo en otras muchas regiones. En al menos parte del Refugio se han recuperado también otros valores naturales.

Una de las claves del éxito del Refugio son los magníficos guardas que tiene y ha tenido, cuya labor es y ha sido esencial. En particular, el Refugio no habría podido mantenerse sin el trabajo abnegado, sufrido y extraordinario del guarda mayor Hoticiano Hernando Iglesias; que fue nombrado en 1988, cuando se jubiló, guarda de Honor del Refugio (por el WWF/Adena, a propuesta del Fondo). Como escribió Francisco López Laguna, el guarda Hoticiano *"ha sido el único y verdadero soporte que ha hecho posible su supervivencia [la del Refugio] durante muchos años. Hoy día sigue siendo punto de referencia y consulta sobre todo lo concerniente al Refugio"* (*"Guarda de Montejo por un verano"*; Panda Nº 29, marzo de 1990, págs. 31-34). Desde los comienzos del Refugio, la labor de Hoticiano fue destacada en múltiples informes, y en bastantes medios de comunicación (incluidos el *"Telediario"* de la 1ª y de la 2ª cadena de Televisión Española, alguno de los programas de *"El Hombre y la Tierra"* [sobre *"El buitre leonado"*, 2ª parte], Radio Nacional de España –varias veces; destacando, por su interés, las entrevistas realizadas en 1977 y en 2000- y otras emisoras, no pocas revistas -desde el *"National Geographic"* internacional [marzo de 1978, pág. 322] hasta *"La Gaceta del Norte"* [3 de agosto de 1975], pasando por bastantes más-, la Prensa de Segovia y de Burgos –y también la nacional-, etcétera). [Pueden verse más datos al respecto en la Hoja Informativa Nº 18 sobre el Refugio, de 1990; págs. 2-4]. Hoticiano ha recibido varios homenajes; los dos últimos fueron organizados poco después de su jubilación. Uno de ellos, del WWF/Adena, tuvo lugar el 20 de julio de 1988; fue reseñado en la revista *"Panda"* (Nº 23, septiembre de 1988, pág. 34), donde también se destacó que Hoticiano *"ha desempeñado con absoluta dedicación y eficacia su labor como guarda del Refugio"*. El último homenaje fue realizado por el Fondo para el Refugio, el 30 de octubre de 1988, y en el mismo participó todo el pueblo de Montejo de la Vega, así como gran número de naturalistas venidos de distintas provincias de España. Entre los regalos que se le dieron entonces a Hoticiano, destaca un libro de firmas; en el que cientos de personas, de muy variada condición, le han escrito dedicatorias. En el mismo homenaje, se le dio la bienvenida, como nuevo guarda del Refugio, a Jesús Hernando Iglesias, hijo de Hoticiano, a quien se regalaron unos buenos prismáticos; y se expresó el deseo de que Jesús *"llegue a amar, vigilar y defender este Refugio de vida salvaje, y enseñar a conocerlo y respetarlo, con el mismo cariño, con la misma eficacia, y con la misma entrega,*

con que lo hace su padre". Desde entonces, Jesús Hernando, profundo conocedor de la fauna de esas tierras, ha realizado una labor fundamental; no sólo como guarda, sino también como naturalista; y su trabajo también ha sido reseñado en no pocas cadenas de televisión y de radio (a nivel nacional y regional), así como en múltiples publicaciones científicas o divulgativas. Además, Jesús Hernando tiene artículos (o notas, u observaciones) publicados en revistas ornitológicas, desde "*Ardeola*" o "*La Garcilla*" (SEO/BirdLife) hasta "*Vulture News*" (Vulture Study Group); asistió al último Congreso Internacional sobre Rapaces Mediterráneas, celebrado en Mallorca (1994), invitado por la organización de dicho congreso; asistió también al Curso sobre Gestión de Espacios Naturales organizado en Madrid por el Colegio Oficial de Biólogos (1997); etcétera. Por otra parte, Jesús Hernando se ha encargado de recoger y transportar, durante los trece últimos años, la mayor parte de los aportes destinados al comedero de buitres que el WWF/Adena mantiene en el Refugio; y donde se han depositado, desde el 1 de enero de 1975 hasta el 12 de enero de 2003, un total de 6.489 cadáveres enteros, además de restos incompletos de diversas reses. Este comedero ha tenido y tiene gran importancia, para las aves carroñeras, y también para los ganaderos y pastores de bastantes pueblos más o menos cercanos (de Segovia, Burgos y Soria, sobre todo). Es justo reconocer, en este sentido, el apoyo del Ayuntamiento de Montejo, que cedió amablemente los terrenos del comedero con este fin; y la ayuda fundamental del Grupo de Empresas Pascual, para la instalación del comedero en 1974 y para su mantenimiento durante muchos años. El 23 de diciembre de 1989, el Fondo para el Refugio de Montejo proporcionó, al guarda Jesús Hernando, un pequeño vehículo todo terreno (un "Mehari") con remolque, comprados por suscripción popular (y deben agradecerse, entre las muchas ayudas recibidas con este objetivo, las procedentes de las X Jornadas Ornitológicas Españolas, celebradas ese año en Mallorca). En marzo de 1994, ADENA-WWF España compró un remolque grande para el Refugio; y en agosto de 1992 proporcionó un vehículo todo terreno mayor (un Nissan Patrol). A partir del 30 de octubre de 1996, la casa Land-Rover cedió, al WWF/Adena, un Land Rover Defender para el Refugio de Montejo, que sigue siendo muy útil. Por su parte, la C.H.D. también ha proporcionado un vehículo todo terreno a su guardería, a partir de 1989. Puede destacarse asimismo que, en los diez últimos años, distintos pueblos de la comarca han instalado también sus comederos de buitres, a menudo aprovechando el antiguo muladar; citaremos, por ejemplo, los comederos de Campo de San Pedro (1993-94), Ayllón (2000), y más lejos, el próximo a Urueñas / Castroserracín (1993); también hay alguno más en proyecto (Fuentelcésped). Volviendo al Refugio de Montejo, es preciso reconocer el importante trabajo realizado también por los guardas temporales o suplentes (entre ellos, Francisco López Laguna, Juan José Molina Pérez, Begoña Olaso Bilbao, Mar Salinas Aguilera, y Francisco Javier Simón del Cura); y por un nutrido equipo de naturalistas voluntarios, coordinados por el WWF/Adena, que integran los refuerzos de vigilancia del Refugio. Estos últimos, que han realizado cursos de formación, tienen su propio boletín (el "Bolegyps", publicado actualmente por el Club de Amigos del Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega). Destacaremos asimismo los notables trabajos realizados por los biólogos conservadores del Refugio, también del WWF/Adena (Luis Alfonso Gómez Domínguez, en 1975; Jesús Cobo Anula, entre 1990 y 1993, y entre 1996 y 1998; y Luis Suárez Arangüena, a partir de septiembre de 1998); puede verse un amplio resumen de estos trabajos en los artículos publicados por Jesús Cobo y Luis Suárez en la revista "Panda", así como en el boletín "Bolegyps" y en otros medios. Por otra parte, en el Refugio de la Confederación Hidrográfica del Duero también ha habido excelentes guardas (Hilario Mañanes Pastor, desde el comienzo del Refugio hasta su jubilación en 1987; José María Pérez Carbonell; desde entonces hasta su traslado a Valladolid en 1989-90; y Juan Francisco Martín Calleja, desde entonces hasta la actualidad). Es justo reseñar también el notable trabajo realizado, en los primeros años del Refugio, por el guarda del coto de pesca que entonces se hizo, Federico Real Medina. Aunque no se refiera directamente al Refugio, mencionaremos asimismo el gran trabajo desempeñado por el encargado de la presa del embalse de Linares del Arroyo, Fortunato Mínguez González (desde 1963 hasta su jubilación en 1998; el 11/12 de junio de ese año se le hizo un homenaje), y por su hijo Fortunato Mínguez Bernal (desde entonces hasta la actualidad); sin olvidar al resto del personal de la CHD relacionado con la zona. De forma altruista, y apoyados por cientos de naturalistas, también han desarrollado un intenso trabajo los coordinadores del Fondo para el Refugio (José Luis Nava Rueda, en 1980; Jesús Cobo Anula, desde entonces hasta 1992-93; y Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo, desde entonces hasta ahora). Es justo reconocer asimismo el apoyo desinteresado de las asociaciones culturales de bastantes pueblos de la zona (sobre todo, de Valdevacas de Montejo -"El Alto"-, y de Montejo de la Vega -"Virgen del Val"-); así como la colaboración de otras muchas entidades.

En otro orden de cosas, deben mencionarse los campamentos juveniles organizados en el Refugio por el WWF/Adena. Primero fue el campamento "Dr. Rodríguez de la Fuente", en terrenos cedidos con este fin por la Confederación Hidrográfica del Duero. Fue inaugurado el 28 de julio de 1975; y funcionó durante los veranos de 1975, 1976 y 1977, con dos turnos cada verano. Varios naturalistas actuales de renombre en España, autores de documentales de televisión o de publicaciones científicas o divulgativas, pasaron unas semanas de su juventud o de su adolescencia en aquellos campamentos, cuya influencia fue

notable. A este respecto, el Dr. Javier Batllori Aguilá escribió, en 1995: *“El impacto que produjo en mí aquella estancia fue enorme. Hubo un antes y un después. (...) Volví a Barcelona lleno de entusiasmo, que transmití a mis amigos, por las aves y por el Refugio de Rapaces. Y éstos a otros. Es difícil hacerse una idea exacta del impulso generado, pero puedo decir que una parte considerable de los naturalistas catalanes que han visitado alguna vez el Refugio de Rapaces proceden directa o indirectamente de aquella pequeña semilla. (...) Una parte de la concienciación medioambiental que existe hoy en Cataluña nació en el Refugio de Rapaces de Montejo.”* Puede verse más información sobre los citados campamentos en los artículos de Carlos de Aguilera Salvetti publicados, en los primeros años del Refugio, en la revista “ADENA” (Nº 9, pág. 37; Nº 10, págs. 36-37; Nº 11, págs. 32-38; y Nº 12, págs. 29-33). Por otro lado, estos campamentos inspiraron, al menos en parte, otros campamentos naturalistas (y/o diversas actividades de educación ambiental) que se han realizado después en distintas provincias de España; o influyeron de algún modo en ellos. En los primeros meses de 1978, las instalaciones del citado campamento fueron destruidas (arrasadas). En 1979, ADENA hizo un nuevo campamento bajo Peña Portillo, en terrenos cedidos con tal fin por el Ayuntamiento de Montejo; campamento que empezó a funcionar ese mismo verano, y lo estuvo haciendo hasta el de 1988 (inclusive). En 1984, ADENA colocó allí una placa *“a la memoria del Dr. Félix Rodríguez de la Fuente, fundador e impulsor de los campamentos de la naturaleza, en el X aniversario de la creación de este Refugio de Rapaces”*. Puede verse más información en los antiguos boletines de la Asociación (Nº 1, pág. 4; Nº 6, pág. 3; Nº 11, págs. 3-4; Nº 12, pág. 3; y Nº 14, págs. 3-4); y sobre todo, en los artículos de Carlos de Aguilera Salvetti (Delegado de Campamentos de ADENA), Juan Carlos Vilalta Torrent y otros, publicados en la revista “Panda” (Nº 3, págs. 11-12; Nº 5, págs. 26-27; Nº 7, págs. 21-22; Nº 9, págs. 26-27; y Nº 11, pág. 26). Sin embargo, aunque el nuevo campamento también jugó un papel importante en el Refugio (entre otras cosas, hizo nacer o reforzó los sentimientos naturalistas de bastantes personas; desde gente de provincias lejanas, hasta algunos lugareños), su ubicación bajo una colonia de buitres provocó, ya desde su proyecto, la oposición de no pocos socios, y también del Fondo para el Refugio; lo cual dio origen a una larga polémica. En la Asamblea General de ADENA del 15 de enero de 1981 se decidió no volver a hacer el campamento allí, *“ni en ningún otro lugar donde pueda molestar a los buitres”*. Después de diversas vicisitudes, y de un detallado informe sobre la evolución de la colonia de buitres en Peña Portillo (realizado por Fidel José Fernández, a petición de ADENA), el campamento bajo Peña Portillo dejó de hacerse, y sus instalaciones fueron demolidas (salvo la cabaña, usada por los refuerzos de vigilancia; y el cobertizo central, a petición de los representantes del pueblo de Montejo, en una reunión mantenida con ellos). Por cierto, el número de pollos de buitre leonado que salían adelante en la peña experimentó entonces una fuerte subida. En otro orden de cosas, y por su relación con el Refugio, puede mencionarse asimismo que la cooperativa de turismo rural “Hoces del Riaza”, creada en 1989 en Montejo de la Vega y pionera en toda Castilla y León, también ha organizado campamentos de verano, en otros emplazamientos (muy cerca del pueblo de Montejo), desde 1990 hasta 1996 (ambos años inclusive); en alguno ha colaborado el WWF/Adena, y de todos ellos se ha hablado asimismo en la revista “Panda”. Hacia finales de 1996, la cooperativa “Hoces del Riaza” fue reestructurada como casa de turismo rural; y en octubre de 2001, se inauguró en Montejo la casa de turismo rural “La Huerta”. Recordaremos asimismo la labor positiva y generosa desarrollada por los campos de trabajo internacionales del WWF organizados por Havelda en el Refugio, en los veranos de 1995 y de 1997; y también, por los campos de trabajo posteriores del WWF/Adena, en los veranos de 2000 y de 2002. Por cierto, los participantes en todos ellos se alojaron en las instalaciones de la citada cooperativa o casa de turismo rural de Montejo. En los últimos años, otros alojamientos rurales se han inaugurado en distintos pueblos de la comarca; por ejemplo, en Maderuelo (“Maderolum”, “Aurora I”, “Aurora II”, y “La Posada del Medioevo”), Valdevarnés (“La Cepa”), Aldealengua de Santa María (“La Mansiega”), Ayllón (“El Adarve”), Saldaña de Ayllón (“El Caz del Molino” y “María Luisa”), Grajera (“San Vitores”), y un largo etcétera; buena parte de ellos han sido apoyados por CODINSE, a través de los programas Leader para el nordeste de Segovia. Pueden añadirse otros alojamientos, en el término de Honrubia de la Cuesta (el mesón “Las Campanas del Miliario”), etc.; sin contar los hoteles y hostales, en su mayoría no tan recientes, existentes en diversas localidades cercanas (Vadocondes, Boceguillas, Aranda de Duero, Ayllón, etcétera); y sin incluir tampoco los nuevos restaurantes, o establecimientos parecidos, inaugurados en distintos pueblos (Montejo, Maderuelo, Milagros, etc.).

La conservación del Refugio no siempre ha sido fácil ni sencilla. El Refugio ya no existiría sin el trabajo noble y silencioso de cientos de enamorados de estas tierras; que realizaron altruistamente, de forma prolongada, auténticos esfuerzos (en ocasiones, importantes sacrificios personales) para defenderlas; de un modo como seguramente ha ocurrido en muy pocos sitios en España. A lo largo de la historia del Refugio ha habido, además de bastantes “batallas”, cuatro conflictos mayores (las “guerras”), que pusieron en peligro la propia supervivencia del Refugio y/o de su protección. Tuvieron lugar, respectivamente, en 1975/76, 1977/78, 1979/80, y 1995. La tercera guerra fue la más larga, y seguramente

la más difícil y la más cruel. Buena parte de las personas vinculadas al mundo de la naturaleza en España, y también en otros países, han tenido algo que ver con la historia del Refugio. Además del respaldo de múltiples naturalistas, asociaciones, Universidades y otras instituciones, el Refugio ha recibido también un apoyo importante de una buena parte de las poblaciones locales. Los naturales de Montejo, y también los naturalistas amantes del Refugio, son llamados “montejanos”; si bien es justo indicar que también ha habido grandes ayudas procedentes de bastantes otros pueblos de la zona. No debe olvidarse tampoco el papel fundamental del Fondo para el Refugio de Montejo. Como señalaron Jesús Cobo y Luis Suárez en la revista del WWF/Adena (“Panda” N° 69, primavera de 2000, págs. 17-24), el citado Fondo “*ha sido capaz de lograr remontar alguno de los momentos más críticos y difíciles de estos años*”; y constituye “*un magnífico ejemplo*” de la labor “*valiosísima*” y “*absolutamente desinteresada*” realizada a favor del Refugio, sin la cual habría sido imposible sacarlo adelante. Algún día, debería reconocerse de algún modo el inmenso trabajo, callado y constante, de tantas personas que dedicaron buena parte de sus vidas, de manera generosa y a menudo anónima, al estudio y la protección estos parajes.

Es preciso destacar que no todos los problemas han sido resueltos. Como indicó el guarda Hoticiano Hernando en sendas entrevistas publicadas en la revista “Panda” (N° 18, junio de 1987, pág. 30; y N° 65-66, primavera-verano de 1999, pág. 20), el principal problema del Refugio es el elevado número de visitantes. Aunque la gran mayoría actúan de buena fe, han ocasionado, entre otras cosas, la pérdida de docenas de nidos. Se han tomado distintas medidas para mitigar su impacto, tanto por parte de la Confederación Hidrográfica del Duero (por ejemplo, el cierre del paso a vehículos no autorizados en su Refugio, a partir de 1989) como por parte del WWF/Adena (por ejemplo, y previo acuerdo con el Ayuntamiento de Montejo, la prohibición de acampar en su Refugio, también a partir de 1989; la supresión de los campamentos bajo Peña Portillo, en el mismo año; los refuerzos de guardería y de vigilancia, asimismo a partir de 1989; la mejora de la señalización; la edición de folletos con consejos al visitante, y de otras publicaciones informativas; etc.); sin olvidar la labor de los guardas y la importante colaboración de la Guardia Civil (el SEPRONA), así como la ayuda del Fondo para el Refugio. Otro problema grave son las muertes, por electrocución y colisión, de buen número de buitres y otras aves (desde distintas especies de aves rapaces, hasta una avutarda) en distintos tendidos eléctricos próximos al Refugio. Varios naturalistas (sobre todo, del Fondo para el Refugio y del WWF/Adena) han recopilado una amplia información al respecto, que en gran parte ha sido proporcionada por el WWF/Adena a Unión Fenosa. A raíz de los contactos sobre este tema entre ambas entidades (véase el informe publicado por Jesús Cobo en “Panda” [N° 38, verano de 1992, págs. 34-36]), Unión Fenosa aisló una parte de los postes más peligrosos, el 24 de febrero de 1991, también hacia comienzos de 1992, y de nuevo en la primavera de 1995. Sin embargo, estas medidas han sido, a la larga, por completo insuficientes; en las Hojas Informativas sobre el Refugio puede verse un registro detallado de la mortandad en los últimos años. Recientemente, y a raíz de nuevas colaboraciones entre el WWF/Adena y Unión Fenosa, se han acordado próximas actuaciones, en alguno de los sitios más conflictivos, para “evitar que este lugar siga siendo la mayor causa de mortalidad para las rapaces y otras aves del entorno”. Por otra parte, a partir de 1985 comenzó un problema nuevo y muy preocupante, el paso frecuente de aviones militares a baja altura sobre la zona del Refugio, a gran velocidad y produciendo un ruido infernal. Del 1 al 3 de octubre de 1990, llegaron a realizarse maniobras militares (“Galia-90”) en el área (que sepamos, sin permiso previo de los propietarios de los terrenos, ni de las entidades que administran ambos Refugios, ni de los Ayuntamientos afectados –tan sólo tenemos noticia de una carta informativa enviada a los alcaldes de algunos pueblos próximos-); con aviones, con aterrizaje de helicópteros (según testigos presenciales), y con unidades a pie (y por cierto, han sido necesarias largas jornadas de trabajo altruista para retirar los desperdicios -latas, etc.- que dejaron en zonas solitarias de los páramos -y aún queda alguno-). A raíz de un informe sobre todos los vuelos militares registrados en el área, elaborado poco después por el Dr. Fidel José Fernández, y de los informes y las intensas gestiones (que utilizaron también el informe anterior) realizadas por el WWF/Adena (en particular, por el Biólogo Conservador del Refugio, Jesús Cobo), la citada Asociación recibió un escrito del Director General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa, fechado el 18-6-1992, comunicando que el Jefe del Estado Mayor del Aire había dado órdenes prohibiendo los sobrevuelos militares por la zona de Montejo de la Vega a menos de 5.000 pies; y también se habían adoptado medidas “para que las rutas autorizadas para los vuelos a baja cota no pasen por la citada Reserva”. Desde entonces y hasta la fecha, estas órdenes han sido cumplidas, aunque con reiteradas excepciones; por lo que el problema no está resuelto del todo aún, como se ha seguido señalado en los medios de comunicación (sobre todo, en la Prensa y la radio regionales), así como en charlas o reuniones sobre el Refugio habidas en los pueblos de la zona. Un problema que sí se solucionó fue el de las explosiones, etc., en la cantera, paralizadas en 1991 por la Confederación Hidrográfica del Duero, a petición de ADENA y de naturalistas del Fondo. En otro orden de cosas, mencionaremos que, en 1976, el antiguo ICONA realizó un erróneo aterrazamiento de laderas con plantación de pinos, que apenas han podido crecer desde entonces. Estas actuaciones causaron un impacto importante (desde las trabas para el

pastoreo, hasta los efectos en la erosión o en el paisaje), que actualmente se desea solucionar. Otro problema notable fueron los intentos, ilegales, de talar sabinas; sobre todo, en 1990 (las talas llegaron a comenzar, dentro del propio Refugio), 1991 (tuvo lugar algún caso aislado pero grave, en los límites del Refugio), y 1998 (hubo al parecer otro proyecto, muy cerca del Refugio); también ha habido algún caso en otros años (en 2002, por ejemplo). Las citadas actuaciones, que fueron denunciadas, pudieron detenerse o impedirse gracias a la eficaz actuación de los guardas del Refugio, de la Guardia Civil, del Servicio Territorial de Medio Ambiente de Segovia, del Ayuntamiento de Montejo, de buena parte de las poblaciones locales, de la Asociación Forestal de Segovia, del Fondo para el Refugio, etc. También ha habido talas legales de choperas que se han realizado sin respetar la época de cría de las aves (en la parte occidental), o respetándola pero incumpliendo las promesas de reforestar después con especies autóctonas (en la parte oriental). Es justo reconocer que en los últimos años (a partir de 1995) se han realizado distintas repoblaciones con especies autóctonas en el área, por parte del WWF/Adena (en colaboración con otras entidades; incluidos el Ayuntamiento de Montejo, el Servicio de Medio Natural de la Confederación Hidrográfica del Duero, y el Servicio Territorial de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, así como empresas colaboradoras), y de alguno de los propietarios de terrenos (sobre todo, Alfredo Riaño Encinas, en colaboración con la Asociación Forestal de Segovia). Por otra parte, a lo largo de estos 28 años ha habido, en el Refugio o en sus inmediaciones, varios episodios de caza furtiva. Los casos que conocemos han sido generalmente atajados gracias a la eficaz actuación de la guardería del Refugio y de la Guardia Civil (el SEPRONA); y también, en distintas ocasiones, de los vigilantes honorarios jurados. A pesar de la vigilancia, también ha habido algún expolio de nidos (al menos, en 1984); varios casos de envenenamiento de rapaces (en el Refugio o en zonas próximas; que sepamos, al menos en 1977, 1980, 1986, 1993, 1994, 1996, 1997, 1998, [2000], 2001 y 2002; y seguramente, también en algunos años más); y otras agresiones al entorno. Una amenaza bien preocupante, para un futuro próximo, son los proyectos de parques eólicos en varios términos municipales de la comarca. Como es bien sabido, en distintas zonas de España, desde Cádiz hasta Navarra, estas instalaciones han ocasionado la muerte de buen número de buitres y otras aves; además de su impacto paisajístico, etc.

Por último, y aunque resulte difícil o imposible de cuantificar, remarcaremos la gran ilusión que despertó el Refugio entre mucha gente, ya desde antes de su creación, y aún lo sigue haciendo. El propio Refugio, su permanencia, y gran parte de los trabajos sobre el mismo antes aludidos, han sido posibles gracias a esta ilusión; y gracias, también, a la nobleza y la generosidad de propietarios, de guardas, y de muchísimas personas enamoradas de estas tierras (tanto dentro como fuera de la comarca). Aquí está una de las razones fundamentales del encanto del Refugio. El atractivo que ha hecho posibles tantos apoyos y tantas simpatías, no radica sólo en la espléndida belleza de sus paisajes y de su cielo tachonado de buitres, o en la riqueza y variedad de su flora y su fauna. Se apoya, también, en la honradez, la tenacidad y la ilusión de muchas personas que lo han estudiado y defendido. Ya el 20 de junio de 1974, el Pleno de la Diputación Provincial de Segovia acordó por unanimidad “felicitar muy efusivamente” a ADENA por el proyecto del Refugio de Rapaces de Montejo, así como colaborar con la cantidad de 400.000 pts. de entonces (“puesto que se estima es competencia de esta Diputación contribuir, en la medida de sus posibilidades económicas, a la defensa y conservación de su riqueza ornitológica y, en general, a los programas de conservación y defensa de la naturaleza”). La historia del Refugio están tan repleta de gestos hermosos, que harían falta muchas páginas para reseñarlos, y su conjunto durante estos 28 años resulta casi increíble. Creo que ha desbordado con creces todo lo que podíamos imaginar cuando albergábamos el sueño del Refugio en 1974. En aquel año, el biólogo Luis Antonio Serrano García dijo de este original proyecto: “*Como lo consigan... va a mover a mucha gente*”. Y tuvo razón, porque el Refugio ha movido muchísimas voluntades; para conocerlo, para estudiarlo, para protegerlo... Seguramente hay muy pocos ejemplos más de un equipo tan numeroso y tan coordinado de naturalistas y guardas y lugareños que colaboran en una misma zona y durante un periodo de tiempo semejante, obteniendo tantos y tan valiosos trabajos y censos (y fotografías, y películas, y material), publicándolo en muchos casos sin obtener a cambio ningún beneficio económico ni profesional, y esforzándose duramente para defender estos parajes de las amenazas que han tenido. A pesar de los muchos problemas encontrados y de todas las dificultades surgidas, los resultados de conservación conseguidos, el interés que han suscitado, y su utilidad para el estudio y la protección de otros lugares, siguen siendo motivo de esperanza.

Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo
C/ Pensamiento, 15-3ºA / 28020-Madrid
Tfno.- 915793345

13 de enero de 2003 (día del 28 aniversario de la inauguración del Refugio).